



Entrevista John Lee Hooker

TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 148 - AÑO XIV - VOL.14
450 ptas. (iva inc.)

Ann Arbor Jazz & Blues Festival 1973

YOKO ONO
habla de
JOHN LENNON

e s p e c i a l

RAICES

Guía Neo-Roots

Reservoir

USA: Los 10 Discos Mas Infames

SEBADOH
LOS BRUJOS
JOHN CARPENTER
ROBYN HITCHCOCK
X-RAY SPEX
PIOLINES
THE DONNAS
TERRENCE MALICK

dossier
LA ESPAÑA
MOD (79-99)

CHEETAH CHROME
(DEAD BOYS)
entrevista



MUNSTER RECORDS' BLOODY VINYL

METALLIC 2xK.O.



IGGY AND THE STOOGES

IGGY & THE STOOGES Metalic 2xK.O.

(Mr 150) 2xLP

The most vicious, malicious slice of rock ephemera ever made available to the public. Now on double album format with very cool pictures from THAT Stooges period and pressed on 220 grms. Classic vinyl. Just for you!

MC5

MC5/THUNDER EXPRESS



MC5

Thunder Express

(Mr 149) LP

The legendary 1972 studio sessions in France finally available on heavy classic vinyl (220 grs) and with very cool improved sleeve design.

**JOHNNY THUNDERS & THE
HEARTBREAKERS
VIVE LA REVOLUTION!**



**LIVE IN PARIS + L.A.M.F.
OUTTAKES**
(Bataclan 12 / 8 / 1977)

JOHNNY THUNDERS & THE HEARTBREAKERS Vive La Revolution + L.a.m.f. Outtakes

(Mr 148) LP

A rockin' show in Paris 1977 recorded on a multi track also available for the very first time on vinyl. Also includes another disc with outtakes from L.A.M.F. album!

AND DON'T FORGET!!



**NEW YORK
DOLLS**
Teenage News
MR 136



**ALEX
CHILTON**
Like Flies On Sherbert
MR 137



HEARTBREAKERS
Live At Mothers
MR 140



**JOHNNY
THUNDERS**
Hurt Me
MR 143



**JOHNNY
THUNDERS**
In Cold Blood
MR 142



V.V.A.A.
Songs of The
Naked City
MR 138



SUICIDE
Zero Hour
MR 139



APDO. 18107 - MADRID 28080 - SPAIN TEL + 34915313609, FAX +34915222857
E-MAIL: munster@munster-records.com www.munster-records.com



DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

**GRAFICA Y
MAQUETACION**
BUCH DRUCKER

ADMINISTRACION
LUIS CELEIRO

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES

Fernando Gegúndez, Carles Riobo,
Manolo Torres, Eduardo Ranedo,
Julián Campos, Manolo D. Abad,
Jorge Vaz, Pablo Gil, Alex F. de
Castro, Elmer Skelter, Sabino
Méndez, Dr. Rawk, Carlos Solans,
Albert Benach, Juan A. Mateo, Wim
Van Cleef, Pau Vidal Pérez, Aitor
Recalde, Xavier Mercadé, Bertrand
Laforette, José Carlos Sisto,
Alberto Lodeiros, Ramón Robert,
Miquel Raufast, Vitus Verdegast,
Fernando Goitia, José F. León, Javi
Gomez, Teresa Stern, Salvi Pargas,
Laura Pardo, Kike Turmix, Dani
Miralles y Pimpinelo Escarlato.

REDACCION Y PUBLICIDAD

C/ Aribau, 282-284.
08006 BARCELONA.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Télex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION

PACMER, S.A.L.

IMPRESION

GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION

COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei (Barcelona)
Tel: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:

Barcelona 34267/85

ISSN 1138-2953

*Prohibida la reproducción total o
parcial del contenido de esta
revista sin autorización.
No se devolverán los originales ni
se mantendrá correspondencia
acerca de ellos. RUTA 66 no se
hace responsable de la opinión de
sus colaboradores ni se identifica
necesariamente con ésta. Las
cartas para la sección CORREO y
CONTACTOS deberán estar
escritas a máquina y no sobrepasar
el folio de extensión.*

RUTA 66 en Internet
¡nueva dirección!
kebradisc.com/ruta66

Fórmula

5 FRIKIS
18 MODS
24 HOOKER
29 DISCOS
42 ANN ARBOR
46 RESERVOIR
50 NEO-ROOTS
52 CARPENTER
56 CHEETAH
66 FLASHBACK

número 148
marzo 1999



PRECIO

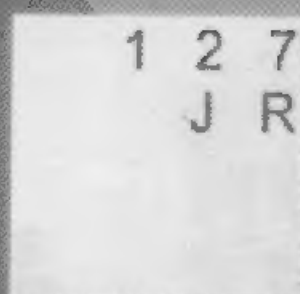


Consigue tus discos favoritos a un precio realmente

POPular



Sr. Chinarro
noseque-nosecuantos



Jr. 1 2 7
J R



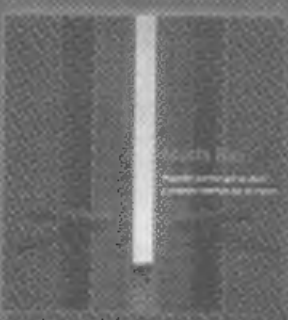
Migala
Así duele un verano



Emak Bakia
Jane



Zombi Zú
Noisy Toxic Dumping



Manta Ray
Pequeñas puertas....



Cactus Jack
Sound City



Niños Mutantes
mano, parque, paseo



McCoyson
The Real McCoyson



Tom Helsen
Tom Helsen



Tributo a Love
Unloved Again



La Habitación Roja
La Habitación Roja



Carrots
Saving Chocolate Coins



The Tea Servants
Greatest Hits vol.1



Pulmón
Mermelada y cinta aislante



Parkinson D.C.
Still in Spain



The Posies
Success



Mondo Fumatore
Rolling like an egg



The Libs
Do it again



diariu dos

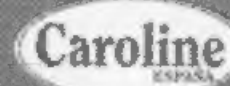
Y con la compra de uno de los discos de esta página consigue **GRATIS** el sampler **EXCLUSIVO**

con temas **INEDITOS** de :

LA HABITACIÓN ROJA ▶ **MANTA RAY**
MIGALA ◀ **THE POSIES** ▲ **ZOMBI ZÚ**



Distribución a tiendas



Para más información sobre Precio POP puedes llamar al teléfono 9851 65385 o mandarnos un E-mail a PrecioPop@yahoo.com

Megafreak

«La delgada línea roja»

EL RETORNO DE UN CINEASTA PURO

Tan acostumbrado está uno a lamentarse por la actual sequía cinematográfica que, francamente, ya no creía posible una experiencia de la intensidad audiovisual y emocional de «La Delgada Línea Roja», contundente demostración de que no todo está en manos de cenutrios como Bruce Willis, ni de los consabidos departamentos de efectos especiales. La primera película en veinte años del singular Terrence Malick abre y cierra un paréntesis de tres horas que nos anima a reflexionar sobre lo que, con total alevosía, Hollywood produce para el consumo público. Ese mismo sistema de producción que condenó a Malick al ostracismo tras un par de películas atípicas, la obra de culto «Badlands» (1976) y la más popular en su día «Days Of Heaven» (1978), y le obligó a olvidarse del cine para volver a su puesto de profesor de filosofía en una universidad tejana.

Basada en la novela de James Jones «The Thin Red Line», el prodigioso tercer largometraje de Malick narra un puntual suceso de la segunda guerra mundial que situa en la durísima batalla de Guadalcanal: la toma de una isla, en la que se han hecho fuertes los japoneses, por parte de una compañía de infantería de marina. Adoptando un realismo sangrante pero nada efectista, introduciendo al espectador en la peripecia de un grupo de hombres lanzados a una situación límite, dejando que la película imponga su propio ritmo y no al contrario, Malick logra eso tan raro hoy día: nos empuja a que nos asomemos al interior de los personajes, a sus almas estrujadas por la guerra, utilizando las voces en off de los principales protagonistas para desvelarnos sus sentimientos contradictorios, sus miedos y anhelos, sus ideas acerca de la vida, la muerte, el amor y el mal, nociones que irán viéndose transformadas por la violencia extrema a la que son sometidos. Hay en «La Delgada

Línea Roja» escenas de acción como nunca había visto, la angustiada lucha por hacerse con un inexpugnable bunker en lo alto de una colina o la catártica y pírrica victoria sobre un diezmado campamento enemigo; escenas que superan por su veracidad y emoción lo visto en filmes como «La Chaqueta Metálica» o «Salvar Al Soldado Ryan», pues carecen de la frialdad psicótica de la película de Kubrick y de la moralina típica de Spielberg, quien, dicen las malas lenguas, copió a destajo el proyecto de Malick.

El nombre del realizador atrajo a un amplio plantel de conocidos actores que se entremezclan con caras nuevas. Todos ellos comparten el protagonismo en esta narración coral donde se acaban confundiendo las voces de los personajes, y por extensión sus magníficas interpretaciones, lo que les convierte en un colectivo espiritualmente compacto, un ente que lucha por la propia superviven-

cia y se olvida del imbécil patriotismo. Están el sargento chusquero (Sean Penn) y el teniente coronel trepa (Nick Nolte). El voluntario que comete heroicidades sin pensarlo (John Cusack) y el suboficial que enloquece (John Savage). El marido enamorado que sueña con su mujer (Ben Chaplin), el tipo duro que sucumbe a su propia estupidez (Woody Harrelson), el capitán humanitario que desobedece ordenes por no sacrificar a sus hombres (Elias Koteas). Y un descubrimiento, un afilado rostro, el del desertor idealista que se mueve por el campo de batalla como un místico tratando de comprender el horror (Jim Caviezel). Tal fue el magnetismo del proyecto que estrellas como John Travolta y George Clooney se brindaron a participar aún sabiendo que su papel se limitaría a unos pocos segundos en pantalla.

Cine de las emociones y al tiempo de acción, «La Delgada Línea Roja» es una película de una extrema belleza. Fotografiada por John Toll en tonos cromáticamente

verosímiles, ambientada en un entorno de salvaje colorido (la vegetación, los animales, los propios nativos de la isla, aportan un tono antropológico que hace más absurda si cabe la destrucción y el dolor), con un sugestivo y recurrente fondo musical a cargo de Hans Zimmer, la obra que marca el retorno de este cineasta único nos recuerda que el cine puede ser algo más que fatuo espectáculo y pasatiempo consumista. Una gran pantalla y el sonido dolby surround también sirven para lograr lo que el mejor arte: obligarnos a mirar dentro de nosotros mismos para intentar comprender un poco mejor el mundo que nos rodea. Así lo cree y lo ha puesto en práctica Malick, con una fidelidad a sus propósitos, y una personalísima escritura fílmica, que hace que me pregunte si no habrá estado hibernando todos estos años.

● Ignacio Juliá



Terrence «Badlands» Malick

Megafreaks

Yoko Ono

DESVELANDO AL LENNON REAL

Lennon Anthology» saca a la luz las reliquias, a menudo desmitificadoras, de un ser irrepetible del pop. Que este opulento cofre de cuatro CDs más libro, diseñado con esmero gráfico y gusto por el detalle, nos aproxime a un John Lennon más prosaico y vulnerable no tiene nada de malo, aunque el aspecto puramente documental a menudo ponga en entredicho su mitificada estatura artística. Musicalmente dispersa e irregular, aunque también reveladora y entrañable, la Caja Azul ha servido a la polémica heredera para mostrarnos al músico y a la persona en toda su dimensión. Para quienes no entren en la categoría de coleccionistas adinerados existe versión abreviada de un sólo disco: «Wonsaponatime» (reseña en RUTA 146). Curioso que ella siga hablando de él en presente, elocuente que haya utilizado la siguiente cita lennoniana como lema: «Esta es mi historia, modesta y

verdadera. Rómpela en pedazos y júntalos con pegamento».

- ¿Fue difícil localizar estas grabaciones? ¿Sabías dónde buscarlas?

- Había tanto material disperso por ahí que en muchos casos tuvimos que salir a buscarlas. En ese aspecto, Rob Stevens, el coproductor, hizo la mayor parte del trabajo. Su tarea fue brillante, sabía a quien telefonear, y en muchos casos tuvo que desplazarse físicamente para conseguirlos. Mostró un gran empeño, estaba determinado a encontrarlas. Al final dimos con «I'm the greatest», «Only you», «Goodnight Vienna». Esas fueron algunas de las cintas que más costó localizar. Pasamos años escuchando todo el material. Durante la búsqueda también encontramos videos y otras cosas. Enseguida me di cuenta de que una gran parte del material podía publicarse. No estábamos rascando

el fondo del barril, al contrario, a menudo tuvimos que escoger entre tomas distintas. Al principio pensaba que esta iba a ser la caja definitiva de John Lennon, pero hay muchas otras cosas de calidad que espero se puedan escuchar en el futuro. Mi idea era no rellenar los discos al máximo, que cada CD fuera independiente y pudiera escucharse como tal. Quedan todavía grandes canciones, pero no podía incluirlas todas. Tampoco quería abusar de las tomas caseras, con John jugueteando con el piano, porque acaban cansando. Mi intención era que los discos funcionaran musicalmente. Esa fue una de las consideraciones. Creo que las tomas que he incluido son las que mejor representan a John. Pero, repito, es posible que esta no sea la última presentación de su trabajo.

que las conocidas por sus discos. Suenan más sucias, más potentes. Las versiones conocidas son más limpias. En el caso de «Working class hero» la versión incluida es incluso anterior a la primera toma. Puede decirse que la estaba probando, pero la cantó brillantemente. El era así. A veces, cuando tenía que cantar veinte veces una misma cosa, se perdía esa energía inicial. En este sentido, el primer disco es la crema de la crema. Material hermoso, con toda la energía de John intacta, brillando. Las versiones de su catálogo discográfico son muy bonitas, están bien acabadas, muy pulidas y todo eso. En esta colección se pueden ver desde otra perspectiva, especialmente en ese increíble primer CD.

- Cuando a principios de los 70 os instalásteis en Nueva York, os relacionasteis

«Así era John en contraposición a la imagen unidimensional que conoce la mayoría de la gente. Nunca busqué dar su mejor perfil, pero tampoco desmitificarlo, como dicen algunos. Antes se me acusaba de querer hacerle santo y ahora de desmitificarlo. Creo que era humano. Pero también alguien con un increíble talento. Era un genio» (Yoko Ono)

- En el primer disco, que has titulado «Ascot», la voz de John es extremadamente cruda.

- Sí, hay algunas tomas realmente crudas, pero en un buen sentido. La toma de «Imagine», por ejemplo, es la primera que grabó, pero suena presentable. En algunos aspectos, estas tomas suenan mejor

con algunos activistas.

- En efecto, saltamos al centro mismo del meollo. En Ascot habíamos seguido por televisión los juicios de Chicago contra aquellos siete activistas. Sabíamos que si íbamos a Nueva York aquella era la gente con la que nos íbamos a relacionar. Además, John amaba Nueva York, porque era como

Noticias Nacionales

✱ Madrid - Subterfuge pone en marcha este mes una nueva aventura: El Diablo Distribución. Además de los productos del sello, llevarán a tu tienda habitual los discos de Spicnic, Greyhead, Fan Records, Alkilo, W.P.R. y otras marcas. También trabajan con sellos extranjeros como Right Tempo (Italia) o Shoeshine (Escocia). ¡Suerte en esta nueva singladura, subterfugitas!

✱ Catalunya - Beef son noticia por partida doble. Elefant reedita su agotado segundo álbum, «Beef Tongues», producido por Kramer, con el añadido del EP «Beef Sings». Y anuncian que Warton Thiers, colaborador habitual de Sonic Youth, ha aceptado producir su próximo disco.

✱ Castilla/León - Somethin' Shining es una banda pucelana, influenciada por Posies y Teenage Fanclub, que cuenta con maqueta y está a punto de volver a grabar, esta vez con Paco Loco. De la misma ciudad son Nagana, que graban ya su primer trabajo, cuatro temas en la onda de Primus o Faith No More.

✱ Euskal Herria - Un error de bulto puso a las Stubborn Daughters en manos de Subterfuge en nuestro número anterior. En realidad son Electra (cuya maqueta es alto voltaje a lo Bikini Kill) las que parece son especulación entre Munster, especializados en grupos de chicas, y Subterfuge.

✱ Andalucía - En Málaga debutan en CD los hardcorianos Allison, después de un par de portentosas maquetas, y los metaleros Twilight, producidos por Sergio Cascales, técnico gurú del sonido pesado malagueño en los Estudios Dune.

✱ Madrid - Desobediencia Records lanza el disco benéfico «La Defensa De Los Animales». Los dineros obtenidos irán íntegramente a la asociación Alternativa Para La Liberación Animal. Entre los grupos participantes, siempre con temas alusivos, La Polla, Ska-P, Barricada, Sociedad Alcohólica, Reincidentes y Undrop.

✱ Andalucía - Los granadinos Stereoflex, banda en la que milita el primer batería de Planetas, y los sevillanos Malahora son dos forma-

ciones con calidad y contrastado directo que ya tienen sus primeros trabajos grabados. A punto de lanzarse al ruedo discográfico, aunque sin discográfica todavía definida.

✱ Madrid - Loli Jackson, el sello gestionado por Dover, tendrá el placer de editar nuevo elepé de Nowonder, supergrupo formado por miembros de Sex Museum, Coronas y Positives.

✱ Catalunya - Reaparición esperada la del saxofonista Jordi Carbó, miembro fundador de los legendarios anarquistas sonoros La Propiedad Es Un Robo y colaborador de Peruchos, Pau Riba y Nico entre otros. Su nuevo proyecto se llama Pidgins y lo comparte con el guitarrista zaragozano Jorge Calvo.

✱ Euskal Herria - Underhill es un nuevo sello formado en Pamplona, tras despedirse Hat Fool Outside de Brutus, un sello que parece haber perdido el fuelle con el que comenzaron. Ahí tienen congelado un disco de relumbrón, el 10" de Glitter Souls grabado hace ya tiempo.

✱ Castilla/León - Los chicos de los Rednecks están trabajando desde hace tiempo en la crea-

ción de un video fanzine que incluirá imágenes de conciertos y entrevistas de grupos como Hellacopters, Gluecifer, Mad Daddys, Subsonics y muchos más.

✱ Andalucía - De la base rítmica de formaciones clásicas del pop-rock sevillano como Helio y La Familia Bomba, más Manolo Solo (ex Relicarios), nacen Sapristi Poing, energías renovadas de veteranos músicos que ya han teloneado a DM3 y se han presentado a lo grande en el Fun Club.

✱ La Rioja - Robyn Hitchcock pasó por La Imagen de Pradejón, que al parecer no piensa organizar nuevas ediciones de su añorado festival, para presentar su último disco y el largometraje que le ha dedicado Jonathan Demme.



Subterfuge se alfa con El Diablo

Liverpool, una ciudad portuaria. Le gustaba ese aspecto sombrío, de bajos fondos. Llegamos a la ciudad y enseguida nos ocupamos de asuntos que podríamos llamar políticos. Pero debo recordar que en Inglaterra ya habíamos trabajado en ese sentido con «Two Virgins», los bed-ins y todo aquello. Era como una tradición familiar para nosotros y seguimos practicándola. Claro que en América se tiene una mayor exposición en la televisión, porque es más grande como país y hay más medios de comunicación. El segundo CD, «New York City», refleja esto. Me parece muy interesante, porque es muy distinto al primero, donde se refleja un tipo de vida más privada. Estábamos descubriendo la vida pública.

- ¿Crees que la música de ese período mantiene su interés?

- Seguro. Utilizábamos la música como medio para publicitar nuestras opiniones, eran artículos de periódico hechos canción. Lo que me parece una forma tan válida de expresión artística como cualquier otra. Ya lo hacíamos en el colectivo Fluxus, y lo hacen muchos artistas plásticos contemporáneos, utilizar la política como parte de la expresión artística. Eso es lo que ocurrió.

- ¿Cómo afectó, el asunto con el departamento de inmigración, vuestra relación y la música de John?

- Cuando el gobierno nos amenazó con expulsarnos del país nos asustamos. Fue algo totalmente aterrador. Pero sentíamos que la justicia prevalecería. Costó mucho tiempo, pero así fue. Y nosotros



Dr. Winston O'Boogie, empaquetado

seguimos haciendo nuestras cosas mientras aquello seguía su curso. He estado visionando los videos del Madison Square Garden donde cantábamos «Give peace a chance» y todo lo demás, justo cuando intentaban echarnos del país. La verdad es que tuvimos agallas, pero también sabíamos que estábamos haciendo lo correcto.

- Cuando os separasteis, etapa contemplada en el tercer CD, «The Lost Weekend», ¿pensaste que quizá volveríais a juntaros?

- Personalmente pensé que a los fans iba a encantarles, porque odiaban que estuviésemos juntos, yo era una especie de monstruo para ellos. Curiosamente, sorpresa, sorpresa!, cuando nos volvimos a juntar, los fans estuvieron encanta-

dos. Eramos como papá y mamá. Supongo que fueron evolucionado a lo largo de los años, no lo sé. Sí, nos separamos, y había buenas razones para ello. Fue lo mejor que podíamos hacer en aquel momento. En última instancia, «el fin de semana perdido» reforzó nuestra relación, pero no estaba claro si íbamos a seguir juntos o no. Yo era consciente de que, al decirle que se fuera a Los Angeles, podía estar finalizando nuestra relación. Pero tenía que arriesgarme. Cuando estaba en L.A. las cosas se salieron de madre. Y la gente de allí, la gente del negocio musical, me llamaban para que fuera a recogerlo. Yo les contestaba que durante años me habían querido mantener al margen, así que ahora les tocaba a ellos hacerse cargo de él. Al final reconocieron que, al fin y al cabo, no era tan malo que yo hubiera estado con él. Fue una etapa muy extraña: él me visitaba algunas veces y acreditó el álbum «Walls And Bridges» como Plastic Ono Band, era como si quisiera jugar mentalmente conmigo. Volvimos a juntarnos y todo fue bien.

- También has incluido fragmentos de diálogo en el estudio, bastante duros, entre John y Phil Spector.

- Phil Spector y John Lennon, los dos genios. Yo previne a John sobre Spector, le dije que no trabajara con él, y al final me dió la razón. No tenía nada contra Phil, pero sabía que dos personalidades tan obstinadas y geniales no podían llevarse bien. Cuando grabamos «Imagine» yo estaba presente y, bueno, aporte cierta calma a la situación, pero las sesiones de «Rock'n'roll» fueron muy distintas. Existe una leyenda que dice que hubo terribles peleas, pero al escuchar sus discusiones se observa que Phil fue muy sensible hacia John. Quizá John se comportara como un niño malo y Phil tuviera que tranquilizarlo. En cualquier caso, me pareció un pedazo de historia importante que encajaba en la caja.

- Los pasajes hablados muestran a un John Lennon

desconocido. ¿Era tu intención desmitificarlo?

- No era esa mi intención. Pero es una de esas cosas que no pueden evitarse. Intento mostrar a un John en cuatro dimensiones. Así era John en contraposición a la imagen unidimensional que conoce la mayoría de la gente. Nunca busqué dar su mejor perfil, pero tampoco desmitificarlo, como dicen algunos. Antes se me acusaba de querer hacerle santo y ahora de desmitificarlo. Creo que era humano. Pero también alguien con un increíble talento. Era un genio. Esto es evidente incluso en los pasajes de puro humor negro. Era brillante también en eso, tremendo, decía cosas impensables y salía bien parado de ello. Eso es lo que le hacía único.

- Se creía que, entre 1975 y 1980, John no hizo música, algo que la antología contradice en su cuarto CD, «Dakota».

- Los años en el Dakota fueron muy fructíferos. Mucha gente los ve como el final, pero no fue así en absoluto. Simplemente no salía por ahí, no hacía declaraciones, no hacía conciertos. La gente saca opiniones según lo que ve, y no se nos vió mucho en aquellos días. John escribió el libro «Skywriting By Word Of Mouth» en el Dakota y, hacia 1979, empezó a tener grandes ideas, pero no las suficientes como para meterse en el estudio y completar un álbum. Muchas de esas canciones fueron escritas para un musical que estábamos planeando. Íbamos a llamarlo, ¿a ver si lo adivinas?, «The Ballad Of John And Yoko». John lo tenía pensado escena por escena. Esto iba a ser así y aquello asá, y ahora sonará «Two Virgins», y esto y lo otro. Mi contribución era mínima, el musical era un proyecto enteramente suyo.

- La versión de «I'm losing you» incluida cuenta con el respaldo de Cheap Trick. ¿Cómo ocurrió aquella sesión?

- Tenía escrita «I'm losing you» pero sentía que debía encontrar una forma de interpretarla, de ejecutarla. Creo que fue Jack Douglas quien trajo a Cheap Trick. Aquello inspiró a John a decidir cómo iba a ser finalmente la canción. Pero cuando llegó la hora de grabarla quiso hacerlo con el grupo que utilizaba en las sesiones de «Double Fantasy», era algo muy lógico. El arreglo final era muy parecido al que había tocado con Cheap Trick. Fue un ensayo muy positivo, muy constructivo. Cuando dejas a John solo y le dejas ser él mismo, ese es él. Y esto es lo que le salía. Era una persona muy energética. Este ensayo de «I'm losing you» le muestra tal como era. Esto es lo bueno de la caja, las canciones que contiene nos muestran al John Lennon real.

● Jody Denberg

✱ Asturias - Los ovetenses Stormy Mondays volvieron a actuar junto a Elliott Murphy en Gijón y hay proyectos para una gira conjunta e incluso otro tipo de colaboración.

✱ Madrid - Tras el hundimiento de Electric Playboys, el guitarrista Rafa Kas se lo monta con Jailbreak 99, una formación que pudo ser vista en Trilobyte homenajeando a Bon Scott y AC/DC. Por su parte, varios miembros de Sugus se pluriemplean en los Carbonas, dedicados naturalmente al punk ramonero.

✱ Andalucía - Amphetamine Discharge entran estos días a grabar su nuevo álbum, después de sus recopilatorios de versiones en Pussycats y Edel. Se despidieron de la afición, para preparar la gestación, con un concierto en la Salamandra sevillana, teloneados por los Sonotones.

✱ Madrid - Jonson & Jonson y Ekosister son los últimos fichajes del disfuncional sello Alehop.

✱ Catalunya - Beach Boys, Badfinger, Simon & Garfunkel y Pet Shop Boys son algunos de los ingredientes que contiene «Do It Again», el primer elepé de The Libs, banda formada por el batería de Parkinson DC, Guillermo Bonmatí.

✱ Asturias - Presentación de Tuki-Tu, nueva independiente que se

estrena con el también debut de Los Haigas, banda de Sotondio a la que se atribuye estilo guatequero con influencias de Brincos, Lone Star, Stones, Pasos, etc. La segunda referencia del sello será «Sudor Negro», nuevo disco de los legendarios Stukas.

✱ Madrid - «Miss Labores» es el título de la exposición que ha organizado Paco Clavel en honor de las reivindicadas Vainica Doble. Dura hasta el 6 de marzo y se celebra en el Círculo de Bellas Artes, donde se exponen pinturas alusivas a su obra. Elefant se suma al evento editando un CD con bandas sonoras televisivas que las Vainica firmaron a principios de los 70.

✱ Asturias - «The Subnormal Revolution» se titula el recopilatorio de Doctor Explosion que lanza internacionalmente el sello yanqui Get Hip.

✱ Andalucía - En la provincia de Jaén localizamos un par de demos autoproducidas: en Ubeda, el rock potente y compenetrado de Autóctonos, y el sencillo power-pop del bisono trío Matarratones, desde Campillo de Arenas.

● Los Rutachismosos

Los Brujos

QUE HOY SE PARE EL MUNDO

Sabe más por brujo que por viejo, lo admito. El hombre de Castellón lleva desde principios de los 80, cuando la inclita discográfica barcelonesa Edigsa publicó el single de Los Auténticos, dibujando a su manera pop-rock immaculado y dando salida a sus caprichos melómanos. Miguel Ángel Villanueva le quita importancia a esa veteranía, prefiere vivir en el presente. Sin resentimientos, que él va a lo suyo sin pedir nada a cambio, pero con el resquemor del perro viejo al que nunca han atado con longanizas. Su actual visibilidad tiene como pretexto el long-play debut de Los Brujos, su proyecto desde que en 1990 apareciera un primer mini-elepe instrumental al que seguirían media docena de discos en pequeño formato para diversos sellos. Aunque, en mi opinión, el autor de la crítica, publicada en RUTA 147, abusó del panegírico, es cierto que «Sin Ver El Sol» exhibe con gran dignidad su certero instinto melódico, ofertando doce temas cantados en castellano que translucen íntimas verdades. Lo esencial es que el Brujo mayor tiene sus cosas muy

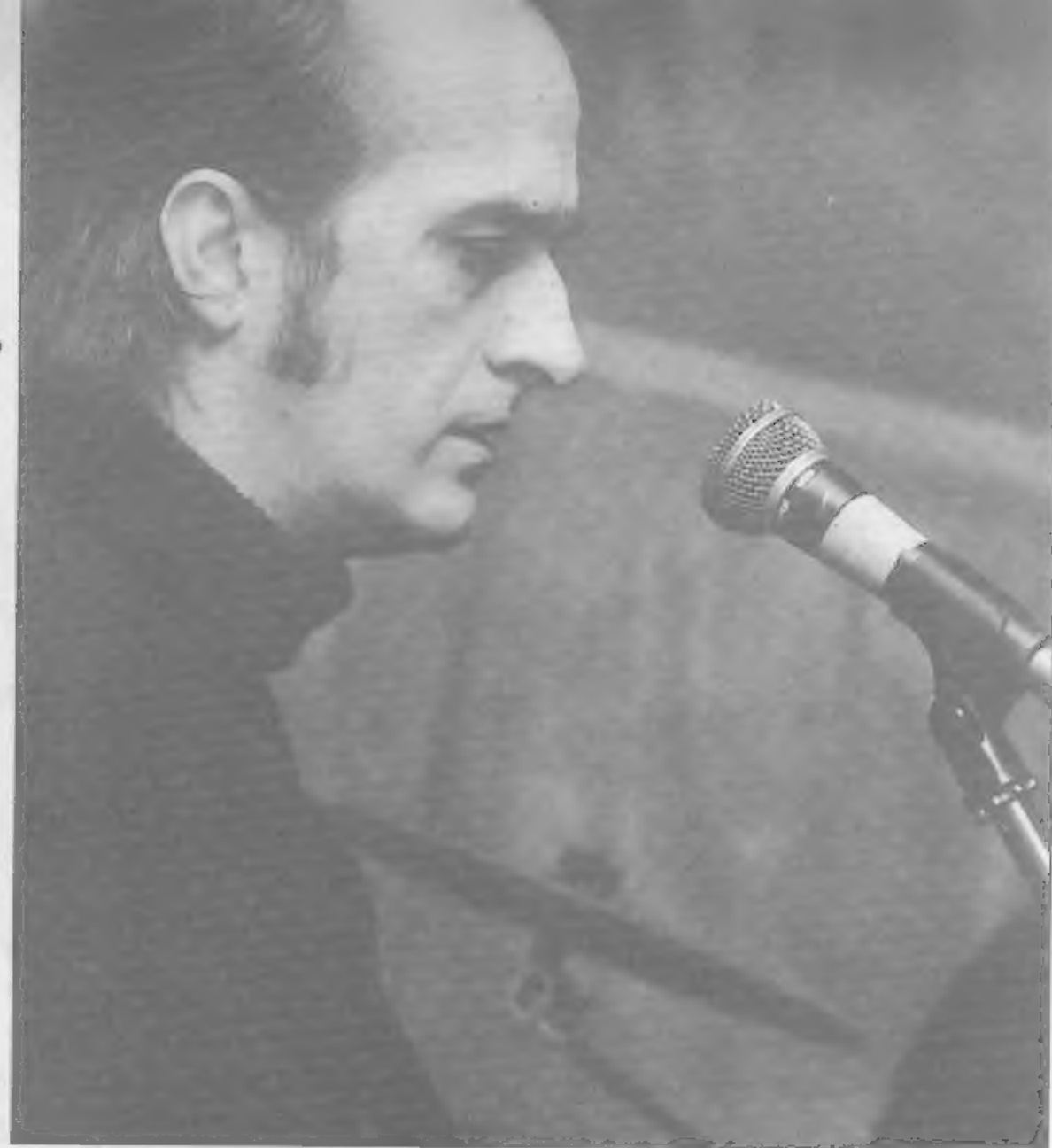
claras, que conoce a fondo la artesanía de la canción, que sigue ahí impertérrito. Eso debería bastar.

- ¿Cómo fue la experiencia de salir a la carretera con unos Brujos reales?

- Divertida y curiosa. El directo es como ir en bicicleta, nunca se olvida. Además, la experiencia ha resultado mejor que en otras ocasiones, ya que he podido sentir que las canciones cobran otro tipo de vida más... real; quizás un tanto más imperfectas pero, aunque sólo sea por un momento, mucho más vivas y con un destinatario concreto.

- La condición de grupo-de-estudio, ¿no habrá frenado la natural evolución de un conjunto pop?

- No en este caso. Porque, al no haber una formación estable, el único que tenía que evolucionar era yo mismo. Al estar libre de bastantes prejuicios, al menos en lo musical, me he podido permitir orientar el asunto hacia donde me ha parecido en cada ocasión. De todas formas, los Brujos, ni son un conjunto, ique ya me hubiera



M.A. Villanueva o la obstinación (foto: Juan Luis Vela)

gustado!, ni son pop en el sentido tradicional de la palabra.

- ¿Es el pop de guitarras ligeras, melodías insistentes y armonías vocales un arte extinguido?

- Se tiende a marginar lo que se desconoce y, si bien es cierto que el pop es tal vez el género más incomprendido y maltratado en los últimos tiempos, en absoluto está extinguido, como demuestran tantas buena canciones que siguen apareciendo ahora mismo. En todo caso, yo no diría que las guitarras de los Brujos sean ligeras, ni que sus melodías sean insistentes. Lo realmente importante es una buena canción. Lo de menos es de qué vaya vestida en cada ocasión. Como las personas.

- ¿Hasta qué punto «Sin Ver El Sol» es la concreción,

el final de veinte años de carrera musical?

- Hasta ninguno. Ni son veinte años, ni es el final. Los Brujos como grupo más o menos real que sale a hacer directos, se hace fotos y edita algún larga duración, es un asunto que no tiene más allá de dos años. «Sin Ver El Sol» es un disco que he podido y he querido hacer ahora, pero ni es un resumen, ni la culminación de una carrera. En cuanto al final, será cuando llegue el mío. Nunca antes.

- Las letras de estas canciones han sido tan cuidadas como las tonadas mismas y los arreglos, ¿qué proceso sigues al componer?

- Soy un vicioso de la melodía. Estoy en esto por la pura y dura

CIUDAD FANTASMA

La ciudad de Las Vegas es, además del emporio mundial del juego, la refulgente capital de una nación mental. Coppola lo entendió a la perfección cuando decidió recrear el corazón de Las Vegas en un estudio de Hollywood para rodar su infravalorada «One From The Heart» («Corazonada»). Sabía que no era necesario sufrir las incomodidades y los rigores del sofocante desierto de Nevada para ambientar este artificioso y estilizado «filme sobre el neón»: el downtown de Las Vegas en la celeberrima intersección de Fremont Street, lo que Coppola llamaba «Las Vegas de la mente», podía reconstruirse en el interior de un cómodo plató porque en

realidad no es real. Es la realidad de la irrealidad, una pura ensoñación.

En América, otros epicentros del entretenimiento

como Atlantic City o Reno, intentan vanamente arrebatarle el cetro, pero Las Vegas perdurará como un oasis de recreo en medio de la árida tierra de nadie próxima al Valle de la Muerte. Creada de la nada por simple ambición en medio de ninguna parte, la ciudad que nunca cierra sus puertas es el Camelot donde los sueños se materializan con la misma celeridad con la que otros tantos se hacen añicos. Las Vegas representa el paradigma de ese territorio mítico, del mismo modo que lo son Disneyland o Graceland. Lugares ficticios, más valiosos por lo que representan que por lo que realmente son en realidad.

El filósofo francés Jean

Baudrillard en su ensayo «América» ya se ocupó de la «sublime superficialidad» de Las Vegas y advirtió sobre el carácter indisoluble de ese «lugar de signos» que son las ciudades norteamericanas, «que no son tales, sólo la exaltación de la simulación». Desmenuzar las tripas de este artificio desde una perspectiva profesional es justamente lo que propone «APRENDIENDO DE LAS VEGAS» de Robert Venturi, Steven Izenour y Denise Scott Brown (Editorial Gustavo Gili), un volumen aparecido originalmente en 1977 y en el que sus autores, profesores de la Yale School Of Art And Architecture, reflexionaban sobre las peculiaridades de la iconografía de Las Vegas, de su iluminación, los gigantescos rótulos publicitarios e incluso el diseño



Las Vegas Strip

de los aparcamientos. En realidad el libro, profusamente ilustrado, no es tanto un estudio detenido sobre Las Vegas como un tratado sobre el simbolismo arquitectónico. Y en este sentido se mostraban críticos con lo que, a sus ojos, es una «prolongación distorsionada e irrelevante, insensible a su tiempo» de la «revolución correcta» que proponía en sus inicios la arquitectura moderna.

melodía. Habitualmente, las canciones se me ocurren en situaciones cotidianas: andando por la calle, haciendo cola, de compras... Luego, ya en casa, busco los acordes y le voy dando forma a la canción, hasta acabarla por completo.

«En todos estos años se ha cambiado bastante en apariencia, pero no en el fondo, ya que, paradójicamente, la música no era, ni es, lo más importante en el circo musical. Siempre hay otros factores condicionantes: el misterio de las discográficas, la tribu de los managers, las visiones de los músicos, el búnker de los medios, los designios del destino...» (M.A. Villanueva)

incluidos los arreglos. Sólo cuando no hay más remedio ataco el asunto de la letra. Eso sí, huyo sistemáticamente de los tópicos y típicos temas recurrentes del pop clásico, utilizo las letras como forma de expresión de algunas de las cosas que pululan por mi cabeza.

- Me agradan «Cielo rojo en mi habitación» o «Que hoy se pare el mundo», pero ¿tienen alguna oportunidad en la confusión reinante actual?

- Me gustaría pensar que sí. Es cierto que el patio se ve bastante confuso y que probablemente haya comenzado ya el llamado «shock del futuro», al haber cada vez más cambios en un lapso de tiempo cada vez más reducido. Esta podría ser una de las razones del mareo general, y no sólo en cuanto a música. Tal vez mis canciones representen una sobredosis para oídos estereotipados, o tal vez sean un antídoto contra esa epidemia de confusión. Que una vez más Pándora nos dé la respuesta, y que hoy se pare el mundo.

- La producción suena elaborada pero anticuada, y me refiero a los 80 más que a

los 60, ¿es algo premeditado?

- Difiero absolutamente con lo de anticuada. No se me ocurre ningún disco, y menos de los 80, que suene como el de Los Brujos. Y conozco unos cuantos. Me parecen infinitamente más anticuadas las

adocenadas producciones del supuesto rollo alternativo. Fotocopias sonoras de Teenage Fanclub, Posies o cualquier cliché anglosajón más o menos famoso. Y encima con peores canciones.

- ¿Cómo hubiera funcionado M.A. Villanueva de vivir, en este país, en la década de los 60?

- M.A. Villanueva vivió en este país en la década de los 60, aunque era demasiado jovencito para funcionar activamente en asuntos musicales. ¿Hubiera sido distinto de estar yo en activo entonces? Supongo que una vez más hubiera dependido de las circunstancias. En todos estos años se ha cambiado bastante en apariencia, pero no en el fondo, ya que, paradójicamente, la música no era, ni es, lo más importante en el circo musical. Siempre hay otros factores condicionantes: el misterio de las discográficas, la tribu de los managers, las visiones de los músicos, el búnker de los medios, los designios del destino... De todo ello hubo en los 60, hay ahora, y seguirá habiendo.

- En «Soy transparente» te

autorretratas, ¿realmente te has acostumbrado a tu papel en la retaguardia?

- Más que en la retaguardia, creo estar en otra guerra. En todo caso, ningún pájaro se acostumbra a no volar.

- ¿Se puede ir contrarriente toda la vida? ¿Has pensado alguna vez en capitular, dejarlo o cambiar?

- Poder, se puede. Lo que no tengo claro es si realmente se debe. Por supuesto, he pensado muchas veces en intentar librarme de esta compulsión hacia la música, pero la verdad es que no lo consigo. En el momento más insospechado, me viene a la mente una melodía e inevitablemente tengo que ayudarla a salir del limbo inexistente. Para mí, la música, más que una afición es mi forma de vida, la llevo puesta, y por tanto sé que me resultaría muy difícil cambiar. Además, no quiero.

- Cada año se te ve por Benicàssim, ¿qué grupos contemporáneos te interesan?

- Mi presencia en el festival de Benicàssim, o en cualquier otro, es más subterránea que la de la mayoría de asistentes. Paso más tiempo observando a la gente, las distintas situaciones, los trajines en la trastienda, los humos de los músicos, el ambientillo de los bares, y todas esas cosas, que viendo propiamente a los grupos que actúan. De los grupos contemporáneos que conozco me interesan cosas muy dispares, al igual que de las cuatro décadas precedentes: Mercury Rev, Stereolab, Luna, Supergrass, Martin Newell, Wondermints, Fu Manchu, Beck, Divine Comedy, Palace, Spiritualized, Slipstream, Lambchop..., como ves, mucho power-pop.

● Ignacio Julià

HOOCHIE TOP 15

1. «ROOM TO MOVE» - JOHN MAYALL
2. «STILL RAININ'» - JOHNNY LANG
3. «LETTER FROM HOME» - WILLIAM CLARKE
4. «WOLF» - HOOK HERRERA
5. «JOHNNY GUITAR» - JOHNNY WINTER
6. «JOHNNY B. GOOD» - GEORGE THOROGOOD
7. «LOVIN' ON THE TELEPHONE» - RED HOUSE
8. «STILL ALIVE AND WELL» - THE FOUR HORSEMEN
9. «PERDIDO EN LA CIUDAD» - M CLAN
10. «I KNOW A LITTLE» - LYNRYD SKYNYRD
11. «GO FASTER» - THE BLACK CROWES
12. «SIN DOCUMENTOS» - LOS RODRIGUEZ
13. «LAS VEGAS» - BISONTES
14. «WALKIN' ON THE SUN» - SMASH MOUTH
15. «HOOCHIE COOCHIE MAN» - ERIC CLAPTON

Pinchadas en el bar Hoochie Coochie Man, c/Diagonal 353, Barcelona

La primera parte de la obra se concentra en el análisis de la columna vertebral de Las Vegas, la carretera 91, que a su paso por el entramado urbano da lugar al Strip, en palabras de los autores el «arquetipo de la vía comercial en su forma más pura e intensa». Una arteria de luz que quizá conoció días mejores. De hecho, los aguafiestas siempre han achacado a Las Vegas una falta de responsabilidad y preocupación social por el despilfarro energético de una ciudad cuyos puntos de luz han ido menguando en número e intensidad a medida que el país, fajador por excelencia, se ha visto en la agria tesitura de encajar las sucesivas crisis energéticas.

La segunda parte, más teórica y conceptual, se ocupa de forma más generalista del resto del entramado urbano y de la «la arquitectura de lo feo y lo ordinario». Y es que sólo en un lugar como Las Vegas pueden plantearse seriamente proyectos

megalomaniacos como los del Caesar's Palace o la pirámide Trump, y otros que no llegaron a realizarse como la reurbanización del Strip imitando los Campos Eliseos parisinos o el intento por persuadir a los propietarios de las gasolineras para que imitaran la estética barroca de los casinos en nombre de la «unidad arquitectónica».

A modo de conclusión, los autores advierten que «la documentación y el análisis cuidadoso de su forma física es tan importante para los arquitectos y urbanistas de hoy como fueron los estudios de la Europa medieval y la Grecia y la Roma antiguas para las generaciones precedentes. Tal estudio ayudará a definir un nuevo tipo de forma urbana que emerge en América y Europa, y es radicalmente diferente del que hemos conocido». ¿A quien no le gustaría vivir perpetuamente en un enorme parque de atracciones?

● Carles Riobó

YARDBIRDS GO!

¡The Yardbirds en España! Y por una única actuación, que tendrá lugar en la tercera edición del Pebbles Weekend, festival a celebrarse los días 1, 2 y 3 de abril en Ponferrada. La visita de los autores de las inmortales «For your love», «Heart full of soul», «Shapes of things» y «Evil hearted you», o al menos parte de ellos, ya que Chris Dreya y Jim McCarthy —que dará una conferencia en la casa de cultura para conmemorar la edad dorada del grupo— son los únicos supervivientes de la formación original, supone un acontecimiento tan importante para los sesentófilos del país como lo fue en su día el paso de los Remains por el Purple Weekend. Una prueba más de que nuestro país es uno de los que más hace por recuperar la memoria histórica de este género. Compartiendo cabeza de cartel con Yardbirds estará La Granja, que vuelven después de cuatro años de silencio con su formación original, en principio reunida sólo para esta ocasión, aunque es posible que repitan, dado que se encuentran grabando un nuevo elepe. Información Pebbles Weekend: 985-45.60.75.



Megafreaks

The Donnas

CHACHI PIRULI GRRRLS

A punto de sacar su tercer álbum a la calle, producido esta vez por los hermanos McDonald de Redd Kross, las herederas más directas de Runaways y Suzy Quatro, porque de los Ramones ya hay muchos tomando el relevo con distinto éxito, están dispuestas a comerse el mundo a base de mucha diversión, buenas canciones y unos conocimientos ciertamente limitados de algunos de sus instrumentos, lo que las hace mucho más auténticas. Y es que en un momento como este, en el que no paramos de ver a grupos que se toman demasiado en serio a sí mismos y duermen tiesos como una vara para no dañar su pose imperturbable, las Donnas saben reirse de su poca maestría y convertirla en uno de sus mejores atributos, sin olvidarnos, eso sí, de sus efectivos temas y de una actitud

que no está reñida con la risa. Donna R, que sí domina su guitarra, estuvo con nosotros.

- Empezasteis como Raggedy Anne, un grupo bastante riot grrrl comparado con lo que haceis ahora. ¿Qué os hizo cambiar a Donnas?

- Había otros cinco grupos con el mismo nombre, así que nos lo cambiamos para evitar confusiones. Teníamos a Electrocutes y a las Donnas a la vez, y con ambos grupos hacíamos música totalmente distinta. Las Donnas éramos más pop, y el rollo de Electrocutes era muy rápido, un poco punk pero también un poco extraño... a nadie le gustábamos, y justo lo contrario pasaba con The Donnas, así que dejamos estar lo de Electrocutes.

- A mi me gusta el single de Raggedy Anne...

- Ese grupo me gustaba mucho, pero la gente no lo entendía, canciones de menos de un minuto, tan rápidas...

- Así que las Donnas es vuestro lado comercial.

- Sí, totalmente, como el chicle.

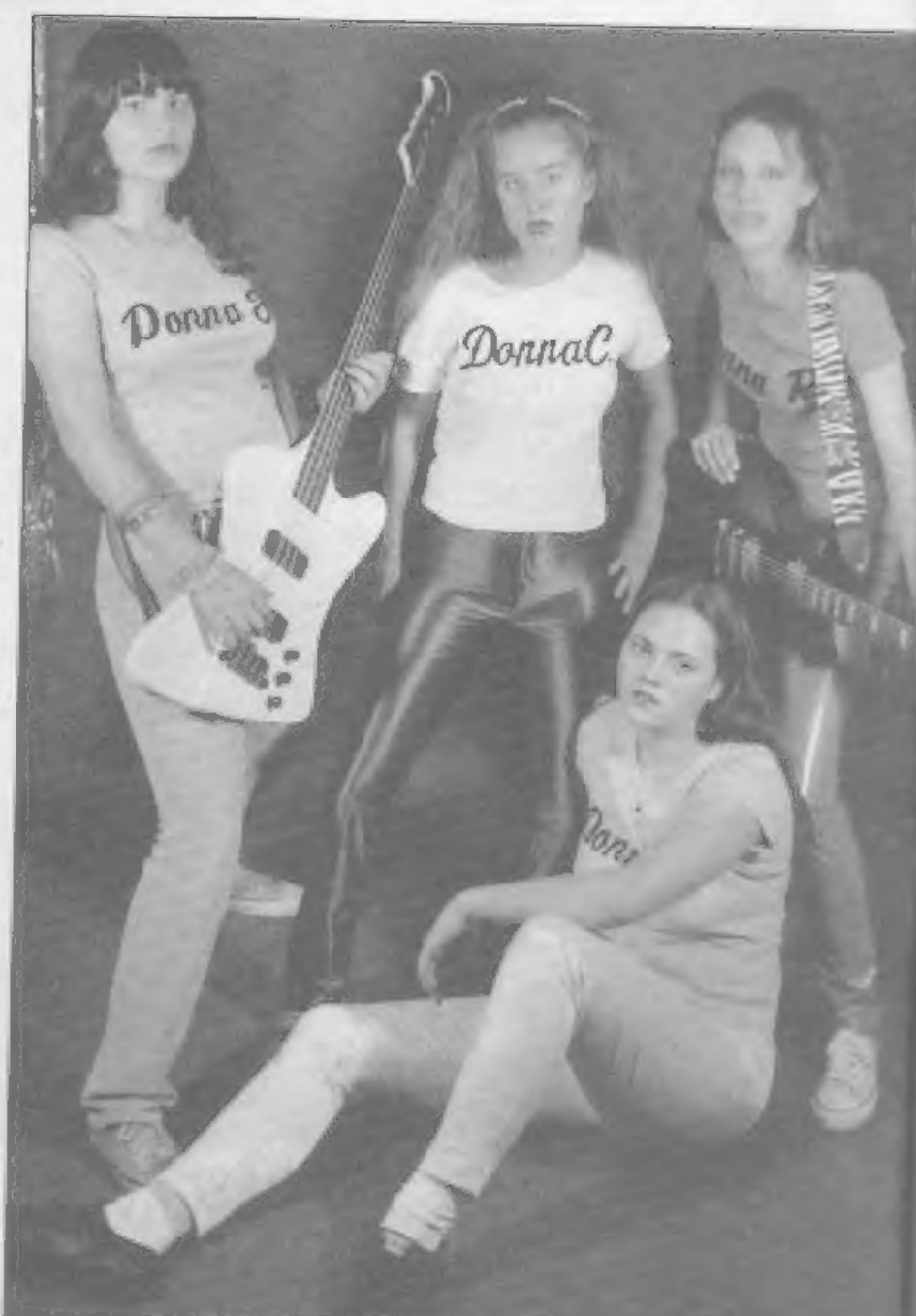
- ¿Lo haceis por dinero?

- (Risas) No, porque si estuviéramos en esto por el dinero no habríamos girado por Europa, porque al hacer esa gira nos metimos en muchas deudas. Debemos 3.000 dólares a Lookout. Puede que lo recupere-mos y puede que no. Nos dejan el dinero y lo devolvemos cuando podemos, no nos presionan. No estamos

ganando mucho a pesar de que hay gente que piensa que estando en Lookout debemos ser ricas, pero Lookout es muy pequeño.

- ¿No sois demasiado rocanroleras para el sello?

- Somos distintas al resto de sus grupos. Me gustan los Groovie Ghoulies, pero no suelo escuchar a grupos de Lookout, no son mi estilo. Escucho música de los 70, Kiss y cosas así.



Donna F, Donna C, Donna R y Donna A (foto: Julie Pavlowski)

- ¿Por qué entonces fichasteis con ellos?

- Nadie más quería ficharnos.

- Vuestras primeras grabaciones aparecieron en Super-Teen y eran más ramonianas y pop. El segundo álbum suena más a Suzy Quatro, Runaways...

- Un amigo nuestro, Darin

Noticias Nacionales

* Galicia - Pussycats: «A ver cuando salimos en esa mierda de noticias, que estuvimos de gira por Bélgica y Holanda y llevamos echando a un montón de gente del grupo». Mensaje recibido, pussys.

* Euskal Herria - Jaime (de Ritual de lo Habitual, con tercer disco buscando cobijo) es el coautor de «Cool dive», el segundo single extraído del «Extra» de Australian Blonde. Tanto él como Pablo Errea hacen coros en un disco tan americano como lo son Ritual.

* Galicia - Lo de The Reactions sigue tras cubrir las dos deserciones habidas, preparando maqueta nueva para la primavera. Los ramonianos Scumbags tienen la suya a punto, titulada «Nos limpiamos el culo con Rock de Lux». Menudos autógrafos firman. Contacto de ambas bandas: Speed Demon, Apdo. 6, 15350 Cedeira.

* Ibiza - Los días 12 y 13 de marzo tendrá lugar en la sala Dallas de Ibiza un concierto-homenaje con motivo del 40 aniversario de la muerte de Buddy Holly. Carlos Segarra y el cada día más desqui-

ciado Loquillo harán los honores, entre otros de menos abolengo.

* Castilla/León - El grupo ponferradino Deviot acaba de firmar con Subterfuge. Sale ya su primer single y habrá elepé para el verano. Por otro lado, la mejor banda del Bierzo, Los Rednecks, está ultimando la que será su segunda maqueta.

* Catalunya - La segunda edición del Dr. Martens International Ska Festival volverá a invadir las calles de Balaguer, Lérida, los días 26, 27 y 28 de marzo. En cartel figurones de tronío: Skatalites, Laurel Atkien y Rico Rodríguez. Info: 93-424.33.15.

* Andalucía - Seguramente la nueva faceta de Tacho González (ex batería de 091) como incipiente realizador y guionista sale relanzada después de poner imágenes a «Gris», nuevo video-clip de los granadinos Cecilia Ann.

* Asturias - Mamy Carter han presentado a Subterfuge una maqueta con nueve temas que podrían formar parte de un nuevo álbum del cuarteto mieroense. Por su parte Sangrientos ultiman la grabación

de su tercer álbum, para el que aún no tienen discográfica.

* Madrid - Bummer es el nombre de la super-

banda de los señoritos Juantxo "The Crepitos", Astray "High Time", Gabi "Válvulas" e Ignacio "Micromachines".

* Euskal Herria - Polaris y Sparky's Dream son dos de las bandas de Pamplona, con un miembro compartido, que continúan trabajando con nuevas maquetas de nivel. Ambos participarán en el Villa 99.

* Galicia - Splat es una recién nacida discográfica-distribuidora independiente. Don Nadie y Dar Ful son sus primeras referencias de cosecha propia. Apdo. 399, 15700 Santiago de Compostela.

* Madrid - Finalmente no será Subterfuge sino el propio Servando Carballar quien edite el primer disco de su banda Krypton, herederos legítimos de Aviador Dro. El CD-EP «Electrozúcar» aparece pues en Reactor. Barcelona (6 marzo) y Zaragoza (4) serán las primeras ciudades donde los selenitas madrileños presentarán la criatura.

* Andalucía - The Del Ayo, la banda granadina finalista en el primer concurso de maquetas rutero, nos envía adelanto de su estupendo

primer disco grande, «Take A Trip Around Yourself», todavía pendiente de edición. Han cambiado de guitarrista y participado en el recopilatorio «Mucho Más Que Al Salir De Clase», engendro parido por la subsidiaria discográfica de Tele 5.

* Euskal Herria - Atención a Tributo, la reencarnación macarra de los poderosos Ironic Cancer Phobia. Funcionando a modo de killer-trio y en castellano, esta podría ser la oportunidad de reconocerles.

* Catalunya - El CCCB de Barcelona será el marco del II Festival del Art Sonor que organiza l'Orquestra del Caos, una muestra de músicas



Los granadinos Del Ayo

Rafaelli, tenía tres canciones escritas y se ofreció a editarnos un disco si las grabábamos. Las canciones nos gustaban, la pasta la ponía él, así que nos decidimos. Era como una broma, ya que nosotras, como Raggedy Anne, teníamos unas veinte canciones, pero a la gente le gustó ese single. Así que seguimos tocando y grabando los temas de Darin. Su gusto era más popero,

prefiero el metal. La gente se ríe de mí porque en EE.UU. te ha de gustar el rap o Third Eye Blind. Yo estoy pasada de moda. Me hartan bastante esas comparaciones, pero tienen cierto sentido, porque Darin, que es quien escribía las canciones antiguas, escucha esas cosas. Pero en el segundo álbum hay mucha más presencia de nuestras influencias.

«Todo el mundo lo dice, pero yo no escucho a Ramones. Conozco sus canciones y me gustan, pero prefiero el metal. La gente se ríe de mí porque en EE.UU. te ha de gustar el rap o Third Eye Blind. Yo estoy pasada de moda. Me hartan bastante esas comparaciones, pero tienen cierto sentido, porque Darin, que es quien escribía las canciones antiguas, escucha esas cosas» (Donna C)

mientras que el mío tiende a cosas duras, Alice Cooper, Girlschool. Para el segundo disco, como ya no teníamos a Electrocutes para componer nuestros propios temas, decidimos que no queríamos estar en un grupo en el que un tío escribiera nuestras canciones, porque yo puedo componer perfectamente. Así que hicimos las canciones a medias con él para conservar el toque de las anteriores grabaciones, pero también se nota nuestra parte de la composición, que es más dura.

- ¿No estais cansadas de que se os compare con Runaways y Ramones?

- Todo el mundo lo dice, pero yo no escucho a Ramones. Conozco sus canciones y me gustan, pero

- Los rumores apuntaban todo lo contrario. Al cambiar de estilo, se comentó que erais como las Runaways y Darin vuestro Kim Fowley, ya que componía y era vuestro mánager.

- Darin es simplemente nuestro amigo. Somos libres de aceptar o no sus canciones, o de cambiarlas, y también escribimos sin él. Sólo nos ayuda cuando se lo pedimos. Ni siquiera es nuestro mánager, nos llevamos los asuntos nosotras mismas. Pero a mí me encantan sus canciones y por eso las tocamos. Pero como es un tío y es bastante mayor que nosotras, todo el mundo quiere pensar que es nuestro Kim Fowley. Pero no lo es.

- También se comentaba

electrónicas y experimentales durante la que podrán oírse obras de Pierre Schaeffer y Pierre Henry, pioneros de la musique concrète, y ver en directo a los mismísimos Whitehouse.

✱ Madrid - Vuelve Patrullero Mancuso con un single, al que en mayo seguirá otro, así como un diez pulgadas que los reunirá a los dos. Finalmente, en septiembre, saldrá el nuevo álbum, «Bodegón Musical». ¿Con o sin tortilla?

✱ Castilla/León - «Leon Kids» es un CD recopilatorio en el que aparecen un buen número de bandas de la provincia leonesa. Incluye temas, entre otros, de The Crepitos, Fancy Sick, Guedeon Dellay Buffalo.

✱ Euskal Herria - Hay que ver cuantos hijos de músicos de los 60 se empeñan en seguir en la farándula. El hijo del que fuera guitarra de Los Mitos (Jose Ignacio Millán) capitanea una banda bilbaína llamada Passion Jane.

✱ Madrid - Pop cinéfilo es como podría describirse lo que hace Kaplan, antes Dirty Pound, cuya maqueta «Solitude» ha sido producida por Carlos Torero y cuenta con la colaboración de Ernesto González, de Pribata Idaho.

✱ Andalucía - El día 27 de marzo se celebra la VII Edición del San Pepe

Rock en la población malagueña de Campillos, este veterano concurso ha premiado en anteriores ediciones a bandas como Amphetamine Discharge, Tatamka y, el pasado año, a los punkis No Picky.

✱ Euskal Herria - Los Muelles son el nombre bajo el que se han reunido cuatro adictos al rock'n'roll que ya han grabado bajo producción de Juan Luis «Crónico». Se trata de dos miembros de los imponderables Rotos (Cavan y Txano) más otros dos viejos escudriñadores del viejo sonido: Carlos «Chinaskies» y Javo «Usher».

✱ Madrid - Fernando Pardo y José Lanot han decidido por fin abandonar el nombre de Matadors y cambiarlo por el de Wanderboys. Su disco de presentación de siete temas está a punto de ver la luz con Animal Records.

✱ Castellón - Puñetazo se ha beneficiado de las disoluciones de Depressing Claim y T-Shirts. Tomás, el que fuera cantante de los primeros, es la nueva voz. Pedro, su guitarrista, se centra ahora con ellos tras la separación de T-Shirts.

● Los Rutachismosos

Song Book

«PASA DE LARGO»

(«Walk On By», Burt Bacharach-Hal David; single Dionne Warwick, 1964)

Si me ves caminando por la calle
Y me pongo a llorar cuando nos encontramos
Pasa de largo, pasa de largo
Haz ver que no reparas en mis lágrimas
Déjame llevar esto a solas
Porque cada vez que te veo
Me vengo abajo y lloro
Pasa de largo
Pasa de largo

No consigo aceptar que te he perdido
Por eso, si parezco partido en dos
Pasa de largo, pasa de largo
Tengo este estúpido orgullo
Haz ver que no reparas en mi llanto
Déjame ocultarte todas las lágrimas
Y la tristeza que me procuras
Cada vez que me dices adiós
Pasa de largo
Pasa de largo.

que estabais explotando el rollo teenager cuando en realidad erais bastante mayorcitas para eso. Por vuestro aspecto no parece un rumor muy fundado...

- Yo tengo 18 y el resto 19, llevamos juntas desde los 13 años.

- ¿Cómo compagináis el grupo con la familia y los estudios?

- A nuestros padres les gusta, mi madre va a todos los conciertos, en los 80 trabajó en una discográfica y le gusta la música. Vivimos con la familia porque con el

grupo no ganamos nada de dinero. Ibamos a ir todas a la universidad, pero lo postergamos para poder hacer un par de giras.

- ¿Os veis viviendo del grupo dentro de unos años?

- No me quiero morir de hambre. No tengo una ideología muy punk-rock, la verdad, a mí me gusta ganar dinero. Está bien venderte por dinero si eso es lo que quieres, pero nosotras preferimos tener libertad, por eso estamos en Lookout, aunque nos guste ganar dinero.

● Laura Bitch & J.F. León

SPRINGSTEEN MISSING TRACKS

1. «THE PROMISE» (studio outtake, 77-78)
2. «INCIDENT ON 57TH STREET (LIVE)» (cara B 12" «War», 86)
3. «THE WAY» (studio outtake, 79)
4. «PREACHER'S DAUGHTER» (studio outtake, 77-78)
5. «TRAPPED (LIVE)» (LP «We Are The World», 85)
6. «JEANNIE NEEDS A SHOOTER» (studio outtake, 72)
7. «SPANISH EYES» (studio outtake, 77)
8. «CINDY» (studio outtake, 79-80)
9. «SUGARLAND» (home demo, 82)
10. «DEVIL WITH THE BLUE DRESS MEDLEY (LIVE)» (3LP «No Nukes», 79)
11. «CITY AT NIGHT» (studio outtake, 78)
12. «THE FEVER» (studio outtake, 73)
13. «CHIMES OF FREEDOM (LIVE)» (cara B 12" «Tougher than the rest», 88)
14. «WAITING FOR THE END OF THE WORLD» (studio outtake, 95)
15. «MISSING» (CD-single, 96)

Quince que se le olvidaron al rellenar el box-set «Tracks» (Rosalito Pérez, México DF)

Megafreaks

Piolines

MANDAN HUEVOS

Enfrentarse a un grupo como Piolines, que edita un CD de poco más de 30 minutos con 42 canciones y se autodenomina «fraude punk», requiere de una paciencia infinita, y una imaginación sobrehumana, si uno no desea entrar en su espiral de estupidez. Hicimos lo que pudimos, como buenos profesionales, y entrevistamos a la mitad de una formación con más ganas de dar la brasa que argumentos rebatibles. Poco sacamos en claro, la verdad, aunque «Buen Provecho» (y el video que se regala con su adquisición) me ha llevado a echarme unas buenas risas y repetir su escucha en varias ocasiones. Ya sé que es inaudito, pero...

- ¿Qué pretendéis?

Enano Ramone - Es que quizás habría que empezar hablando de nuestros inicios, que se remontan a un experimento científico. Fuimos creados en un laboratorio como parte de un proyecto gubernamental para crear unos seres capaces de combatir el terrorismo, pero el tiro les salió por la culata y lo que han conseguido es una pandilla de descerebrados.

Big Herman - No somos conscientes de nuestros actos, estamos manejados por alguien que mueve los hilos y es responsable de nuestras acciones, por absurdas que sean.

- ¿Está reñida la inteligencia con el rock?

¡Viva la burricie punk!

E - La pregunta es un tanto impertinente, es muy de pensar... El problema es que, si no sabemos lo que es la inteligencia y nuestro grado de conocimiento no es capaz de descodificar esa palabra, no podemos reponder a esa pregunta. Se escapa de nuestros limitados cerebros.

- ¿Cómo definiríais el

fraude punk?

BH - Es una cuestión, fundamentalmente, de quemar etapas, y nosotros lo queremos hacer lo más rápido posible para entrar en la decadencia, que es nuestro objetivo. En si misma no sabemos lo que significa, pero ahí estamos.

- ¿Os creéis muy graciosos?

E - Esa pregunta siempre nos la plantean, pero no somos graciosos.

Noticias Internacionales

* Paul Weller ha sido acusado por fans de Arthur Lee, actualmente en prisión, de haber plagiado su último éxito «Brand new start», incluido en el recopilatorio «Modern Classics». Afirman que se parece mucho a «Somebody's watching you», publicado por el cerebro de Love en 1992. Ya se acusó a Weller de fotocopiar a Beatles en «Start!», el tema de The Jam.

* Virgin anuncia el fichaje de Van Morrison. El nuevo álbum del irlandés, «Back On Top», se publica este mes en el subsello dedicado al blues Pointblank, donde también está su amigo John Lee Hooker.

* Afghan Wigs, No Doubt, Rancid, Ice Cube, Silverchair y Moby son algunos de los artistas que homenajean a The Clash en el álbum «Burning London». Lo publica Epic, que no amplía información sobre el anunciado disco en vivo de Strummer y compañía.

* Los miembros del club de fans de REM recibieron por correo un siete pulgadas con grabaciones realizadas durante el último Tibetan Freedom Concert. Un tema propio, «E-bow the letter», y al reverso versión de Radiohead, «Lucky», ambos cortes con Thom Yorke de invitado en los coros.

* Bunk Gardner (Mothers Of Invention), Ken Hensley (Uriah Heep), Harvey Dalton Arnold (Outlaws), Michael Bruce y Neil Smith (Alice Cooper Band), Jack Bruce (Cream), Mitch Mitchell (Hendrix Experience), Buddy Miles y Billy Cox (Band Of Gypsies) son algunos de los invitados que han colaborado en «Midnight Daydream», el debut del guitar hero de Carolina del Norte Bruce Cameron.

* Steve Earle girará el próximo mayo por Gran Bretaña acompañado por la Del McCoury Band, formación de puro y duro bluegrass. Interpretarán el material de su nuevo álbum conjunto: «The Mountain».

* Carl Palmer anuncia nuevo álbum de Emerson Lake & Palmer en la línea progresiva de «Tarkus» y «Brain Salad Surgery». También se publican un directo de época y una recopilación de los posteriores Asia, megabanda en la que estuvo implicado.

* El ex cantante de Pale Fountains, Michael Head, tiene a punto álbum bajo el alias Shack. Se titula «TT Meets MM» y, afirman quienes lo han escuchado, bebe de influencias tan definitorias como Love y Byrds. A pesar de la producción de Youth, Head afirma que no es dance.

* El sello Mute pone a la venta, únicamente por correo, «And The Ass Saw The Angel», grabación donde Nick Cave lee algunos de sus textos con acompañamiento musical a cargo de Mick Harvey y Ed Clayton-Jones.

* «The Harvest Supper» reunirá en cinco CDs a los artistas del sello progresivo de EMI. Así, tanto Pink Floyd como The Move, ELO, Deep Purple, Kevin Ayers, The Saints, Wire y nombres menos conocidos como Bakerloo y Quatermass, celebrarán el treinta aniversario de la fundación del sello.

* «The Prehistoric Ben Vaughn» es el título de un álbum con grabaciones primerizas, anteriores al Ben Vaughn Combo, del susodicho artista. Las captó en el garage de su casa en New Jersey cuando era chinorri, y las edita Munster.

* «Mr. Fantasy» (67), «Traffic» (68) y «John Barleycorn Must Die» (69) son tres títulos clásicos de la banda de Winwood y Capaldi reeditados por Island. Los dos primeros con generosas adiciones.

* «Careless Love: The Unmaking Of Elvis Presley», de Peter Guralnick, se titula la esperada segunda parte de «Last Train To Memphis: The Rise Of Elvis», obra

que cuenta con traducción española en Celeste Ediciones. ¿Correrá la misma suerte tan fascinante secuela?

* Este mes se publica el primer trabajo discográfico de David Sylvian a su nombre en muchos años. Desde 1987, el ex líder de Japan sólo había colaborado con otros francotiradores: Sakamoto, Czukai, Fripp. «Dead Bees On A Cake» promete setenta minutos de quietud y reflexión firmados por este simpatizante de la religión hindú.

* La discográfica Sequel lanza al mercado la caja de cuatro CDs «The Pye Records Story», con las grabaciones más representativas de la histórica marca inglesa, que van del jazz tradicional a los sonidos de los 70 pasando por los Kinks clásicos.

* Lowcraft son de Portland, Oregon, y han sido saludados como la gran promesa neo-glam. Amasan un sofisticado conglomerado de Bowie/Bolan y lo alían con los Beatles más psiquedélicos. Han dicho de ellos que suenan como Jeff Buckley respaldado por Psychedelic Furs. Compruébalo en su álbum debut, publicado en Inglaterra por Real Time.

* «On Broadway» es un doble álbum que rebusca en los archivos del Brill Building y desentierra oscuras creaciones de Greenwich-Barry, Mann-Weil, Goffin-King y otros compositores a sueldo. Cincuenta cortes en total, con

Somos unos gilipollas y lo único que hacemos es pasar el rato.

- ¿Resultaría acertado como definición de Piolines vuestro tema «Todas las canciones son iguales»?

E - Pues creo que resume perfectamente la filosofía compositiva de Piolines, el mismo ritmo sin ton ni son. Juntamos acordes que cambiamos de orden, y no siempre...

«Nuestros inicios se remontan a un experimento científico. Fuimos creados en un laboratorio como parte de un proyecto gubernamental para crear unos seres capaces de combatir el terrorismo, pero el tiro les salió por la culata y lo que han conseguido es una pandilla de descerebrados» (Enano R.)

- ¿Qué efectos secundarios produce vuestra música?

BH - Te deja dos neuronas sólo: una de ida y otra de vuelta. Es muy fácil, entra y sale, entra y sale. Come y caga, come y caga... parece que hablas y piensas, pero solo repites.

- ¿Por qué el primer disco apareció en dos versiones distintas?

E - Era una política de marketing para intentar engañar al mayor

número de gente posible.

- «I wanna be Kike Turmix», «I wanna be Motorhead», «I wanna be ultraneoliberal», «I wanna be a cartoon»... demasiadas cosas quereis ser, ¿no?

BH - Muchas, es una gran influencia ramoniana que tenemos y nos remitimos a ello. Ya te he dicho que no tenemos ninguna idea original. Ni una sola.

- ¿No es bastante anticomercial un disco con tantas canciones?

E - Creo que al contrario, así vendemos más producto.

- ¿Qué podemos esperar de Piolines en un futuro próximo?

E - La autodestrucción, nuestra finalidad es agotarse y desaparecer. (Por el bien de la humanidad, espero que lo consigan pronto).

● J.F. Leon

rarezas y algunos clásicos en versiones menos conocidas.

✱ El rey del skiffle, Lonnie Donegan, vuelve con un álbum, «Muleskinner Blues», donde han colaborado Van Morrison y Albert Lee. Viejos temas skiffle como «Rock Island line» y nuevas

Lyres, Cocteau Twins y Mission Of Burma, Echo & The Bunnymen y The Jam, etc.

✱ La influencia de Deep Purple sobrevive en Metallica. Los días 21 y 22 de abril, en el Community Theatre de Berkeley, la banda americana interpretará su repertorio acompañándose de la Orquesta Sinfónica de San Francisco y el compositor Michael Kamen.

✱ Las ediciones en vinilo siguen al alza. El último álbum de Beck, «Mutations», añade en formato elepé un single regalo, con cuatro cortes extra, por cortesía del sello Bong Load. Y desde oriente nos llega «Emergency Call From Japan», tremebunda colección de caras B y cortes en vivo de la Jon Spencer Blues Explosion prensada por la marca nipona Toy Factory

✱ El nuevo single de los prodigiosos Fountains Of Wayne se anuncia como un auténtico tour de force power-pop. Estará incluido en su próximo álbum «Utopia Parkway».

✱ Earth Love Fund, la organización benéfica que ya publicara discos para ayudar a la conservación de la selva tropical, lanza «Protection», reunión de nombres contemporáneos como U2, Massive Attack, Underworld o Chemical Brothers cuyos beneficios irán para los afectados por el huracán Mitch.

✱ Dos bandas esenciales, y opuestas, biografiadas a fondo. «Can Box: Book», de Hildegard

Metallica se refinan

canciones del hombre que influyó en John Lennon y tantos otros isleños.

✱ Las grabaciones para John Peel de Dinosaur Jr. salen a la venta, suponemos que para seguir costeando el ocio de Jota Mascis. «In Session» lleva la habitual etiqueta Strange Fruit.

✱ «Lo mejor del punk es que finalizó», así anuncia Rhino los tres volúmenes de «Postpunk Chronicles», colección con momentos estelares a cargo de Joy Division y REM, Killing Joke y

UNDERWORLD BARCELONA

A lo largo de la década de los 50 y hasta mediados de los 60 se produjeron en Barcelona alrededor de un centenar de filmes policíacos. Aquellas películas, en gran número producidas por Emisora Films, IFI, Balcázar Producciones, Pecsá y Mezquiriz Films, partían de los modelos establecidos por el cine negro norteamericano, pero aún restringidas a ese ámbito referencial y a los negativos condicionamientos industriales, legislativos (la férrea censura franquista) y morales de la época, materializaron uno de los más interesantes periodos de todo el cine español. El ciclo tuvo su punto de arranque en los primeros días del mes de diciembre de 1950, cuando los cines de Barcelona estrenaron dos títulos emblemáticos, «Brigada Criminal», tercera película de Ignacio F. Iquino, y «Apartado De Correos 1001», realizada por Julio Salvador.

Impulsada la corriente genérica con aquellas dos primigenias producciones, cineastas como Julio Coll, Francisco Pérez Dolz, Ricardo Gascón, Antonio Santillán, Miquel Lluch, Francisco Rovira-Veleta, José María Forn o el citado Iquino (un gran hombre de cine, luego víctima de la degradación de la industria del cine catalán), sorprenderían con respetables títulos como «Mercado Prohibido» (1952), «Relato Policiaco» (1954), «Los Agentes Del Quinto Grupo» (1955), «Avenida De Roma 66» (1956), «Manos Sucias» (1957), «Distrito Quinto» (1958), «Un Vaso De Whisky» (1959), «Han Matado A Un Cadáver» (1961), «Los Atracadores» (1962), «La Ruta De Los Narcóticos» (1963) o la admirable «A Tiro Limpio» (1963).

Aquel valioso e imperativo ciclo cinematográfico ha sido ahora analizado con lupa detectivesca por Ramón Espelt en el libro «FICCIO CRIMINAL A BARCELONA, 1950-63», editado por Laertes y de momento a la espera de ser traducido al castellano. Pero su autor, licenciado en ciencias exactas, no sólo comenta y radiografía el hecho policial barcelonés en su extensión cinematográfica, sino que también dedica capítulos enteros a seguir las pistas de la criminalidad en otros ámbitos cronológicamente paralelos: los programas y seriales radiofónicos policiales, las escenificaciones teatrales con crimen de por medio, las fechorías sobre papel (novelas y comics) y otras publicaciones periódicas por las que corrió la sangre.

El autor establece una visión global y suficientemente gráfica del periodo instruido, lo que nos lleva a sospechar que en la Barcelona de los años 50 debieron de abundar los policías dados al deber, al orden establecido, al honor y a la represión, pero también hampones chulescos, narcotraficantes de cabaré, asesinos sin corazón ni madre conocida, soplones muertos de hambre subdesarrollista, mangantes más o menos profesionales y féminas fatales y pecadoras, aquí llamadas mujeres de mala vida. O si no, por lo menos había un buen número de cineastas, autores y escritores autóctonos que no vivían el gran sueño de Hollywood, ni ganaban lo que Howard Hawks dirigiendo o William Faulkner tecleando, aunque indudablemente muchas veces sí que se les iluminaba la mente y demostraban tener verdadera capacidad para, apurando el trago, imaginar sin cortapisas y fabular muy, pero que muy a fondo.

● Ramón Robert

Schmidt y Wolf Kampmann, sintetiza largas entrevistas con los componentes del influyente colectivo de Colonia. Por su parte, «Bad Moon Rising: The Unofficial History Of Creedence Clearwater Revival», de Hank Bordowitz, saca a relucir los trapos sucios de los hermanos Fogerty. Lógicamente, sin la participación de John.

✱ Ocurrió en Dublín. Nick Lowe actuó en el mismo cartel que Spooner Oldham y Dan Penn. Primero sonaron «Cry like a baby» y «Dark end of the street», luego «Cruel to be kind» y «I knew the bride when she used to

rock'n'roll». Gran final conjunto con versión de «You better move on», de Arthur Alexander, uniendo a los sureños con el londinense. De infarto.

✱ Coincidiendo con la publicación en España del live album «Blood, Sweat & Bear» y un single compartido con Hellacopters, los australianos Powder Monkeys, agotadora formación high energy nacida de grupos seminales como God y Bored!, estarán de gira por nuestro país en las siguientes fechas: Orense (25 de marzo), Ponferrada (26), Madrid (27) y Castellón (28).

● Paranoia Press

Megafreaks

Robyn Hitchcock

EL BARDO EN EL ESCAPARATE

Lejano ya aquel improvisado y delicioso recital bajo la lluvia que en 1996 ofreció en la barcelonesa Plaça del Rei, Robyn Hitchcock sigue vivo y bien. Es patrimonio de una selecta minoría, el prototipo de músico maldito, pero justamente esa condición es la que parece insuflarle vigor y carácter. La mejor prueba de ello es «Storefront Hitchcock», el sorprendente tributo al músico facturado por el realizador norteamericano Jonathan Demme.

No deja de ser inaudito que un reputado hombre de cine bendecido con un oscar sienta la necesidad de apearse de su torre de marfil para echar una ojeada al mundo real a través de los ojos de sus poetas más lúcidos. Pero Demme lo ha hecho. Tras los cinco años de aparente mutismo laboral que nos separan de la almiarada «Philadelphia», durante los cuales ha producido diversos documentales, largometrajes y trabajos para televisión, Demme desembarca por

partida doble en las pantallas con «Beloved», adaptación de la novela homónima de la premio Nobel afroamericana Toni Morrison, y con el presente documental sobre el ecléctico bardo inglés.

Aunque, pensándolo mejor, Demme no es en absoluto ajeno al mundillo musical. Debutó en el cine en 1970 como coordinador musical de un subproducto titulado «The Sudden Terror», en 1984 dirigía para Talking Heads el celebrado documental «Stop Making Sense», diez años más tarde realizaba el medimetraje sobre Neil Young «The Complex Sessions», hace tres años produjo a Tom Hanks la nostálgica «The Wonders» y ha hecho lo propio con «Janis», el biopic dirigido por Nancy Savoca en el que la actriz Lily Taylor da vida a la malograda Janis Joplin. Todo ello además de dirigir videoclips para Chrissie Hynde, Bruce Springsteen o UB 40 y cuidar con mimo la selección musical de sus proyectos de ficción.



Un Hitchcock sin suspense

Pese a este historial, sorprende una incursión tan personal y anticomercial como la presente, máxime cuando el folk-rock de Hitchcock representa el modelo más alejado de la música de masas. Quizá por esta razón un proyecto como este suscita una mayor simpatía. En esencia «Storefront Hitchcock» es una película rock que prolonga sin innovaciones la tradición del género. A lo largo de casi una hora y media y tan sólo flanqueado por los músicos Deni Bonet y Tim Keegan, Hitchcock desgana un total de catorce canciones entresacadas de un par de shows acústicos celebrados en Nueva York, en diciembre de 1997, frente a un almacén abandonado. Un escenario del todo desprovisto de glamour, pero que sintoniza a la perfección con la poesía de raigambre urbana y social, y los

marchamo de autenticidad. El realizador simplemente deja que sea él mismo. La influencia de Demme sólo puede sentirse de manera sutil en los diversos telones de fondo, en una gama que oscila entre la austeridad del negro y el irisado arco iris de las ventanas coloreadas, y en un juego luminotécnico siempre cambiante.

La carrera comercial de «Storefront Hitchcock» se inició a principios del pasado mes de noviembre aunque, presumiblemente, su exhibición será difícil en nuestras pantallas. Así las cosas queda la alternativa más accesible de la banda sonora. La división discográfica de Warner se adelantó a la fecha del estreno oficial del filme publicándola en octubre. Y en este caso no se trata de un mero complemento comercial, sino de una aportación de lo más apetitosa ya que la mayoría de los doce cortes incluidos en el disco no

Puta manía. Acaba el año y las publicaciones del ramo nos atosigan con resúmenes, listas de filias y fobias, parabienes y honores. Todas las cabeceras musicales pasan revista, menos esta enajenada y reaccionaria gacetilla que tienes entre manos, amigo rutero, que ya sabes que nunca hemos querido jugar a

ANNUS MISERRIMUS

esos juegos. Porque somos conscientes de que no son más que eso: juegos. Sin embargo, hay quien las espera como se espera la devolución fiscal o el agua de mayo. Como en muchas otras cosas, debemos estar tremendamente equivocados, pues tanto al lector de bulto como al enterado parecen pirrarle dichos sumarios de lo más relevante que ha acontecido en los últimos doce meses.

El primero porque así no tiene que estrujarse la mollera a



la hora de hacer un obsequio en efeméride señalada, y además puede aplicarse diligentemente a rellenar los huecos en su discoteca (hay que estar a la última como sea, tú). El segundo porque gusta sobremanera de rabiar con las opiniones de los redactores votantes, porque anhela descubrir lagunas y establecer agravios comparativos, y porque nunca se acuerdan de su artista mascota. Sin embargo, en esta farsa de latente sadomasoquismo los más beneficiados no

son los lectores, yo diría que ni siquiera los propios grupos y músicos honrados con un puesto destacado, sino los propios editores. ¡Qué grato poder ensalzar o derribar, impartir justicia crítica y generar opinión! Pero, sobretodo, ¡cuán conveniente rellenar unas cuantas páginas por el morro con portaditas de CD y sinopsis de las reseñas aparecidas en su día!

Empezemos por los más veteranos confeccionadores de listas (ellos las llaman pop-polls me parece), los factotums de la menos acomplejada de todas las publicaciones, Popular Uno. Hmm... me comunica uno de sus fieles lectores que los populosos esperan a que los lectores decidan con sus votaciones y por lo tanto aún no ha sido publicado el seguramente estrábico veredicto anual cuando escribo esto. Espero que no hayan olvidado aquellas inefables categorías tipo «mejor multinstrumentista», etc.

Sus máximos inquisidores, Rockdelux, buena parte de cuya actual plantilla debutó precisa-

mente en casa de Bertha y familia, canjean este año la modernidad a toda costa por las etnias reprimidas premiando a Manu Chao y sus rumbosas creaciones para okupas-de-finde y reclamantes del 0.7. Aciertan con ese segundo puesto para Mercury Rev, pero a partir de ahí se desmadran en sus habituales ansias proselitistas, olvidando por razones que se me escapan a sus otrora adorados Massive Attack (¿qué les habrán hecho?). En lo español, parece lógico el trofeo para Planetas. Y, aunque sería demasiado fácil acusarles de nepotismo por colocar a Migala en el segundo puesto, ¿realmente Nosotrash merecen estar por encima de Le Mans o Sexy Sadie?

Los jóvenes leones afrancesados de Rock Sound pasan de todo y meten en la alto de su selección a Korn. Sabiendo que lo suyo es el bollikao-punk y el más rancio after-grunge, no extraña la elección. También ellos se enmendan con el número dos para Jeff Buckley, pero el resto de sus discos destacados atufa a pomada anti-acné. En Efe Eme, la

aparecen en el metraje del filme. Además, el álbum se completa con nueve de los divertidos interludios hablados. Pero eso no es todo: la versión en vinilo tampoco contiene los temas recogidos en el CD o en la película, de modo que va a convertirse en una preciada referencia para completistas.

Los neófitos deberán acudir al volumen recopilatorio «Uncorrected Personality Traits: The Robyn Hitchcock Collection», editado por Rhino el pasado año. A lo largo de setenta minutos pueden recordarse composiciones como «If you were a priest», «Queen Elvis II» o «The man with the lightbulb head». El propio Hitchcock redactó las notas explicativas y participó de manera activa en la selección de estas veinte canciones provenientes de la decena de referencias facturadas entre 1980 y 1987, reeditadas por Rhino en 1995. Es decir, en el periodo comprendido entre la disolución de Soft Boys y las grabaciones de Hitchcock para A&M.

Finalmente, añadir que Hitchcock toca la armónica y canta en un par de temas de «Jubilee», el último trabajo de Grant Lee Buffalo. Ojalá el lanzamiento simultáneo de este material desate un mayor interés y reconocimiento hacia la obra de este inglés irreplicable, el Syd Barrett (lúcido) de su tiempo. El tipo se lo merece. Hace más de diez años nuestro hombre se definía a sí mismo cuando, refiriéndose a colegas como Billy Bragg o Andy Kershaw, dijo: «Son gente real que interpreta canciones auténticas con instrumentos de verdad». Justo como él.

● Carles Riobó

VILLA DE BILBAO 99

Un año más el Villa de Bilbao saca a la luz los resultados de la escucha de los 915 grupos que casi desbordan la onceava edición del prestigioso concurso. Un volumen así de bandas da para muchos estudios de mercado. Nos cuentan por ejemplo que el soporte CD ya ha sobrepasado a la clásica maqueta en cassette, pero ello no va en consonancia a la cantidad de los grupos, ya que proporcionalmente fueron destacados tantos grupos en uno como en otro formato. Por procedencias, Catalunya y Valencia se llevan la palma en el número de ofertas, con importante aumento para Madrid. Las bandas de chicas o con chica han aumentado notablemente y el castellano continúa ganando puestos, en muchos grupos compartido con el inglés.

Estas son las fechas y los elegidos. 25 Febrero: Torazines (TA), Triturbo (VI). 4 Marzo: Caballero Reynaldo (VA), Uller 600 (SS). 11 Marzo: All Fool's Day (BI), Blackberry Clouds (MA), Polaris (NA). 18 Marzo: The Umbrella Hating Generation (M), Fang (GI). 25 Marzo: Los Caraconos (CS) Frágil (B), Sparky's Dream (NA). 8 Abril: Gaizkine (SS), Free Stocking (CS), Bol (NA). 15 Abril: Egg (B), Zombi Zu (O). 22 Abril: Carrots (B), ILL (SS), Triceratops (C). 29 Abril: Superyo (Z), Grass (M). 6 Mayo: Electra (BI), Braslips (MU). Todos los conciertos son en la sala Bilborock a las 8 de la tarde.

UN TIPO ENROLLADO

Una de las páginas de lectura obligada en El País de las Tentaciones es la de la historieta, ahora ocupada con el bueno de Cuttias y anteriormente, durante 1996, por Alter Rollo, el segundo de abordó en la cantera de muñecos del ventrílocuo Mauro Entrialgo. La mitad de las tiras de este familiar mercachifle del underground (según se le define en contraportada) aparecen en este primer volumen fosforito. Alter Rollo es el parto de Mauro más cercano al mundo del rock, nada menos que el propietario de una sala de conciertos (Rock House), de una tienda de discos de segunda mano y de otra de ropa usada, que, por cierto, se ve alimentada por los olvidos en la guardarrropía del Rock House. Porque Alter Rollo tiene algo del hijoputismo de Herminio Bolaextra, pero en el fondo no es más que una consecuencia social del mundo que siempre ha vivido, el cual se niega a abandonar. A su manera es un tío enrollao, tira más de radio que de TV y, en pleno concierto, ordena a Oscar (su machaca) que dé un toque de atención a un imbécil que ha enarbolado un mechero, pues da mala imagen al local. Bastante cultivado, de rico léxico y verborrea, algo usmia pero muy amigo de sus amigos. Por sus locales, ¿cómo no?, pululan ese tipo de frutos de Bellas Artes (él también estudió un año) que viven del cuento y de las pequeñas chapuzillas que nadie les adeuda. La oreja y el ojo de Mauro, en constante funcionamiento, retratan alrededor de Alter a tipos como Germán, pintor y diseñador que se las sabe todas, o Carlos, su asesor informático, porque Alter se recicla con los tiempos, huyendo del modelo de viejo rockero. A David, el melómano con cuello de cisne que le compra los singles de Temptations a dos mil pelas y del que se descojona porque no sabe de literatura, y a Angel (el intelectual), Ferrán (el pelo-churro que se pasa el día en Londres y Nueva York), el machaca Oscar, el todo-terreno Paquito, y Rosa, esa camarera de provincias que posa sus tetas en la barra con cara aburrida. Un tebeo con un total de 47 historietas, unas sustanciosas, otras simples anécdotas. Lo mejor es que, con sólo un poco de imaginación, puedes ver en Alter Rollo a ese personaje paralelo de las calles por las que te mueves.

● Fernando Gegúndez



novísima publicación de rollo latino/mediterráneo donde no tenían cabida los anglocabrones (hasta que RCA y Lou Reed llamaron a su puerta), se desmarcan de este tipo de anuales pamemas negándose a numerar a los elegidos para la gloria, pero seleccionan anónimamente Lo Que Queda Del 98. En la lista destacan Manu Chao y Planetas, Quique González y Enrique Morente, Esterocéano y Silvia Comes & Lidia Pujol.

Mercury Rev, ¿lo mejorcito del 98? (foto: Jasper James)



Y llegamos a la reina de las proliferantes gratuitas, Mondo Sonoro, que, isorpresal, demuestra una insólita sensatez eligiendo a Massive Attack como los mejores del año. Jon Spencer y Asian Dub Foundation vienen a continuación en una larga lista donde hay para todos los gustos, que no hay que soliviantar a los anunciantes ni a los lectores, pues estos últimos muy bien podrían enrollar y fumarse el regalado periódico «al salir de clase». En lo estatal hay quorum con Planetas, demuestran devoción por Fang y Sexy Sadie, y

son los únicos que se acuerdan de los injustamente olvidados en otras listas Manta Ray.

Paradoja: me llega la mensual británica Mojo y veo que premian al escapista Beck con el primer puesto. Tampoco comparto la elección, pero me extraña que nadie se haya acordado del mucho muchacho por aquí. Su disco salió a la venta en plena campaña navideña y sospecho que era peliagudo precipitar un juicio sobre tan descolocante grabación. Tampoco entiendo que REM sigan medrando entre los seleccionados, aunque en puestos discretos, con un disco tan emasculado como su último trabajo. Sospecho que se debe a la natural inercia de los grandes iconos pop, la repetición del famoso cuento del traje nuevo del emperador. Igualmente desconcertante es la total ausencia del sublime álbum de Costello v Bacharach.

Hasta aquí el repaso, subjetivo y sin autorización, de un observador periférico y desencantado, de alguien a quien siempre molestaron las clasifica-

ciones, los premios, las competiciones, los gustos consensuados. Aún viendo venir acusaciones de senectud prematura, debo confesar que, en lo que respecta a la música popular, 1998 me pareció el año más mortecino, amorfo, insulso y olvidable de los 42 que llevo por aquí. Y quien no esté de acuerdo se arriesga a documentadas comparaciones con, por ejemplo, 1988, 1978 o 1968. En fin, estimado lector, espero disculpes estos apuntes disidentes. Al fin y al cabo, es muy probable que tu disco favorito de 1998 no esté entre los citados. Y hasta es posible que tu disco favorito de 1998 ni siquiera fuera publicado en 1998.

Los mejores acostumbran a ser como el buen vino, necesitan unos años para madurar y desvelarnos todas sus excelencias. ¿Por qué entonces emperrarse en esas listas siempre provisionales, siempre injustas? Pues porque, terrible realidad, son mayoría los que desean que les señalen lo que les tiene que gustar. Lo que deben opinar. Y así nos va.

● Ignacio Julià

Megafreaks

Foto Matón

LOU BARLOW

Me mudé a Los Angeles, echamos a Bob Fay, Jason se casó, entró Russ Pollard y decidimos que íbamos a tomárnoslo en serio y seguir adelante, arriesgando nuestra seguridad personal, para hacer música que fuera importante para nosotros». Así explica Lou Barlow los cambios sufridos por Sebadoh en los últimos tiempos. El fruto de esta mutación es un nuevo álbum, el autoafirmativo «The Sebadoh», reseñado en este mismo número.

«Creo que las diferencias a nivel de composición entre mis canciones y las de Jason son cada vez menores», afirma Barlow. «La energía de nuestro nuevo batería también ha sido decisiva. Es un músico de talento, toca otros instrumentos, guitarra, bajo, trombón, piano». El disco marca un nuevo inicio para el grupo, un renacimiento implícito en el título: «Al principio lo pusimos como chiste, pero finalmente

nos dimos cuenta de que iba en serio, ¡ahora somos The Sebadoh!, una combinación de cosas que siempre nos atraieron pero que nunca pudimos expresar. Hemos hecho una docena de actuaciones con la nueva formación y sonamos mejor que nunca». Lo comprobaremos cuando vengan a tocar el próximo mayo. Mientras, ¡sométete a nuestro test, bribón!

- ¿De qué humor te despiertas por las mañanas?

- Normalmente muy alegre.

- ¿Qué canción te hubiera gustado escribir?

- «War pigs», de Black Sabbath.

- ¿Quien o qué es tu mejor amigo?

- Mi esposa Cathleen. Mi Cat.

- ¿Cuál es tu mayor defecto?

- Una personalidad adictiva.

- ¿Qué cantas en la ducha?

- Canciones de Neil Young.



Russ, Jason y Lou (foto: Charles Peterson)

- ¿Cuál es el mejor consejo que te han dado?

- Que me calle.

- ¿Te gusta lo que ves cuando te miras al espejo?

- No está mal, pero tampoco muy bien.

- ¿Cuál es tu música para un sábado noche?

- The Creation.

- ¿Qué te gustaría que pusieran en tu tumba?

- Hmm... no lo sé.

- ¿Hay vida extraterrestre?

- Estoy seguro que sí, en alguna parte.

- ¿Cuál es tu película favorita?

- «Raising Arizona» («Arizona Baby», de los hermanos Cohen)

- ¿Cuál fue el primer disco que compraste?

- Uno de Hot Rod Lincoln

- ¿Qué libro estás leyendo?

- «Guns, Germs And Steel» (Armas de fuego, gérmenes y acero).

- ¿En qué ciudad te gustaría estar ahora mismo?

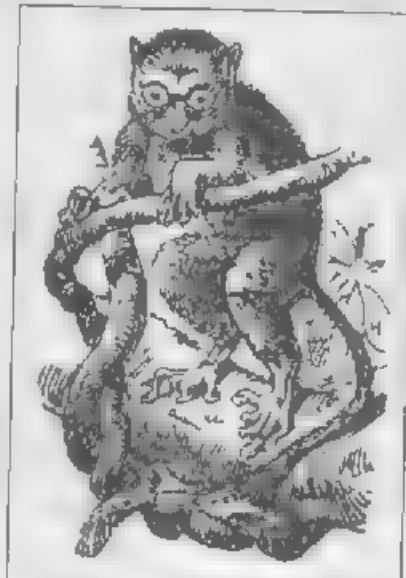
- En Los Angeles.

- ¿Cuál es el sentido de la vida?

- Amar la música. ●

EL LENGUAJE Y LOS LEMURES

Por algunas tretas del destino o quizás a causa de las constantes convulsiones de certeras sustancias psicoactivas en su organismo, el aspecto del viejo escritor William Burroughs parecía que no hubiese cambiado en los últimos veinticinco años. Uno abría alguna revista o veía sus fugaces intervenciones en el mundo del cine —ese viejo cura que «se ha metido casi un millón de dólares por las venas» de «Drugstore Cowboy»— y siempre se encontraba con la misma tez blanquecina y ese rostro pétreo como el mármol, elegantemente vestido con chaqueta a rayas y con unos ojos casi inexpresivos que parecían haberlo visto ya casi todo.



Para tristeza de docenas de editores de fanzines y punkitos con un léxico no superior a las 450 palabras (¿no fue el autor de «The Naked Lunch» quien predijo que la palabra era un artefacto anticuado?) pero también de gente tan dispar, y que lo admiraba, como la escritora Susan Sontag, Patti Smith o J. G. Ballard, debemos recordar que William S. Burroughs falleció en

Arkansas hace un par de años, no sin antes dejar terminada una novelita de 90 páginas («EL FANTASMA ACCIDENTAL», Colección Atajos, Muchnik Editores) y que, a excepción del autobiográfico «MI EDUCACION: UN LIBRO DE

SUENOS» de Editorial Península, es lo último que de él ha aparecido en España.

Con flashbacks aterradoros (el pasaje de Cristo puliendo la madera en el taller de su padre hiel a la sangre), narrada de forma sincopada y visceral, la novela es un alegato en contra de la mezquindad y el afán de codicia del género humano, en contraposición al lémur, una especie de macaco habitante sagrado del lugar en que se desarrolla la novela, que al renunciar al lenguaje, renunció también a la obsesión inmemorial del hombre, el tiempo. Algún neófito podrá sentirse herido, pero lo cierto es que la destrucción de cierto templo será el desencadenante, para que, sin respiro, el lector asista, de la mitad hasta el final del libro, a un banquete desafiado y cuasi pictórico, donde innumerables imágenes grotescas y aberrantes se funden, en un espiral que va in crescendo, con disquisiciones filosóficas en torno al lenguaje, el cristianismo o la propagación de ciertas enfermedades.

El tono apocalíptico y plagado de visiones irreales del libro, y la vehemente denuncia, como si de telepredicador venezolano se tratara, de lo que a su juicio «hace de la raza humana algo con menos chispa salvaje, con menos de ese ingrediente inapreciable que es la energía que se torna materia», no defraudará a sus incondicionales, aunque a mi entender y leída en una placentera tarde, «El Fantasma Accidental» sigue la estela de otras hipnóticas novelas ambientadas en islas (vease la fantástica «Plan De Evasión» de Alfredo Bioy Casares o «La Isla Del Doctor Moreau» de H.G. Wells) donde la fragancia descriptiva de algo que permanece intacto se une con un vaho extraño y sobrenatural, de experimentación morbosa que ha de terminar, indefectiblemente, en la aniquilación.

Esta vez por parte de quien afirmó rotundo que «la naturaleza humana es un invento de la imaginación». Quizás de eso se trataba, ¿no?

● Albert Benach

LOS ENEMIGOS

NADA

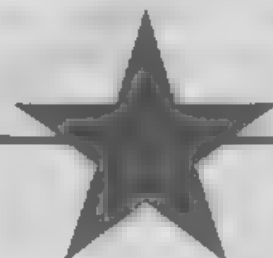
CD Y MC A LA VENTA

DISPONIBLE EN DOBLE LP CON VINILO AZUL

Y 3 BONUS TRAKS EN ALKILO DISCOS. Apdo. 8038. 28080. Madrid

LOS ENEMIGOS: GIRA 'NADA'

.5/3/99: Roxy Club, Valencia, .6/3/99: Guitar Club, Albacete
.12/3/99: La Riviera, Madrid, .13/3/99: Manhattan, Talavera de la Reina
.18/3/99: La Nasa, Santiago, .19/3/99: Punto 3, La Coruña
.20/3/99: Cebra, El Ferrol, .25/3/99: La Industrial Copera, Granada
.26/3/99: Fun Club, Sevilla, .8/4/99: La Casa del Loco, Zaragoza
.9/4/99: Apolo, Barcelona, .16/4/99: El Antiguo, Oviedo
.17/4/99: Kafe Antxokia, Bilbao, .23/4/99: Tropicana, Leon
.24/4/99: La Escuela, Segovia, .30/4/99: Gamma, Murcia
.1/5/99: Dr. Slump, Castellon, .6/5/99: Mambo, Valladolid
.7/5/99: Potemkim, Salamanca, .14/5/99: Joe Bar, Lugo
.21/5/99: Scenic, Santander, .22/5/99: Taqueria Sonora, Burgo



Genova, 3-6ª Oficina 4-28004 Madrid
Tel: 3104474-3104516-Fax: 3104516

VESPAS, PARKAS Y D

LA ESPAÑA MOD (1979-1999)

PRIMERA PARTE: LOS ORIGENES EN LOS 80

Por Ricky Gil

OVERTURE

Si alguien me llega a decir en aquella época que iba a escribir un artículo como este para una revista de rock&roll del calibre de RUTA 66, me hubiera partido el pecho. Porque en los 80 los mods no éramos los dedicados

recuperadores de la estética y sonidos retro en que se han convertido. Éramos un reducido grupo de adolescentes activos y confundidos, seguros de estar participando en algo nuevo, rompiendo moldes con nuestra actitud hacia la década que nos tocó vivir tan intensamente. La opinión que la prensa tenía de nosotros era de absoluto desprecio y sarcasmo.

El mod se consideraba un personaje ridículamente vestido, de gustos musicales demasiado blandos y popis, salido de un colegio de pago, y poco duro en situaciones violentas. Todos estos estereotipos son fácilmente rebatibles. En cuanto a la vestimenta, el mod de principios de los 80 era una mezcla de mod inglés de los 60 (trajes a medida, parkas, Fred Perrys), new wave de finales de los 70 (corbatas estrechas, chapas en las solapas, peinados casi punks), rude boy a lo Two Tone (botas Martens) y clónico de Paul Weller (zapatos The Jam, camisas de amebas, pantalones sta-prest). Todo ello daba un conjunto sumamente original y divertido, en una época de gran uniformidad estética.

Contra lo que pudiera parecer, el mod no sólo escuchaba a The Who y The Jam. Personalmente, The Who me enseñaron a amar por igual el blues rural de Bukka White, el blues eléctrico de J.B. Hutto y Jimmy Reed, el rock&roll de Chuck Berry y Eddie Cochran, el soul de Otis Redding y Arthur Alexander, el sonido Tamla de Mary Wells y las Marvelettes, el jazz-blues de Mose Allison y Jimmy Smith, la apasionante escena del Northern Soul, el pop-art de Action y Creation, el rhythm&blues de Rolling Stones, Yardbirds y Animals, el sonido garagero de Sonics, el surf de Beach Boys, la psicodelia de los Beatles y Jimi Hendrix, el folk-rock de Byrds, Bob Dylan y Neil Young. Pero, además, el

ESPAÑA FUE MOD EN LOS 80, AL MISMO TIEMPO QUE ERA SINIESTRA, ROCKABILLY, TECNO-POP Y PEGAMOIDE. Y LO HA SEGUIDO SIENDO EN LOS 90, ADEMÁS DE INDIE, GRUNGE Y DANCE. LOS HERMANOS GIL, FUNDADORES DEL PRIMER GRUPO MOD ESPAÑOL, BRIGHTON 64, REPASAN LA EVOLUCIÓN DEL MOVIMIENTO. UNA JOVEN PINCHADISCOS, ENEIDA, NOS PONE AL DÍA.

mod de aquella época estaba volcado en la música que se hacía en aquellos momentos, y esto significaba también Sex Pistols y The Clash. Blondie y Ramones, Specials y Dexy's Midnight Runners, Elvis Costello y Joe Jackson, Fleshtones y Barracudas, Paraíso y Pistones, Rápidos y Telegrama. Lo que un mod no podía tragar era, por este orden, el rock sinfónico, el heavy, la música disco, el tecno-pop, y todo lo que olía a auténtico rock de los 70: Lou Reed, Led Zeppelin o David Bowie.

START!

(MUSIC TO MY HEART)

Teniendo en cuenta que, corrígeme si me equivoco, en los 60 no hubo mods en España, no voy muy desencaminado si afirmo que los primeros mods en nuestro país aparecieron cuando un puñado de adolescentes vió la película «Quadrophenia», estrenada en 1980. Poco después se estrenaba también en las salas comerciales «The Kids Are Alright», biografía filmica de The Who que también marcó lo suyo. Todo ello coincidía con los excelentes discos que llegaban con cuentagotas de una de las mejores bandas británicas de la historia: The Jam. El primer disco que se editó aquí de ellos fue «Setting Sons», del 79. Estos primeros mods surgieron en Madrid y Barcelona para ir extendiéndose paulatinamente por toda la geografía, siempre en ámbitos urbanos. Como buenos mods aprendieron a amar la música, se relacionaron con miembros del sexo opuesto (aunque en un principio la nómina de mods era desoladoramente masculina), experimentaron con las drogas y abusaron del alcohol, y provocaron una interesante

interacción entre clases sociales. En Barcelona los alumnos del Liceo Francés, los de las escuelas catalanas seudo-progresistas y los hijos de los comerciantes de L'Eixample se mezclaban alegremente con chicos de procedencia más modesta y trabajadora, de Badalona y El Prat, de Sant Andreu y el Valle Hebrón. Simplemente porque eran mods. Pronto algunos de aquellos chicos empezaron a montar grupos.

En mi caso concreto, no hubo duda posible. Pasé el mes de agosto del 81 en Londres, alojado con una familia inglesa y estudiando inglés por las mañanas. Tenía 16 años. Por las tardes paseaba por Oxford Street y Carnaby, por las noches, los fines de semana, salsa. Lo probé todo. Una tarde me colé en el Lyceum durante las pruebas de sonido de un concierto de Exploited, Anti-Nowhere League y Vice Squad, tres grupos punteros del punk británico de la época. Me tragué la prueba de sonido, me quedé en el local hasta la noche y vi el concierto, sin consumir una sola bebida. Las pintas de los

punkis me acojonaron bastante. Otra noche fui al Marquee a ver a un grupo de heavy francés, Trust. Me parecieron horribles, ruidosos y decadentes. Por fin, poco antes de volver a Barcelona, fui a un club de Hammer-smith a ver a los Purple Hearts, que acababan de sacar el elepé «Beat That!» y eran uno de los grupos mods londinenses con más predicamento. Tanto el grupo como el aspecto del público me im-

presionaron mucho. ¡Incluso llegué a hablar con una persona!

Al día siguiente, me compré un montón de chapas de The Who, un puñado de singles de The Jam, la americana de rayas de la portada del «Barcelona Blues», y otros complementos modernistas.



DEMÁS QUADROFENIAS



Asistentes al concierto de presentación del disco recopilatorio «Mi Generación»

La noche de mi regreso, durante las fiestas de la Mercè, mi hermano Albert y yo coincidimos en la Recta de l'Estadi con un grupo de mods que alucinaron con nuestra pinta, se enzarzaron en una pelea con unos punks locales y nos dijeron que solían reunirse, los sábados por la tarde, en un bar llamado Boira, famoso por ser el lugar donde los niños más enrollados de mi clase iban a pillar costo. El sábado era el día siguiente, y ese día, nuestra banda de instituto cambió de componentes y de nombre, y pasó a llamarse Brighton 64. El primer grupo mod de la ciudad.

BRIGHTON 64 Y OTRAS CRÓNICAS DE LA ERA MOD

Lo más importante para Brighton 64 fue el apoyo incondicional que tuvimos desde el principio por parte de los mods de Barcelona y del resto del país. Los numerosos conciertos del grupo en Barcelona (Boira, Cibeles, Zeleste, Transformadors) y Madrid (Rock Ola) se convertían en auténticas fiestas casi apoteósicas, y eran el mejor motivo de reunión para un grupo de gente cada vez más numeroso, pero que carecía de un lugar a dónde ir, de un mísero disc-jockey que se apiadase y dejara de pinchar Spandau Ballet o Pink Floyd. En diciembre del 83 fuimos a editar el maxi «Barcelona Blues» y el single «Deja de tocar a mi chica» para Flor Y

Nata Records, viajamos a Roma para tocar en una concentración mod europea, la primera a la que asistí nunca, y donde, atiborrados de dextrodina y cerveza, comprobamos que la escena europea tenía poquísimo que ver, por purista, con la nuestra.

En 1985 editamos el mini-elepe «Haz El Amor», y empezamos a ampliar un poco el campo de acción. Sin embargo, la escasez de locales para tocar hacía prácticamente imposible plantearse una gira, o incluso enlazar un par de conciertos en un fin de semana. Nuestro público crecía y los mods eran ya sólo la parte más entusiasta de la audiencia. En algunas ciudades, el número de mods se reducía a diez, cinco, uno, o ninguno. En el 86 grabamos el maxi «La Casa De La Bomba» para EMI, y en el 87, por fin, el elepe «El Problema Es La Edad», nuestra última grabación. La gran difusión radiofónica del tema «La casa de la bomba» provocó una pequeña explosión demográfica de mods en todo el país, pero también hizo que algunos de los más veteranos empezaran a dar la espalda al grupo, por la consabida razón de que «se han vendido». Pero la mayoría de mods nos siguió apoyando, simplemente porque nosotros éramos los mismos, el tono de las letras no había cambiado, y musicalmente habíamos mejorado. Finalmente, la multinacional y el agotamiento mataron al grupo, y todavía hoy hay gente que lo lamen-

ta. Yo no.

Paralelamente, habían empezado a salir grupos por todas partes. En Madrid, los precursores Elegantes, que luego cambiarían totalmente de onda, Pánico Speed, los Escándalos, Sex Museum. Estos últimos se iban a convertir en una verdadera máquina de garage-punk, con discos excelentes como «Fuzz Face» o «Sparks». En Donosti, los Scooters, con su pop exquisito y un gran elepe, «Secretos De Mi Ciudad»; en Málaga, los más garageros Agentes Secretos; en Barcelona, los psicodélicos Negativos, con su histórico primer elepe, «Piknik Caleidoscópico»; los souleros Kamenbert, uno de los primeros grupos con chicas en la formación, los tabuladores Canguros, primer grupo de Papá Felipe, gurú mod que actualmente lidera a Los Fresones Rebeldes... Algo más tarde, en 1987, se formaba en León el grupo que tomaría el relevo de Brighton 64 en cuanto a influencia sobre la escena y carrera larga y coherente: Los Flechazos. Con un concepto del modernismo mucho más purista que todos los grupos antes mencionados, el grupo iniciaría con «Viviendo En La Era Pop» una serie de grandes discos y conciertos memorables que se prolongarían hasta su separación, diez años más tarde. Por último, a finales de la década aparecían en Vitoria The Allnighters, el único grupo mod entregado totalmente al rhythm and blues, o lo que es lo mismo, el único grupo de blues desde una perspectiva mod.

Todos estos grupos hubieran acumulado pocos recortes de prensa si no llega a ser por los modzines. Estas publicaciones de escasa tirada, mala impresión y nula puntualidad eran editados por los mods más activos de cada ciudad. El más longevo, divertido y mejor editado de todos fue Reacciones, de Barcelona. Ringo Julián, su editor, llegó a sacar por lo menos 18 números de 1984



modzines míticos y seguro que me dejó muchos, fueron La Sema, Hitch Hike, Route 66 y

a 1988. Empezó con un gran sentido del humor que luego fue desvaneciéndose un poquito, creó numerosas polémicas, dio a conocer a muchos grupos y terminó sacando una edición bilingüe castellano-inglesa, por el gran número de suscriptores extranjeros que tenía. Otros

Manzanares de Madrid, La Respuesta de Donostia, Aquí Y Ahora y Expresión Mod 85 de Málaga, On The Run, de Vitoria; Contraofensiva Modernista Revival, Pilsen Extra, Standards, 54321, En Mi Ciudad y Explosión Juvenil, de Barcelona. Recuerdo que en Barcelona hubo una fiebre modzinera a mediados del 86. Llegaron a editarse unos siete en pocos meses, incluso uno en catalán, Jet 200, que nunca más volvería a salir. Algunos modzines sacaban un único número. Luego su editor lo dejaba porque no le llegaba el dinero para las fotocopias, encontraba trabajo

M A T A M A L A

«SER MOD NO ES SER EL GUARDIAN DE UN MUSEO»

Los hermanos Gil suponen a la escena mod de los 80 lo que los Flechazos han sido para la de los 90. Con Brighton 64 fueron portadores de la antorcha ideológica, fieles continuadores de una estética muy especial que tradujeron a nuestro entorno. Pioneros de la independencia discográfica, toparon con una multinacional y vieron finiquitado su proyecto. Una dura lección que han aprovechado en su nueva singladura como Matamala, banda que desde su origen mostró una mayor apertura estilística, e idiomática, y les ha llevado hasta «Trotter», su grabación más significativa. Albert Gil responde a las preguntas de Dr. Rawk en solitario, pues Ricky firma el artículo de fondo de este reportaje. Por si alguien todavía no lo sabe, su hermana Ariadna es una famosa actriz.

- ¿Cómo conocisteis el rollo mod?

- Mi primer contacto con el ambiente mod fue hacia el año 79 cuando, estando en Londres, me llamaron la atención unos carteles en el metro que anunciaban la película «The Kids Are Alright», de The Who. En el cartel, el grupo salía envuelto en la Union Jack, como dormidos; yo no imaginaba que, a partir de aquel momento, me iba a influir tanto la estética, la música y la cultura británica en general. Ahí empezó todo, encontré de repente una alternativa al binomio «Los Rolling» y «Los Bitels» que dominaba en mi instituto y me metí de lleno en el mundo único de la banda más grande de todos los tiempos. Rastree su discografía y me di cuenta que en sus inicios vestían de forma especial, no exactamente sixties sino algo más pop art, fue una especie de revelación. Vi hasta kartarme aquella película, después la inevitable «Quadrophenia», que recuerdo llegó a reventarme, pues yo me creía más «auténtico», y fui buscando todas aquellas cosas que tenían relación con mi nuevo mundo. Fue leyendo una entrevista con Pete Townshend que descubrí a The Jam y todo el revival.

- ¿Qué recuerdos de vuestros inicios como mods barceloneses?

- El darse cuenta de que simultáneamente, en sitios tan lejanos entre sí como Madrid, Valencia, Zaragoza o Barcelona, había otra mucha gente que tenía tu misma sensibilidad. Gente que se apartaba del siempre detestado por nosotros rockismo latente que todavía existe en este país. Nosotros éramos distintos, éramos modernistas. No nos gustaba «The River», de Springsteen, lo nuestro era «Setting Songs» y los discos del sello Two Tone. Si ya era difícil entonces juntarte con los tuyos en tu propia ciudad por falta de locales, más complicado era conocer mods en otros sitios o saber que existían. Para eso me fui a Madrid el fin de año del 81, un año antes de grabar nuestro primer disco «Barcelona Blues», con Felipe, Ringo, Jorge y otros mods de Barcelona. Eso sí que fue potente.

- ¿Se dió aquí el enfrentamiento con los rockers típico de la escena inglesa?

- Durante los 80 nos enfrentamos cada fin de semana con alguna de las bandas organizadas de la ciudad: rockers, punks, skins, lolailos, policía nacio-

nal, guardia urbana. Si tienes un scooter, estos últimos son tu enemigo real, dejémonos de rockers.

- Brighton 64 tuvieron una carrera relativamente larga, ¿qué falló a la hora de dar el salto?

- Fueron siete años, varios discos y un montón de actuaciones. Hacia el 87 estuvimos a punto de tocar el éxito con «La casa de la bomba», pero no fue posible por una serie de despropósitos en el desarrollo de la historia. Paco Trinidad, productor de moda entonces, nos captó para un proyecto de editar grupos alternativos con la EMI. Lo primero que hicieron fue intentar cambiar el nombre del grupo, porque resultaba que, además de ser «horroroso», estaba «quemado». Ante nuestra negativa convirtieron nuestro primer elepé en ese engendro típico de los 80 llamado maxi. La gran jugada de la multi funcionó como un boomerang contra ellos, pues un elepé siempre vende más que un maxi. Ahora resultaba que el nombre ya no era tan horroroso y en apenas unos meses volviamos a grabar de prisa y corriendo, en los deprimentes estudios de Hispavox y con un técnico que desanimaría a una cheerleader llamado Willy ¡¡vete al infierno Willy!! y un distraído Paco Trinidad (¿en qué coño pensabas, Paco?) que



Albert Gil, el modernista veterano (foto: Reyes Torio)

Negó incluso a olvidarse en la mezcla de una guitarra de la canción «Sólo tus besos». De todos modos, hay que reconocer que el disco no era bueno y no se vendió. Llegó la carta de libertad y nos fue imposible, pese a los esfuerzos, que nadie nos editara nada más. Fin de Brighton 64.

- ¿Fueron los años 80 mejores de cara a los grupos que lo han sido los 90?

- Los cambios políticos y sobre todo culturales de los 80 fueron muy importantes también para los rockeros, especialmente a finales de la década. Todos esos supervivientes que ahora se jactan de estar por encima de manejos políticos y defienden su autonomía con frases lapidarias son fruto de esos años en los que se infló el globo hasta hacerlo reventar. Hubo una manipulación como la hubo más tarde con el rock catalán. En cuanto al apartado creativo, la diferencia más patente tal vez sea que ahora no hay grupos como Nacha Pop ni compositores como Sabino Méndez.

- ¿Por qué el criticado cambio a Matamala y al catalán?

- Todo el mundo habla bien de los muertos, pero se ensaña con los vivos. Cuando Brighton 64 desaparecieron seguro que muchos brindaron mentalmente. De repente, en el 92, volvemos a aparecer... y en cata-

lán... ¡argh! Entiendo que a mucha gente le moleste, pero resulta que el catalán es nuestra lengua madre, que necesitamos hacer canciones y reivindicamos la libertad de hacerlas como nos salga de los cojones. Creo que hemos consolidado un proyecto en el que pueden convivir varios idiomas y diversos estilos musicales y, con nuestra flamante camioneta, recorremos el país de punta a punta con el orgullo de hacer algo en lo que creemos.

- ¿Volvisteis a vuestras raíces al regresar al inglés y el español con Matamala?

- A partir del disco «Movierecord» (Al.lolua, 96), e incluso con el anterior, «Tots Dimonis» (Al.lolua, 94), iniciamos una vuelta a los orígenes estéticos y musicales de los primeros Brighton 64. Sin embargo, creo que el cambio más radical ha sido la actitud. En estos momentos, en directo parecemos más una banda de punk-rock con imagen pop que otra cosa. El cambio idiomático fue una cosa natural puesto que los temas sonaban mejor en inglés y además nos permitía desmarcarnos de todo lo que habíamos hecho anteriormente. Hoy podemos decir que el resultado nos ha dado la razón y comentarios sobre los títulos que incluimos en castellano nos hacen pensar que, de haber grabado íntegramente en castellano, la gente nos hubiera identificado con Brighton 64 y con grupos de los 80 de los que más vale estar alejado.

- ¿Qué hace de «Trotter» (Al.lolua, 98) seguramente vuestro mejor disco?

- Es nuestro último disco y por eso es el que refleja mejor la actualidad del grupo. La realidad es que nunca habíamos hecho algo tan completo, con tanta mala hostia. Es el fruto de dos largos años de carretera y convivencia. No somos cuatro amigos, somos cuatro músicos que creen en una idea y eso queda plasmado en «Trotter». Paradójicamente, me encuentro más cerca del final que del principio y, sin embargo, ahora es cuando tengo menos prisa, las cosas buenas llegarán. Cuando veo grupos que empiezan y prometen y luego se separan, me doy cuenta que soy un privilegiado por haber aguantado tanto y seguir teniendo la ilusión intacta.

- Estais siempre tocando en directo, algo que ya les gustaría a muchos.

- Todo se basa en la capacidad de sacrificio que tengas. En qué es lo realmente importante para ti y para los que te rodean. Para Matamala lo verdaderamente importante es mostrar a la gente lo que hacemos, por eso nunca ponemos dificultades para ir a cualquier sitio. No chupamos carretera por la fiesta, las drogas y las chicas, hacemos carretera porque queremos enseñar nuestra música.

- ¿Cómo veis la escena mod actual?

- Diferente. Se nota que ya queda lejos el 77 y el espíritu del punk, algo que echo mucho de menos. ¿Dónde está la actitud de aquellos grupos? Ellos no sólo copiaban patrones sixties, sino que aportaban algo que estaba conectado con el momento en que vivían. Ser mod no es ser el guardián de un museo. Mod significa moderno, estar a la última, ser diferente. Me gustaría decirles a los que lo son hoy que no se queden en el pasado, que miren al futuro. ●



Segunda formación de Brighton 64, 1983

llegaban los exámenes, o simplemente se hartaba. Ringo, por su parte, se convertiría con el tiempo en el primer pintor catalán de pop art, creador de excelentes series como «Con quién andan nuestras hijas», que le han llevado a exponer en varios países del mundo.

PARTY TIME (LAS CONCENTRACIONES)

Se trataba de reunir al mayor número de mods, procedentes de los lugares más dispares, durante un fin de semana largo, en un emplazamiento a poder ser playero, con fiestas, conciertos, excursiones en scooter, etc. Sin duda eran los momentos más divertidos y emocionantes de la escena mod. Solía haber grandes líos con los dueños de las salas donde estaban programados los eventos, abundantes bronceas con los lugareños o los skins de turno, intercambios culturales de todo tipo, grupos que no se presentaban a tocar, pero sobre todo había mucha y buena música. La mejor concentración a la que he asistido fue el primer Rally Costa Brava, en agosto del 85. Organizada por los zines Reacciones y La Scena, duró nada menos que ocho días, repartidos entre Lloret y Barcelona. Acudió gente de toda España, un montón de franceses, italianos, algún inglés y un americano. En la salida a Lloret, retransmitida por TV3, se concentraron en Correos 56 scooters. En Lloret, la gente se alojaba en un enorme camping lleno de guiris, donde se causaron serios destrozos. Por el escenario del antiguo Zeleste de Barcelona fueron desfilando Negativos, Brighton 64, Pánico Speed, Underground Arrows, de Roma, y Minnie y los



Coopers, super-grupo compuesto por tres chicas acompañadas por miembros de Kamembert y Negativos, y cuyo bajista era yo mismo. Otra concentración genial era la de Málaga-Costa del Soul, en semana santa. Fui una vez, creo que en el 84, cargando la Lambretta en el tren, ví a los Agentes Secretos y a Sex Museum, y compartí juergas con el añorado Churri, maravilloso personaje que trabajaba de recepcionista en un hotel de Torremolinos, donde nos alojó por el morro a mi novia y a mí, aprovechando que había una habitación libre, y muerto en accidente de scooter en 1994.

WHERE DID OUR HOPES GO?

Ser mod puede tener una fecha de caducidad o no tenerla. La mayoría de mods de los 80 que yo conocí dejaron de serlo hace lustros. Otros continúan en la escena activamente, colaborando con los más jóvenes; o desde una posición de observación, acudiendo de vez en cuando a algún concierto o alguna fiesta. Yo mismo perdí el contacto durante unos años y luego lo he retomado; pero confieso que no sigo los modzines, la mayoría de grupos me aburren por su excesivo mimetismo con los 60, y los nuevos mods me parecen extraterrestres que me miran con una mezcla de admiración por lo que nunca conocieron y desprecio («por haberme vendido») (ya van dos veces, y sigo sin ver un duro). Sin embargo, sigo siendo tan mod como el que más, y no lo digo porque conserve la Lambretta (en un estado deplorable), sino porque, como otros mods de los 80, he seguido en la brecha, ilusionado por una idea, fiel a una actitud rebelde y juvenil que tiene mucho que ver con todo lo que acabo de contar.

SEGUNDA PARTE: LA EXPLOSION EN LOS 90

Por Eneida Fever!

YO FUI UNA MODETTE ADOLESCENTE

«Vamos a ver si nos follamos a unas modettes esta noche...». Me alucinó oír esta frase en la entrada al concierto homenaje a Steve Marriott, me recordó mucho a «Quadrophenia». Yo entonces sólo tenía quince años, llevaba parka, una camisa opart y Levi's blancos; aquel era mi primer contacto con la escena modernista. «Quadrophenia», la parka, parches y chapas a punta pala, el fanzine Reacciones y los Brighton 64 eran sin lugar a duda los iconos que tenía en mente. Mi hermano fue mod en los 80. Yo lo admiraba y, lógicamente, me influyó muchísimo. Purple Hearts, The Jam, Kinks, The Who, Secret Affair, Small Faces... eran nombres mágicos para mí en aquel entonces, cuando jugando mi hermano me hacía adivinar el nombre de los artistas que iba pinchando en el viejo tocadiscos de casa. Hoy lamenta nuestros juegos; ahora ya le puedo ganar y, además, aborrece que le cuente mis aventuras y desventuras en las concentraciones mods. Aunque sin él, yo ahora no estaría disfrutando tanto.

Aquí en Barcelona, la movida mod de los 80 fue sin duda la más importante de toda la península, con un montón de gente, grupos, fanzines. Era lo que yo esperaba encontrar cuando empecé a conocer a los primeros mods barceloneses. Todos los fanzines y fotos que había visto por casa me habían llenado la cabeza con gente que hoy está en grupos independientes más que conocidos (Fresones Rebeldes, Azucarillo Kings, Sencillos). La Barcelona modernista que encontré, y a la que me incorporé, la conformaban un pequeño grupo de chavales de mi edad, todos con parka y con ganas de ser Jimmy al menos por un día. Nos lo pasábamos genial, íbamos al Pop Place, el bar de Ringo, editor del zine Reacciones, y gritábamos por la calle. Poco a poco fui descubriendo que, detrás de todo aquello, los años 80 quedaban muy atrás...

Pocos mods hoy en día llevan parka, por no decir que ya casi ninguno. Es sorprendente, pues, por ejemplo en Italia, la parka es lo más



«El mod de aquella época estaba volcado en la música que se hacía en aquellos momentos, y esto significaba también Sex Pistols y The Clash, Blondie y Ramones, Specials y Dexy's Midnight Runners, Paraíso y Pistones, Rápidos y Telegrama. Lo que un mod no podía tragar era, por este orden, el rock sinfónico, el heavy, la música disco, el tecno-pop, y todo lo que olía a auténtico rock de los 70: Lou Reed, Led Zeppelin o David Bowie» (Ricky Gil)



Los murcianos Art School en vivo

sagrado para un mod, incluso para las chicas. Aquí ya ha pasado a ser un símbolo de los principios del movimiento. La representación que siempre se ha hecho del mod es un chaval con parka, Levi's, zapatos «pisa cacas», parches y chapas, y una vespa. Pocos poseen una buena scooter, pero todos flipamos con las que se pueden ver en las afueras de los clubs, realmente excepcionales, muy bien cuidadas. El nivel de conocimiento de los grupos y sellos discográficos de los 60, y en especial la buena ropa, han pasado a primer plano para todo mod, y en ello se van todos los ingresos.

El mod es elegante por naturaleza. Se va notando cada vez más en toda la península, donde proliferan los buenos trajes y vestidos hechos a medida. La estética actual es mucho más sixties, mejor ambientada y más ecléctica que la más informal de los 80: hipsters ligeramente acampanados, camisas de colores pastel, etc. Hoy por hoy, la escena modernista española es la envidia de todo el continente,* con una amplia lista de concentraciones durante todo el año, un montón de buenos grupos, sellos discográficos dedicados exclusivamente a combos influenciados por el modernismo y los 60, un enorme festival mod en León y fiestas por toda la geografía.

BARCELONA, CENTRO MODERNISTA

La verdad es que casi se podría decir que Barcelona es la capital del modernismo español. La escena barcelonesa disfruta de distintas actividades que llenan el calendario y hay un club regular que organiza fiestas una vez al mes, The Magic In The Air Club, en la Sala Magic (Paseo Picasso 40), con grupos en directo y DJs invitados. Cada vez es mayor la afluencia y las fiestas más sonadas. Ya han pasado por allí grupos como Stealer (Londres), Stupid Balloons (Madrid), The Perverts (Holanda), Art School (Murcia), 99th Floor (Italia), La Ruta (Mieres), The Woggles (Atlanta), Los Buhos (Castellón), The Kaisers (Escocia), y un largo etcétera.

Para empezar bien el año, en enero contamos con el Magic Weekend, con dos ediciones ya a sus espaldas. A pesar de ser un fin de semana dedicado a la música beat, se pincha de todo un poco. Han pasado por el Weekend grupos extranjeros como Val's Basement y Soggy Biscuit (Londres) y de aquí como Lazy Sundays, Les Cactus o The Yellow Book, aparte de varios DJs de Francia e Inglaterra. Luego viene la concentración mod de Barcelona, el Opening Up, tres ediciones con grandes grupos en directo como Jaybirds (Austria), Knave (Reino Unido) y Strawberry Smell (Francia). La próxima edición se celebrará del 1 al 4 de abril en la sala Jimmyz de Barcelona, con DJs de Inglaterra,

«La Barcelona modernista que encontré, y a la que me incorporé, la conformaban un pequeño grupo de chavales de mi edad, todos con parka y con ganas de ser Jimmy al menos por un día. Nos lo pasábamos genial, íbamos al Pop Place, el bar de Ringo, editor del zine Reacciones, y gritábamos por la calle. Poco a poco fui descubriendo que, detrás de todo aquello, los años 80 quedaban muy atrás...» (Eneida Fever!)



Matamala en la actualidad (foto: Reyes Toribio)

DANCEFLOOR PACKERS

Los llamados temas llenapistas, clásicos en las fiestas, te aseguran el triunfo como DJ. Los mods de los 60 escuchaban música soul y R&B, los discos de sellos como Stax, Atlantic o Motown. La cosa no ha variado tanto, aunque ahora en las fiestas y concentraciones también se escucha blue-eyed soul (música soul hecha por blancos), freakbeat (beat clásico muy bailongo) e incluso algunos clásicos del garage americano. Nombres como Eduardo Domingo o Juan Vicente, ambos de Barcelona, lu Adell de Lleida, Miguel Velacoracho de Madrid o Felix de Gijón, son muy conocidos en el circuito mod como destacados DJs. Estos son algunos de los temas más bailados en los últimos años:

SOUL: «7 Days Fool» - Etta James. «Look At Me Now» - Terry Callier. «That's My Girl» - Dee Clark. «Going To A Happening» - Tommy Neal. «Cruisin'» - Herbie Goins. «Somebody's Always Trying» - Ted Taylor.

BEAT: «Shake!» - The Shadows Of Knight. «She's Got The Time» - The Afex. «Le Responsable» - Jacques Dutronc. «She's Got Everything» - The Kinks.

BLUE-EYED SOUL: «Somebody Stole My Thunder» - Georgie Fame. «She Was Really Saying Something» - Hamilton & The Movement. «Respect» - St. Louis Union. «Time Won't Let Me» - The Outsiders.

HAMMOND GROOVES: «The Champ» - The Mohawks. «98% Plus Tax» - Detroit City Limits. «Bongolia» - Incredible Bongo Band. «Grow Your Own» - The Small Faces.

Francia, España y Estados Unidos. El grupo estrella será The Upper Fifth de Londres, los antiguos Making Time, uno de los nombres más importantes del revival mod en los 80. La selección de DJs ha llegado a alcanzar un nivel más que atractivo para todos, con pinchadiscos como Dave Edwards del mítico 100 Club londinense.

NUEVAS PROMESAS

A nivel de grupos, ha nacido en Barcelona una nueva formación con mods en sus filas. Les Cactus, joven grupo con un gran futuro por delante, practicantes de beat y R&B con saxo incluido. Me recuerdan a los Sonics más ritmanbluseros. Pero, indudablemente, la gran promesa de la escena estatal son los murcianos Art School, con dos singles editados y un elepé, todo en Animal Records de Madrid. Practican uno de los estilos olvidados ahora en los 90, pues resulta impensable pinchar revivalistas mod del 79 en una fiesta. Fieles seguidores de los grupos británicos que aparecieron en Inglaterra junto al punk (Squire, The Jam o Purple Hearts) reviven aquellos días con una puesta en escena increíble y son capaces de convertir «We can work it out» de Beatles en una auténtica joya pop acelerado. Han estado tocando por toda península, presentando su elepé, y en mayo tienen una gira programada por Alemania y Matamala. Se les califica de los Jam españoles, son considerados como el mejor grupo mod actual por la prensa nacional (ver RUTA 143).

ACTIVISTAS MOD

Cada vez son más las organizaciones que por toda la península. Y no solamente organizar concentraciones, sino para mon

fiestas no puntuales, conciertos y otro tipo de eventos. Siempre se ha dado muy buena conexión entre ellas para no pisarse fechas. A diferencia de otros países europeos, no hay ninguna organización que tenga la exclusiva para montar concentraciones. En Inglaterra, por ejemplo, existe el colectivo The New Untouchables que programa la mayoría de los eventos; en Italia, DTK Italia Mod o Smart Drivers, y en Suecia Uppers, que también es una discográfica. Otra de las grandes diferencias que hay entre las concentraciones y fiestas de aquí con las del extranjero es la política de la vestimenta: no existen reglas ni normas que prohíban entrar a quien quiera.

El mod siempre se ha tildado de movimiento cerrado en sí mismo, de no ser tolerante con la gente que no pertenece a él. No es cierto, sino un tópico. Hay quien se sorprende al ver a gente vestida como en los 60, pero también es molesto que te miren como si estuvieras en una fiesta de disfraces.

Esta es una pequeña lista de las organizaciones que hay por todo el país:

★ **Trouble & Tea 60's Association (Gijón):** Organizadores del Yeye Weekend y sub sello discográfico de Subterfuge. También editan recopilatorios en cintas cassette con varios estilos de música. Félix, el impresentable bajista de Dr. Explosion, está al mando. Contacto: Félix A. Domínguez, Avda. G. García Laviana 66, 5º, 33210 Gijón. E-mail: trouble@san-tandersupernet.com.

★ **The Barcelona Mod Society (Barcelona):** Responsables del Opening Up cada semana santa. Contacto: Sergio Hernández, Avda. De Chile 36, 11º 4º, 08028 Barcelona. E-mail: 173her@ben.eserp.com.

★ **Groovy Motions Collective (Madrid):** Organizan las fiestas más salvajes! Llevan el Green Circles Club (fiestas con actuaciones en directo una vez al mes), editan el fanzine Up The Junction y un boletín informativo llamado Toppers. Contacto: Jose Miguel Portela, c/ Carrero 4, 4º izqda., 28005 Madrid. E-mail: velacoracho_69@yahoo.com

★ **Crawling Up 60's Association (Oviedo):** Montan cada primer y tercer sábado del mes las llamadas Magic Potlton Nights, en el Pub Bolaño de Oviedo. Se encargan de montar los conciertos en Asturias de los grupos extranjeros de gira. Contacto: Paco, c/ Consolación 37, 33210 Gijón.

★ **Fever! Productions (Barcelona):** Edita Fever!

CALENDARIO M O D

En las ya numerosas concentraciones, mods de todo el estado se reúnen para ver a sus grupos favoritos y escuchar los mejores sonidos pinchados por los DJs. Las concentraciones, también llamadas «meetings», son la mejor excusa para encontrarse con los coleguillas que viven lejos y desfasar a lo grande. Cada vez son mejores, en el sentido cualitativo, tanto a nivel de grupos como de DJs. España es el lugar con mayor número de concentraciones al año comparado con países del resto de Europa.

ENERO: The Magic Weekend - Barcelona Beat Freakout (Barcelona).

MARZO: Style Society Mod Rally (Balaguer, Lleida). Maximum Weekend (León).

ABRIL: Opening Up (Barcelona).

JULIO: Castellón Mod Weekend (Castellón).

AGOSTO: Yeye Weekend (Gijón).

SEPTIEMBRE: Valencia Mod Weekend (Valencia). The Purple Weekend - Mod Festival (León).

DICIEMBRE: Floorshaker - Soul Weekend (Barcelona).

Newsletter, cintas varias, y es parte organizadora de varios eventos locales. Ha organizado algunas giras por aquí de grupos como Diaboliks y Knave (UK) o The Apemen (Alemania). Contacto: c/ Sant Jordi 24, 2º 1ª, 08190 Sant Cugat, Barcelona. E-mail: fever@ctv.es.

★ **Rat Penat Mod Club (Valencia):** Organizadores del Valencia Mod Weekend en septiembre y editores del zine Hipl, especializado en los sonidos negros de los 60. Editan la serie de cintas «Hip Tapes». Contacto: Dani Herranz, Apdo. 3051, 46080 Valencia.

★ **The Magic In The Air Gang (Barcelona):** Organizadores del Magic In The Air Club (fiestas y conciertos mensuales) y del Magic Weekend de enero, dedicado al sixties beat. También han editado un par de cintas con los sonidos que se pinchan en el club. El contacto es el mismo que el de Fever! Productions.

★ **99 Mod Club (Castellón):** Montan el Castellón Mod Weekend cada julio. Contacto: E-mail, jalmelai@seorl.org.

★ **Style Society (Lleida):** Organizan una concentración cada marzo, este año ubicada en

Balaguer. Contacto: Quim, 607.16.26.73. E-mail: bonastra@arrakis.es.

★ **Barcelona Soul Club:** Organizan el Soul Weekend Floorshaker, aparte de editar cintas llenas de singles de soul difíciles de localizar. Contacto: Apdo. 23372, 08080 Barcelona. E-mail: bsc@tv.es.

★ **Pussy Hour 60's Club (Zaragoza):** Están empezando a organizar fiestas y ahora incluso una concentración. Contacto: América Sánchez. Via Pignatelli 11, Zaragoza 50007. E-mail: ib307262@public.iberiqa.es

LECTURAS BÁSICAS (LOS MODZINES)

Han pasado un poco a segundo plano, es cierto. Si en los 80 había un montón, ahora son muchos menos los existentes. Modzines como Blow Up de Madrid, o Crónicas Del Portobello y Elite de Barcelona, han pasado a la historia. Eran básicos para conocer a los grupos de los 60



y para enterarse de los cotilleos de la escena, aunque muchos de ellos se limitaban a copiar artículos de las revistas especializadas y pegar fotografías de los grupos. Los que subsisten son cada vez más elaborados en maquetación y originales en sus textos.

Estos son algunos de los que actualmente se publican

★ **Pussycat:** Sin duda, el mejor en cuanto a documentación de grupos, con magníficas fotografías y excelente maquetación. Contacto: Apdo. 1273, León.

★ **Headlines:** Muy parecido al anterior, sigue su misma línea. Contacto: Apdo. 6138, 46011 Valencia.

★ **Mod Sounds:** Orientado a informar de actividades actuales, con crónicas de concentraciones, aunque incluye artículos de grupos de época. Contacto: Avda. Reino de Valencia 100, pta. 4, 46006 Valencia.

★ **Up The Junction:** Informa tanto de grupos de los 60 como a nivel actual. Contacto: c/ Carrero 4, 4º izqda., 28005 Madrid.

★ **Hipl:** Uno de los pocos que ya se editaban en los 80, orientado hacia los sonidos negros de principios de los 60. Contacto: Apdo. 3051, 46080 Valencia.

★ **Green And Purple:** Inclinado a descubrir los grupos de la llamada psicodelia inglesa. Contacto: Elena Alba, c/ Cervantes 8, 28014 Madrid.

★ **Breakaway:** Exclusivamente dedicado al soul. Contacto: Apdo. 698, 25080 Lleida.

★ **Mod Generation News:** Boletín informativo no regular con artículos de opinión y crónicas de eventos actuales. Contacto: Miguel Ygarza c/Arriaza 4, 7º C, 28008 Madrid.

★ **On The Run:** Parecido a los de los 80, con artículos de grupos de los 60 y actuales, crónicas de discos, noticias, etc. Contacto: Apdo. 552, Gijón.

★ **Fever! Newsletter:** A pesar de estar hecho aquí, cubre la escena mod a nivel europeo. Está escrito en inglés básico e informa sobre concentraciones, discos, eventos varios, webs de interés. Se edita mensualmente. Contacto: ver Fever! Productions ●



ESPECIAL
RAÍCES

JOHN LEE HOOKER

UN ACORDE DE GUITARRA SOSTENIDO
Y LACERANTE, ESE VOZARRÓN RESONANDO
GRAVE Y ATÁVICO, EL RITMO HIPNÓTICO DE SU
INCESANTE ZAPATEADO. JOHN LEE HOOKER NO
INVENTÓ EL BOOGIE, PERO LO TRANSFORMÓ
EN LENGUAJE UNIVERSAL. SU MAYOR MÉRITO,
APARTE DE LOS ERICTAMENTE MUSICALES,
PARECE SER HABER SOBREVIVIDO CON ÉXITO A
LOS VAIVENES DEL MERCADO. EL MISMO NOS
LO CUENTA EN ESTA RECIENTE CONVERSACIÓN.

PERRAZO

DE HISTORIA

Por Bertrand Laforette
& Dr. Rawk

La figura de B.B. King quizá sea más lustrada, los ecos de Howlin' Wolf más telúricos, el cancionero de Muddy Waters más popular y la sombra de Robert Johnson más alargada, pero John Lee Hooker (Clarksdale, Mississippi, 22-8-1917) es ahora mismo, cuando ya vislumbramos el nuevo milenio, el invicto campeón del boogie infinito, la encarnación viva del blues. Su espíritu ancestral milagrosamente conservado en una agramada tercera edad, entre algodones gracias al éxito mundial de sus discos en esta década que termina, grabaciones testimoniales de viejos y nuevos temas en las que a menudo le han acompañado admiradores y amigos, sean estos Van Morrison, Robert Cray, Carlos Santana o Bonnie Raitt. Satisfecho por el veredicto final con que la popularidad ha juzgado una carrera que, con los comprensibles altibajos, lleva funcionando desde los años 40, Hooker se limita a vivir plácidamente y rememorar sus correrías. Se lo permiten no solamente las cuantiosas ventas de sus discos, también la propiedad de media docena de fincas a lo largo de la costa oeste, patrimonio que recientemente aumentó con la apertura de su propio club de blues en San Francisco.

Hooker aprendió el oficio de su padrastro Will Moore, y de los amigos músicos de este, gente como Blind Lemon Jefferson, Charlie Patton, Blind Blake y T-Bone Walker. Era todavía un niño y ya amenizaba fritangas de pescado y bailes domingueros, pero la dura vida del campo no era para él y, a los catorce años, escapó a Memphis primero y luego a Cincinnati, donde estaría más de un lustro tocando sin suerte. Finalmente se decidió por Detroit, ciudad que vivía una explosión industrial y demo-



▲ The Hook, 80 años de boogie (fotos: Anton Corbijn)

gráfica favoreciendo el desarrollo de una escena blues local de la que el Boogie Man iba a ser figura principal. En 1948, su descubridor Bernie Besman le produce un primer disco, una placa a 78 rpm que sale a la venta con «Sally Mae» como tema estelar y la emblemática «Boogie chillen» al reverso. El primitivismo extremo de aquella música que parecía escapar del infierno por humeantes grietas, con la guitarra generosamente amplificadas, la cavernosa voz del protagonista y el único acompañamiento rítmico de su zapateado, llamó la atención de una discográfica de Los Angeles, Modern, con quien Hooker conseguiría sonados éxitos con títulos como «Crawling kingsnake» (1949) o «I'm in the mood» (1951).

«Las primeras sesiones de grabación de John Lee, aunque algo primitivas, atrapan la cruda

simplicidad de su música», escribe el especialista Don Kaminer en la contraportada de un viejo vinilo con la etiqueta Chess. «Se utilizaba un micrófono instalado dentro de su guitarra acústica y una sección rítmica que consistía únicamente en sus pies y una tabla sobre la que zapateaba marcando el ritmo. El eco de la grabación se conseguía emplazando otro micrófono en un lavabo sobre cuyo inodoro se había colocado un altavoz. Aunque a lo largo de los años las sesiones de John Lee se fueron sofisticando, el poderío y autenticidad de su estilo se han mantenido intactos».

Los vínculos comerciales con Modern no impidieron al currante Hooker editar su música en otros sellos como King, Regent, Savoy, el mencionado Chess (donde se acompaña ocasionalmente del guitarrista Eddie Kirkland), DeLuxe,

Specialty y muchas otras marcas para las que graba con variados seudónimos: Texas Slim, Delta John, Birmingham Sam, el succulento Little Pork Chops o el obvio John Lee Booker. En 1955 se hace artista exclusivo de Vee-Jay, donde se le proporcionan instrumentistas empáticos como el guitarrista Eddie Taylor y el armónico Jimmy Reed. Hasta mediados de los 60, Hooker obtendría para la casa una larga serie de éxitos entre los que se cuentan muchas de sus creaciones clásicas, temas como «This is hip», «Dimples» o la ya universal «Boom boom». A finales de aquella década grabó, entre otras marcas, para ABC-Bluesway, donde quisieron ponerle al día modernizando su sonido.

«La música de John Lee Hooker ha sido llamada "primitiva" supongo que en referencia a "próxima a las raíces, básica", defendía el crítico John F. Szwed en las notas de «Simply The Truth», experimento de leve fusión jazz fechado en 1969. «Ciertamente, es todas esas cosas, pero Hooker, al contrario de muchos bluesmen de su generación, nunca se ha quedado sólo en el blues. Mientras los tiempos y el público cambiaban, ha encontrado la forma de seguir su propia trayectoria, manifestando siempre en todo lo que hace el músculo y la osamenta que tipifica a los bluesmen del Delta del Mississippi». El propio Hooker reconocía en aquella época que su música siempre había basculado entre el folk, el blues y el baile, y no desperdiciaba la ocasión de colaborar con los revivalistas blancos Canned Heat. Veinte años después esta capacidad de supervivencia le devolvería a primera línea.

Durante los 70 saltó de sello en sello, pero su primordial boogie sufría de creciente arteriosclerosis: el buen hombre parecía dormitar dejando el peso de la música a la sección rítmica rock de turno que le acompañaba. Peor fueron los años 80, con el artista sin contrato discográfico estable, sobreviviendo como vetusta leyenda en los escenarios. Su regreso triunfal lo señalaría «The Healer», álbum de 1989 articulado siguiendo una lista de afectuosos invitados que incluye a Bonnie Raitt, Keith Richards, Johnnie Johnson y Los Lobos. El resultado fue una grabación profesional y pulida, blues para grandes almacenes y suelos enmoquetados, carente de la excitación primigenia de otros tiempos.

El gran éxito cosechado por esta grabación que convertiría al bluesman de 72 años de edad en abuelo venerado, ganador de un grammy y reclamo publicitario, se tradujo durante los 90 en diversas secuelas («Mr. Lucky», «Boom Boom», «Chill Out» y «Don't Look Back»), todas ellas publicadas por Pointblank-Virgin y ahora resumidas en «The Best Of Friends», recopilación donde, además de los ya citados, encontramos a Van Morrison (artífice en gran parte del retorno de su amigo e ídolo juvenil), Charles Brown, Jimmie Vaughan, Robert Cray o Carlos Santana, vecino en la Bay Area con quien grabó sabrosas mezcolanzas de blues y rock latino. Para tentar al coleccionista se añaden tres tomas inéditas hasta la fecha, con la participación de Eric Clapton, Ry Cooder, Ben Harper y Charlie Musselwhite. Entre estas, una creíble revisión de «Boogie chillen» que marca el cincuenta aniversario de la primera grabación del recurrente tema.

John Lee Hooker me recibe en su casa de Redwood City, donde reside desde que dejara Los Angeles. El dice que le gusta cambiar de domicilio, que necesita estar siempre buscando nuevas perspectivas. Está sentado viendo la televisión, a la espera de que le traigan la comida. Cuando me estrecha la mano noto en su palma una extraordinaria suavidad, acaso un efecto secundario de la crudeza que una vez caracterizó a su música? Ha pasado la navidad en familia, con su hijo John Lee Junior y Diane, y su sobrino Archie, este último músico como él, y se prepara para viajar a

Oregon y Seattle, donde tocará en nochevieja. Estoy ante una leyenda en vida consciente de serlo, un rostro de cuero azabache en el fondo del cual brillan unos ojos arduos, cansados pero inequívocamente vivos.

- Nació en Mississippi en 1917 y su primera influencia musical fue su padrastro, Willie Moore. El le enseñó el blues, pero ¿qué hubo antes?

- Los espirituales, cuando tenía unos diez años. Los escuchaba en la iglesia.

- No hay mucha diferencia entre cantar blues y

- No mucha. Cuando cantas blues, cantas desde el corazón. Es un poder que te ha otorgado el ser superior. O sea Dios, si crees en él. Hay gente que no cree en Dios, pero yo sí creo. Es una buena pregunta, veamos... Cuando rezas pides que Dios te perdone y que ayude a los demás. Rezas para que los malos sean buenos, rezas para ser una mejor persona. Y cuando cantas esperas que la gente conecte con tu canto y esto les tranquilice interiormente, les distraiga de sus problemas. Una de mis canciones se llama «The healer», la escribí para curar la mente y el alma de la gente. No encontré muchas personas como John Lee Hooker. Canto para bendecir a la gente, para sanar sus mentes.

«Lo único que puedes hacer (con las mujeres) es tratarlas bien. Lo mejor es no perseguirlas, aunque eso sea difícil. Simplemente hazle saber que la quieres, sé bueno con ella; no permitas que vea que estás colado por ella, pero dile que la quieres. Yo soy agradable con ellas. Las respeto. Y eso las mujeres lo notan» (John Lee Hooker)

- ¿Era distinto de los demás niños?

Supongo que sí. Me obsesionaba la música. Era el único en mi familia con inclinaciones musicales.

- ¿Tocaba con alguien?

En aquella época todavía estaba aprendiendo a vivir con mi madre y su marido. El era guitarrista. Lo que toco ahora es lo que él me enseñó a tocar, su estilo. Yo tocaba una guitarra como la suya, una Stella.

- Así que llegaba de la escuela y se quedaba en casa a tocar.

- Sí, siempre que podía tocaba. La música me atraía poderosamente.

- ¿Le enseñó afinaciones Willie Moore?

- Sí. Siempre observaba sus afinaciones, afinaciones normales, afinaciones abiertas. Yo las tocaba como él. Cuando toco «Boogie chillen» eso es lo que suena.

- ¿Es esa canción totalmente suya?

- Bueno, escuché a mi padrastro haciendo algo parecido, pero él no lo llamaba «Boogie chillen». Se limitaba a tocarlo.

- Se celebra el cincuenta aniversario de la grabación del tema. ¿Imagino alguna vez que su música le llevaría tan lejos?

- Hace más de sesenta años, cuando yo era un niño en Mississippi, me topé con una adivina

UNA DOCENA DE HOOKS ESENCIALES

1. «THIS IS HIP» (CHARLY, 80)

Para ser uno de los bluesmen discográficamente más documentados de la historia (se habla de más de 1.500 referencias oficiales o ilegales), la obra de John Lee Hooker no fue presentada con sensatez hasta principios de los 80. Los neófitos tuvimos en colecciones como este práctico elepé un salvaconducto con el que sortear los numerosos vinilos apócrifos que inundaban los cajones de saldos. Sus más cruciales tomas para Vee Jay del periodo 1955-1964, sin que falten «Dimples», «I'm in the mood», «Boom boom», «Boogie chillun» (sic.), «Crawlin' kingsnake» o «Blues before sunrise».

2. «HOUSE OF THE BLUES» (CHESS-MCA, 87)

Originalmente publicado en 1959, recoge títulos menos conocidos de su repertorio, como la mosqueada «Leave my wife alone» o «Walkin' the boogie», registrados a principios de aquella década para la histórica marca de Chicago. Reeditado en vinilo y CD, como parte de la serie Original Chess Masters, con información detallada sobre el material incluido y nota biográfica. Idóneo para quien ya tenga los clásicos a buen recaudo.

3. «PLAYS AND SINGS THE BLUES» (CHESS-MCA, 86)

Compañero del anterior y fechado en 1961, incluye versiones de creaciones ajenas como «Worried life blues» o «Please don't go», más un puñado de onerosos números propios entre los que destacan gemas como «Hey baby», «Lonely boy boogie» o la solitaria «Just me and my telephone». Contiene la versión original de «Mad man blues», comprada por Chess al sello Gone. Reeditado en elepé y CD con notas técnicas y el texto original de contraportada.

4. «JOHN LEE HOOKER AT NEWPORT» (VEE JAY, 64)

Dicen los especialistas que es el mejor directo de Hooker, capturado en el famoso festival folk y blues. Su desafiante y directa voz con acompañamiento mínimo, o sea, el estofado boogie en su punto. Otros discos en vivo: «Live At Sugarhill 1962, Vol. 1&2» (Ace, 90) y «Live At The Cafe Au Go-go» (Bluesway, 67).

5. «ORIGINAL BLUESWAY SESSIONS» (CHARLY, 88)

Doble álbum reuniendo los elepés «Urban Blues» (1967) y «Simply The Truth» (1969), ambos conteniendo sesiones para ABC-Bluesway. Haciendo honor a su título, el primero le capta en el estudio, con una sección rítmica de Detroit, en cortes esenciales como «Mr. Lucky» o «The Motor City is burning». El segundo fue un experimento producido por Bob Thiele, quien rodeó a Hook de instrumentistas jazz neoyorquinos, incluyendo teclados y una segunda guitarra, en canciones protesta como «I don't want to go to Vietnam» o misóginas como «Mean mean woman». «Urban Blues» está reeditado en CD con tres temas extra.

6. «HOOKER & HEAT» (EMI, 71)

Los alumnos de rostro pálido Canned Heat y el Boogie Man reunidos en una recordada colaboración, originalmente un doble álbum (ahora disponible en doble CD) donde la guitarra de Hooker retomó el fogoso pistoneo de sus primeras grabaciones. Los estudiosos del blues Al Wilson y Bob Hite, graduados en los festivales de Monterey y Woodstock, acometieron estas sesiones con respeto y calidez, dejando al maestro a solas en gran parte del material. En comparación a sus sesiones con banda para Bluesway, estas suenan con mayor cohesión. Humeante.

7. «THE ULTIMATE COLLECTION 1948-1990» (RHINO, 91)

Como ya es norma cuando nos referimos a las reediciones de la ejemplar marca de Los Angeles, estamos ante la introducción perfecta al irreplicable talento de John Lee Hooker. 31 temas seleccionados entre varias épocas y discográficas, repartidos en un CD doble, conforman este sustancioso retrato de una larga vida dedicada al blues. En 1995 Rhino lanzó una versión reducida a 15 cortes titulada «Very Best Of».

8. «THE BEST OF JOHN LEE HOOKER 1965-1974» (MCA, 92)

Un título engañoso, pues esta colección se circunscribe a sus sesiones para ABC en los años citados. Fue una época en que se intentó arropar a Hooker con músicos contemporáneos, no siempre con buenos resultados (los puristas seguían prefiriendo al guitarrista solitario y sus zapateados). Sin embargo, las notas interiores de Colin Escott defienden la idea de que esta etapa de su carrera no fue tan prescindible

como se cree. La inclusión entre estas 16 tomas de la revisión de «One bourbon, one scotch, one beer», el vibrante duo con Van Morrison «Never get out of this blues alive» o la reflexiva, catatónica «The waterfront», le dan en parte la razón.

9. «THE LEGENDARY MODERN RECORDINGS 1948-1954» (VIRGIN, 94)

Sus inicios en Detroit fielmente documentados en 24 cortes de sonido impoluto y juiciosa selección (por una vez son las tomas correctas, no deficientes versiones alternativas). Las tomas originales de «Boogie chillen», «Crawlin' kingsnake», «I'm in the mood» y muchas otras se encuentran en esta indispensable arqueología de blues urbano.

10. «THE EARLY YEARS» (TOMATO, 94)

Doble CD amontonado 31 de sus grabaciones para Vee Jay, es decir, la etapa 1955-1964, incluyendo «Boom boom», «Dimples», «One bourbon, one scotch, one beer», «I'm so excited», etc. Notas detalladas sobre las sesiones a cargo de Pete Welding y la mejor prueba de que el sobrio acompañamiento instrumental aplicado por el sello no perjudicó totalmente a su hipnótico arte.

11. «ALTERNATIVE BOOGIE: EARLY STUDIO RECORDINGS 1948-1952» (CAPITOL, 95)

Material totalmente inédito o poco conocido, versiones alternativas o embrionarias, en tres CDs que suman un total de 56 cortes. Una excelente oportunidad de observar a Hooker en su salsa, acompañado ocasionalmente por piano o una segunda guitarra. Más indicada para completistas que para el aficionado casual.

12. «THE BEST OF FRIENDS» (POINTBLANK-VIRGIN, 98)

Ideal para quienes asocian a Hooker con un spot de Pepsi o hayan descubierto el blues de rebote. Resumen de su trayectoria en los 90, más tres cortes inéditos para que no se diga, con el hombre acompañado por viejos colegas y nuevos admiradores. Una larga lista en la que desfilan Charles Brown, Eric Clapton, Ry Cooder, Robert Cray, Ben Harper, Booker T. Jones, Los Lobos, Van Morrison, Charlie Musselwhite, Bonnie Raitt, Carlos Santana, Ike Turner y Jimmie Vaughan.

«en un circo. Yo tendría unos diez o doce años. De todos los niños que estábamos allí, aquella mujer me eligió a mí. Nunca lo olvidaré. Se me plantó delante y me dijo que yo iba a ser un gran músico, famoso y rico. La miré y se me escapaba la risa. Entonces ella me dijo que podía leer a la gente, que era adivina, y repitió que iba a ser un hombre muy popular. Nunca presté atención a aquello hasta muchos años después, cuando su profecía se hizo realidad. Igual era un ángel, porque lo que me dijo era cierto. Yo creo en esas cosas.

- ¿Qué más escuchaba?

- Acostumbraba a ir a ver actuar a un tipo llamado Tony Holland, y a Wes Montgomery. Wes Montgomery dice que yo soy su ídolo blues, y yo le digo que él es mi ídolo en el jazz.

- ¿Es usted tan bueno como Willie Moore?

- Creo que sí. He sido más famoso que él, pues él nunca fue famoso. El me enseñó, yo toco a su estilo.

- Esa frase en «Boogie chillen», «mamá no me dejaba estar por ahí toda la noche», es arquetípica.

- ¡Dejad que el chico salga, que baile el boogie!

- ¿Que opinaba su madre de su pasión musical?

- Me dejaba hacer. Era un mujer muy religiosa, pero no objetaba que yo saliera por ahí.

- Siendo muy joven abandonó Mississippi y fue a Memphis, ¿por qué?

- No quería trabajar en el campo. Quería ser músico. Así que me dirigí hacia el norte. Era un crío, no sabía a donde iba ni lo que hacía. Fui a Memphis y luego a Detroit.

- Cuando llegó a Detroit, ¿era ya John Lee Hooker?

- Tocaba en fiestas particulares y cosas así.

- ¿Tenía un empleo diario?

- Sí, lo necesitaba para sobrevivir. Era acomodador en un teatro y trabajé en una fábrica. Hasta que me descubrieron sólo tocaba los fines de semana y por las noches.

- ¿Cada noche?

- No. Cuando me apetecía y cuando podía. Lo hacía con la esperanza de que me descubrirían.

- Cuando escribía su autobiografía, próxima a publicarse, ¿recordó cosas que hubiera querido hacer de otra manera?

- ¡Sí! Pero no es posible. Si pudiera cambiar algunas cosas, lo haría. Las cosas que hice en mi juventud, por ejemplo, de los dieciocho a los veinte años. Si pudiera cambiaría eso. No era un ángel, pero tampoco era malo. Era un salvaje, hacía cosas peligrosas. Bebía y salía de parranda, me iban las mujeres. Ya no hago esas cosas. Si pudiera volver a esa época, buscaría a la mujer de mi vida y me quedaría junto a ella. Pero no lo hice, iba de una a otra. Y ahora ya es tarde para encontrarla.

- Empezó tocando básicamente para público de color, en los años 40 y los 50, hasta que el público blanco comenzó a interesarse.

- Eso comenzó en Europa, a donde fui por vez primera en 1962, allí se metieron a fondo en lo que hacía.

- ¿Tuvó que cambiar algo para llegar a los blancos?

- No, tocaba lo mismo. Todo lo que hacía les gustaba.

- ¿No cree que el blues ha sido expoliado hasta prácticamente su extinción?

- No lo sé. Es algo que procede de la tierra, de la gente del campo. La gente cree que el blues significa dólares, pero no es así. Es un sentimiento, no se puede aprender en un libro. No se puede escribir, debes sentirlo. Has de ser capaz de producirlo y expresarlo. Se necesita un talento que debe desarrollarse con verdadera pasión. No es algo que se pueda garabatear en

un pedazo de papel.

- ¿Nació con ese talento o lo aprendió?

- Sé que nací con él.

- En el blues se debe ser honesto, hablar de tu propia experiencia. ¿Es duro hacerlo, no le intimidaba al principio?

- No. ¿Por qué había de intimidarme ser yo mismo? Has de poner toda tu alma en ello, y ofrecérselo a la gente. Hablas de la gente, de la experiencia de la vida. La gente escucha tu canción y puede conectar con ella, saber de lo que hablas, comprender lo que dices. La gente cree que para tocar blues has de llevar una vida dura, morirte de hambre. Pero no, no tienes porque ser un sin techo. Eso es ridículo.

- Lo que primero me atrajo de su música fue la intensidad y violencia de temas como «Mad man blues».

- No son violentos, tan sólo canciones que relatan sucesos de la vida. Un canción como



«Mad man blues» describe a esos tipos que le guñan el ojo a tu mujer. «Tengo el blues del hombre loco, voy a pegarte un tiro». Eso es lo que cantas, hechos de la vida

- Siempre he notado que le gusta vestir bien.

- Esa es mi imagen, mi estilo. Cada día, cuando me levanto, me visto para sentirme cómodo conmigo mismo. Si no me visto no me siento John Lee Hooker. Es parte de mi estilo de vida.

- ¿Cómo está su amigo Van Morrison?

- Muy bien. Me llamó el otro día. Está planeando una próxima visita. Hemos sido amigos íntimos durante muchos años.

- ¿De qué hablan cuando están juntos?

- De muchas cosas. Cómo estoy, cómo me siento. Hablamos de cosas en general, como todo el mundo. No solamente de música. A veces de mujeres.

- ¿Mujeres?

- ¿Qué hay de malo en hablar de mujeres?

- ¿Fueron las mujeres parte de lo que le empujó a dedicarse a la música?

- En parte, sí, pero no lo fueron todo. Mi música es lo que más quiero en este mundo. Las mujeres vienen a continuación. No sé si ellas lo saben, pero yo sí.

- ¿Algún consejo sobre cómo tratarlas?

- Lo único que puedes hacer es tratarlas bien. Lo mejor es no perseguirlas, aunque eso sea difícil. Simplemente hazle saber que la quieres,

sé bueno con ella; no permitas que vea que estás colado por ella, pero dile que la quieres. Yo soy agradable con ellas. Las respeto. Y eso las mujeres lo notan. No soy de los que salen corriendo detrás de las primeras faldas que ven.

- ¿Todavía sale por ahí de noche?

- En ocasiones llevo mi limusina con algunos amigos. Y aparcamos delante de un club. Nos quedamos en el coche, donde tengo mi propio bar, y la gente sale del local a saludarme. Si dejan la puerta del club abierta hasta podemos escuchar la música. Me gusta dejarme ver, no me escondo. Hay músicos que prefieren ir a lugares donde pasen desapercibidos. Yo quiero ser visto. No me gusta que me den la paliza, pero me agrada la gente. No hace falta que tengan dinero. Eso no me importa. Sólo quiero estar con ellos. Tú comes cacahuetes, yo como cacahuetes. Tu duermes en el suelo, yo duermo en el suelo. Me importa un carajo ser una gran

estrella. ¿Qué es una estrella sino algo que está allí arriba en el cielo?

- Tiene expuesta una foto en la que está con el presidente Clinton. ¿Qué opina del escándalo Lewinsky?

- Me da pena. Es su vida privada. Muchos han hecho lo que él, y cosas mucho peores, pero no les sorprendieron. Puede que haya hecho mal, pero si sigue gustándome. Están tratando de derribarle, y eso no me parece correcto. Los que le acusan tan ferozmente no son Dios. El hombre ha hecho mucho bien a este país. Lo que ocurrió es algo entre él, su esposa y Dios. Cuando le conocí me agradó mucho. Es un hombre muy cálido, muy amable. Y ama mi música.

- ¿Que le llevó a abrir su propio club de blues, The Boom Boom Room, en San Francisco?

- Lo compré en 1997 por cuestiones de negocios y para ayudar a promocionar el blues en la

Bay Area. Quiero que se conozca esta zona como el hogar del blues. Por aquí tenemos más blues que en Los Angeles.

- Una buena razón. ¿Cómo se llamaba el local antes de que lo comprara?

- Jack's. Llevaba funcionando unos seis o siete años, mayormente actuaban allí músicos blues. Estaba en una buena localización y le ofrecía a la gente de San Francisco la posibilidad de ver blues en vivo. Quise que tuviera mayor prestigio y por eso lo adquirí. Ahora es un local muy conocido, acude gente de toda la Bay Area. Amigos como Sean Penn vienen a visitarme al club. El alcalde Willie Brown, colegas como Elvin Bishop o Charlie Musselwhite, y jugadores de los San Francisco Giants y los 49er's

- ¿Lo visita a menudo?

- Voy mucho por el club. Unas dos o tres veces a la semana cuando no estoy de gira, para enterarme de cómo funciona el negocio.

- A modo de despedida, ¿puede explicar por qué su música es tan profunda?

- No te lo puedo explicar. Debes sentirlo por ti mismo. Si lo sientes, puedes tocar blues. Debes sentir el blues. Yo lo tengo todo: coches, dinero. Soy un hombre feliz en todos los aspectos. Pero cuando toco blues, los toco sucios y tristes. Nunca antes tuve dinero, yo fui un niño pobre, pero era feliz porque tocaba mi música. Feliz de poder tocarla y ofrecérsela a la gente. ●

STEVE WYNN

MY MIDNIGHT

Nuevo cd a la venta el 23 de marzo

Oferta de lanzamiento:

El recopilatorio definitivo!!! Solo temas inéditos de nuestros grupos. Atención a joyas como la nueva versión de U.F. King (Manta Ray), el inimitable "Mitos" (Corcobado y Manta Ray), y un largo etcétera, ¡¡¡hasta 17 temas!!!

ya disponibles:

Astro Sorpresa

El recopilatorio definitivo!!! Solo temas inéditos de nuestros grupos. Atención a joyas como la nueva versión de U.F. King (Manta Ray), el inimitable "Mitos" (Corcobado y Manta Ray), y un largo etcétera, ¡¡¡hasta 17 temas!!!

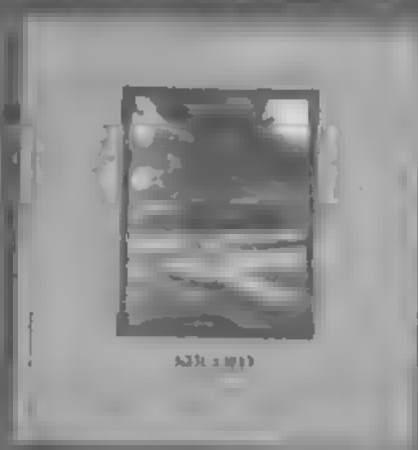


Manta Ray

"Smoke Cii-Ep"

Contiene tres temas grabados en directo para el grupo Manta Ray.

Silcom



Miss Universe

"Club Tabú"

Contiene tres temas grabados en directo para el grupo Miss Universe.

Si deseas recibir nuestro catalogo gratuito Astro de la A a la Z, envíanos tus datos.

Apellidos: Nombre:
Dirección:
Localidad: Provincia:
Código Postal: Teléfono:



apartado 107 33200 Gijón
tel. 985 165385 fax 985 165435
e-mail: astro@las.es
www.espaciocd.com/astro

distribuye:

Caroline

¡Demonios que disco!

RECORDS
PRESENTA
**VIRGENES
ADOLESCENTES**
"MUDA TU PIEL"

VIRGENES
ADOLESCENTES

EL TERCER DISCO DE VIRGENES ADOLESCENTES
Ahora en tus manos por 1.500 pelas.
(gastos de envío aparte).
Pídelo al:
APTDO. 51.495,28080 MADRID
E-mail: dekude@hotmail.com

Distribuido por



ATENCION GRUPOS, TIENDAS, SELLOS,
COLECCIONISTAS Y CLUBS.
VUESTRO MODULO PUBLICITARIO EN
ESTA PAGINA RUTERA POR SOLO
10.000 PESETAS AL MES.
LLAMANOS AL (93) 414.20.00
O FAXEAMOS AL (93) 209.79.27
LA FECHA LIMITE DE RECEPCION DE
FOTOLITOS (MEDIDA: 9'5 ANCHO x 7
ALTO) ES EL DIA 10 DEL MES ANTE-
RIOR A SU PUBLICACION.

**BARBARA
ANN bar**

Taquígrafo Garriga 163
Tel 93 430 69 29

60's, R'n'B, Northern
Soul, Punk, Beat,
Surf, Power-Pop



VENDO COLECCION DE DISCOS
3.000 LP'S + 4.000 SINGLES
Todo tipo de música desde los años 50
hasta hoy: rock'n'roll, beat, garage,
progresiva, punk, hard-rock, blues,
pop, etc. Muchas rarezas y material
difícil de encontrar. Pide lista.
GIRONES R.
APARTADO 1121
31080 PAMPLONA

Disc-O-matic

S U P L E M E N T O D I S C O G R A F I C O

Built To Spill

pequeño
gran
grupo

■ Scott Plouf, Doug Martsch, Brett Nelson (foto: Brad Miller)



Velvet Crush. Robert Wyatt. Triana. Beck. Beach Boys.
Hot Dogs. Black Crowes. Steve Wynn. Terry Callier.
You Am I. Australian Blonde. Sebadok. Mountain. Pau Riba.
Elliott Murphy. Nine Pound Hammer. Enemigos.

VELVET CRUSH ★ «HEAVY CHANGES»

Aktion Music

Editado en vinilo, sin más información que la referente a la ya tradicional producción de Mitch Easter, «Heavy Changes» se me antoja como el tipo de disco que acompañará durante horas y horas al aficionado con querencia hacia el pop-rock norteamericano de guitarras, ese que pudiera tener a Matthew Sweet como máximo exponente. Y no son pocos entre el ruterio. El caso es que hacía tiempo que no teníamos noticias de la banda, en concreto desde aquel estupendo «Teenage Symphonies To God» del 94 y la

consiguiente gira que les trajo hasta estas tierras. Un recuerdo interesante, suficiente para hacerles destacar dentro de ese honroso paquete que integra la segunda división. Es un trabajo más que correcto, con un puñado de buenas composiciones repletas de poderosas guitarras de regusto inequívocamente americano, esto es, pop-rockero pero con esos efluvios country que tan bien conocen los devotos de John Fogerty o Byrds, como anatemas que pudieran ser del modelo tradicional. Es ciertamente compacto y de seria pegada, pero demasiado homogéneo a la hora de la verdad. Indudablemente, en

el contexto en que se mueven debe primar la textura de las canciones, y en ese concreto aspecto este tercer disco de su carrera no llega a la altura del mencionado «Teenage...». Eso sí, debe quedar claro que el listón estaba alto. Y es que, ¿cómo no recordar, entre otras cosas, su deliciosa recreación del «Why not your baby» de Gene Clark?

● Eduardo Ranedo

PIOLINES

★ «¡BUEN PROVECHO!»

★ «VIVIR CADA GIRA»

Munster

¿Será una premonición?, se pregunta el comentarista alarmado por ese copioso cagarro que nos ofrece un buen hombre desde la portada del segundo huevo puesto por los Piolines. En lugar de una respuesta cabal, lo que le viene al perolo es la imagen de Enano Ramone, su cara aparentemente inocente y esos maliciosos ojillos diciéndole que no se fie un pelo. Campeones del subn punk capitalino, Piolines preservan de alguna manera la tradición guasona iniciada tiempo ha en España por Siniestro Total con su humor entre panoli y burro, y que dado el alto índice de atraso mental disfrutado por nuestro país ha encontrado un público incondicional. Si nuestro destino, además de universal e indivisible como amenaza Fraga, ha de ser sufrir tales plagas, prefiero desde luego que sean Piolines y no otros quienes lo perpetuen a finales de siglo. «¡Buen Provecho!» ofrece nada menos que 42 razones para argumentar tal sandez y encima tiene el detalle de hacerlo en menos de 60 minutos. «We want turrón», «La invasión de los Chiquitos del espacio exterior», «Por favor, deja de sodomizarme que tengo almorranas» o «Por un puñado de euros» son alienantes manifiestos de teleñeco wrestling punk a-la-Meanies y estupidez profunda, a su manera denuncias sociales con fachada trash de la inanición intelectual que padece la humanidad a las puertas del 2000. Los más masoquistas pueden prolongar el sufrimiento haciéndose con los servicios de «Vivir Cada Gira», pívideo con propiedades de docudrama en el que pueden oírse varias canciones de «¡Buen Provecho!» en playback mientras en la pantalla se sucede el making of de un pibolo. Hay para cagarse en sus muelas, pero no en sus muertos.

● Pío Pantoja

UNBELIEVABLE TRUTH

★ «ALMOST HERE»

Virgin

Andy no parece feliz. Andy es el hasta ahora desconocido hermano carnal del líder de Radiohead, Tom Yorke. Ha compuesto y canta con afanosa melancolía los once temas alojados en el disco de

presentación del trío de rock lánguido Unbelievable Truth, en cuyos créditos también figuran Nigel Powell y Jason Moulser. Su grupo desarrolla estados de ánimo, historias climáticas amparadas en la continencia y en la austeridad formal, sólo traspasada por la consabida exposición de los «in crescendo» sonoros que paulatinamente van aponderándose de algunas canciones, pero ahí la sencillez se torna solemnidad. Andy no parece ir a la zaga de otras bandas patronales británicas. Con la que quizás mantiene alguna afinidad es con Portishead, pero el trío de Andy establece parámetros propios y vence por puntos acumulados, amen de poseer un fondo más calido y una veta mucho más americana. Se nota que le agrada REM, puede que Eels y Vic Chesnutt, y seguro que a él también le conmovieron las dolientes y arrebatadas cantinelas de Jeff Buckley. Las canciones de Andy guardan algo de Jeff, buscan la franqueza y la templanza, y en alguna alcanza la convicción y el pleno desgarró emocional. Queda un interesante disco, con un par o tres de canciones sobresalientes, exquisito en algunos pasajes, molestandamente rutinario en otros. Puro delirio romántico y doloroso el suyo. Robustos signos vitales los de Andy Yorke, más poderosos que cualquier razón.

● Ramón Robert

THE BEACH BOYS ★ «THE ULTIMATE CHRISTMAS»

Capitol

Lástima que muriera Carl Wilson cuando su hermano Brian demostraba un estado de forma envidiable y no existían, en principio, obstáculos a que se produjera la ansiada reunión de Brian con sus mensajeros. Lástima que no se llevara a cabo la idea de Bruce Johnston: celebrar el treinta aniversario de «Pet Sounds» con su interpretación en directo acompañados de una orquesta sinfónica. El álbum lo merecía y nos hemos tenido que contentar con una caja. Lástima que no llegaran a hacer aquel unplugged que los hubiera situado en el lugar en el que siempre debieron estar. Lástima que nos tengamos que lamentar de lo que pudo haber sido y no fue. Ahora, sin Carl, desaparece cualquier esperanza de grandeza merecida. Dejaron escapar una oportunidad única al no firmar hace un par de años, con Virgin, aquel contrato en blanco que les otorgaba libertad absoluta. Bruce Johnston, el sexto beach boy que sustituyera a Brian en directo a mediados de 1965, dijo que después de esa oportunidad le importaba bien poco lo que hiciera el grupo. Premoniciones de lo que vendría después. Y encima se muere Carl. Y encima se aprove-

BECK MUTATIONS



BECK

★ «MUTATIONS»

Bong Load-Geffen

✓ Con el señorito Hansen nunca sabremos si estamos ante un genio incomparable de nuestro tiempo o un habilidoso prestidigitador de sonidos e ideas. Cada nuevo capítulo es una sorpresa, para el oyente y por supuesto para su discográfica. Tras meses de informaciones contradictorias (que si un recopilatorio de rarezas y remezclas, que si un álbum minimalista para el sello K), «Mutations» ha sorprendido. Es un elaborado, inspirado acopio de medios tiempos presentándonos todavía otra faceta de su autor: cantautor melódico para todos los públicos. Las guitarras subacuáticas del primer corte, «Cold brains», y la ensoñadora psiquedelia de «Nobody's fault but my own», que abre con ecos de «Apocalypse Now», invitan a adentrarse en una obra cuyos efluvios te succionan hacia un estado de grata suspensión emocional. Mientras esto se produce suenan baladas perfectamente sublimes («Dead melodies» o «Sing it again», esta última con sus dibujos de guitarras española y steel) y hasta un intermedio neo-bossanova para no descartar totalmente el meneo pélvico («Tropicalia»). Se acuerda uno del Ray Davies más triston («Bottle of blues»), del Lou Barlow más centrado («Static») y hasta de los Beatles de «Strawberry fields forever» («Diamond bollocks», con clavicordio incluido). Las letras, digamos que cyber-dalinianas en su imaginaria, se articulan sobre ese surrealismo narrativo suyo equiparable al Dylan de cosecha. Las sesiones fueron diligentes, sólo dos semanas, y la pulida pero nada intrusiva producción del inglés Nigel Godrich destaca la idiosincrasia de los músicos participantes, los mismos que le acompañan en directo. Para quienes sigan esperando la secuela de «Odelay», Beck anuncia que «Mutations» es su grabación más gratificante, indicativa del camino que le gustaría seguir en el futuro. Al final, la sensación de estar, no ante una declaración definitiva, sino en otra estación de un largo trayecto. Sólo que esta parada resulta, hoy por hoy, extrañamente acogedora.

● Ignacio Juliá

MIRANDO ATRÁS (2): ANGEL AIR

✓ A diferencia de lo que sucede en España (donde la industria no se ocupa de nuestros clásicos de la manera debida: programa de reediciones arbitrario, cuando no inexistente; sonido en el mejor de los casos sólo correcto; tacaña presentación), periódicamente florecen en el Reino Unido compañías dedicadas a lanzar material del pasado con seriedad. Entre las últimas en hacerlo (comenzó a publicar títulos en febrero de 1997) se ha ganado una posición de prestigio por méritos propios Angel Air, joven sello que por lo general ofrece al comprador vigoroso rock de la década de los 70.

Con apenas dos años de edad, ya cuenta con más de 30 referencias en las que, tal y como afirma el lema de la empresa, «el artista tiene voz». Y es que aquí, lo mismo sucede en el caso de la modélica RPM, se funciona siempre cooperando con los músicos. Ellos facilitan los correspondientes masters; participan en la elaboración de las notas informativas, cediendo además fotografías y memorabilia; y finalmente son remunerados en términos justos. La lista de nombres con los que han colaborado hasta hoy (el bajista John Mc Coy, conocido como miembro de Gillan; el guitarrista Ray Fenwick, responsable en 1965 del demencial solo del «Crawdaddy Simone» de los Syndicate que produjo Joe Meek y más tarde miembro del Spencer Davis Group post-Winwood; el también SDG Eddie Hardin; varios Procol Harum; varios Mott The Hoople, etc.) les ha permitido reeditar discos de, por ejemplo, McCoy, el proyecto anglo-holandés Musicians Union Band, Steve Hyams, Snafu o Verden Allen & Thunderbuck Ram; así como entregar al público grabaciones previamente inéditas de la Ian Gillan Band, el antes mencionado Spencer Davis Group o los Rats (el combo del que formó parte Mick Ronson antes de su estrellato junto a Bowie, autores de la memorable epopeya psicodélica «The rise and fall of Bernie Gripplestone»).

Como útil introducción a su apañado catálogo sonoro, tienen a precio módico un sample de 15 cortes (Guitar Orchestra, The Pirates, Mammoth, John Gustafson, Mick Grabham...) que puedes encargar a Angel Air Records, PO Box 14, Stowmarket, Suffolk IP 14 4UD, UK. Su correspondiente website es: www.angelair.force9.co.uk.

● Pau Vidal Pérez

cha para rescatar canciones inéditas que acompañan la serie de televisión «Endless Harmony» y, no contentos con ello, al cabo de pocos meses nos regalan las navidades con este «Ultimate Christmas» repleto de canciones desechadas en su día para aquel segundo álbum navideno, que tenía que haberse publicado en 1977, y otras perlas de mediados de los 70 que, milagrosamente, han sido encontradas en remotos estudios de grabación. Creo que fue George Martin, al hablar de «Anthology», quién dijo que las buenas fueron las que se publicaron, y en este caso sucede tres cuartos de lo mismo. Buenos temas que en 1978 alegraban «M.I.U. Album» aparecen ahora con distintas letras adaptadas a los tiempos navideños, algo que causa más dolor que otra cosa. Tiempos de rebaja a los que nunca tenían que haber llegado y que han sido la tónica desde que en 1983 muriera ahogado Dennis. Como los temas eran pocos para justificar un CD, han incluido enterito el «Christmas Album» de 1964 con todos los bonus tracks que ya aparecieron al reeditarse en CD. Además, incluyen tres jingles y, gracias al cielo, un par de temas que justificarían una inversión mayor, «Winter symphony» y «Morning Christmas», de Brian y Dennis respectivamente. No les culpo. La vida es así.

● Josep Barbrà

ROCKET 455 ★ «SEES ALL, KNOWS ALL, TELLS ALL»

Get Hip

Nos llegan desde Detroit y parecen haber asimilado con acierto la herencia de la cuna del raw-power, porque esa «Sister Fuchsia June» que abre este 10" devuelve a la memoria la figura del llorado Sonic Smith y su Rendezvous Band o a los posteriores Bootsey X & The Lovemasters. El fantasma de Fred Sonic sobrevuela todo el disco y se transfigura en la etapa MC5 con la poderosa y sorpresiva «Queen Cobra» con esa batalla de guitarras que ya firmarían los Hellcopters. Ya iba siendo hora de que las alcantarillas de la ciudad de los motores escupiesen alguna banda de verdadero poderío ahora que los Gories descansan en paz: los Rockets parecen tener todos los boletos en la rifa de la next big thing. Pero no sólo Detroit está presente en sus canciones, esa revisitación del «Dog meat» de los Groovies destila esencia New York Dolls lo mires por donde lo mires. Si hasta parece que el Thunders va a meter algún coro de un momento a otro. Este es su tercer trabajo (han publicado dos singles

■ Enemigos del after-shave

anteriores) y todo una delicia para los degustadores de guitarras poderosas y riffs realmente dañinos. Se podría usar el tópico MC5/Stooges para hablar de ellos pero se me antoja que estos cohetes tienen mucha más sustancia que todas esas bandas a las que alguna vez se les ha colgado ese lastre. O mucho me equivoco o nos esperan días de gloria con estos elementos.

● Alberto Lodeiros

LOS ENEMIGOS

★ «NADA»

Chewaka-Virgin

Yo no lo llamaría madurez, entre otras cosas porque cuando uno alcanza esa beatífica condición es como si ya no le quedase nada por experimentar, de modo que si hay que poner nombre a ese algo que transpira «Nada», prefiero serenidad. Siendo pausable el que las canciones de Josele Santiago sean pedazos del espejo donde se escruta su alma, el octavo disco de Los Enemigos parece, a priori, dar tregua a aquella turbulencia de ánimo que en fechas pasadas arreciaba sobre el temperamento enemigo, mar de fondo que deparó apasionantes navegaciones, por cierto. Con «Nada», tal es el temple de su ralenti propulsor que cabe preguntarse cómo ha podido ser gestado en uno de los periodos más febriles vivido por Enemigos, incluidas giras, participaciones en tributos varios, bandas sonoras y la gestión de su propio sello, Alquiler. Pero el sosiego está ahí, resplandeciendo bajo una esmerilada película de rock en estado adulto, constituyendo un sutil cambio de registro que hay que captar, más que en el immaculado estilismo de ese sonido objeto de refinado aunque exento de novedades sustanciales, al vuelo del pensamiento que Santiago atrapa en palabras. Ácidas como de costumbre, todavía con sabor castizo y esa óptica pragmática del que ve pasar

la vida desde la barra del bar, cavilantes y a veces tan ajenas al mundo exterior que escucharlas es prácticamente allanarlas, pero acaso con el doble filo acentuado, lo que matiza esas certeras observaciones del hombre y la contradicción implícita al no saber si «creo lo que veo o lo que creo ver». Un hombre que ansía ser animal, seguramente porque ese carnaval de la existencia en el que «se entra pero no se sale» plantea demasiados inconvenientes. El más doloroso, por lo expuesto, el de ese amor al que se renuncia o se pierde y que, dándolo por sofocado, arde de nuevo para atormentarnos. Josele le canta a esa patología de efectos secundarios con una lucidez que en otros momentos y circunstancias da paso al críptico taciturno, o igual soy yo que no me entero. En cualquier caso, desentrañar las posibles lecturas de estas once historias (y un instrumental) es un ejercicio estimulante, ya que vuelve a hacernos partícipes de la búsqueda del más importante de los conocimientos, el de uno mismo: «Enfrente de ti, hay un tío de lo más corriente». Y cabal. Josele, y cabal.

● Jaime Gonzalo

DUM DUM BOYS

★ «TWIST 2000»

Fffascination

Subtitulado «Música pop electrónica creada por DDB», el quinto larga duración de la banda de Niza continúa desarrollando ditiámbicos conceptos de fabricación propia como el «zebraphonic sound» y el «transistorised sound», procesos por los que la música del futuro y el pasado, fundiéndose la una en la otra, se convierte en la música del presente y bla-bla-bla. Paja aparte, «Twist 2000» se autodeclara retrofuturista, pero, preciso yo, no al cien por cien. Me explico, los dumdunes se han apuntado como tantos otros estos





CHUCHO VOLADOR

✓ En el negocio de los sellos independientes no hay nada como hacerse con un buen catálogo y vivir de rentas, claro que para eso hay que contar con referencias más o menos perdurables. Y si no que se lo pregunten a Marc Zermati, factotum de la marca parisina Skydog, punk label pionero que sigue sacándole jugo a sus selectas y en algunos casos ya clásicas referencias. Consecuencia del afincamiento provisional de Zermati en España ha sido un trato con Munster por el que el sello madrileño reedita ahora a todo lujo y en vinilo virgen de macizo gramaje varios títulos de Skydog, empezando por el más sonado, esto es «Metallic KO» de IGGY & THE STOOGES, con fotos interiores nuevas pero no inéditas y poster de regalo, en su versión doble y ampliada, «Metallic 2xKO», que respecto a la original, fechada en el 76, se ve aumentada por dos títulos previamente aparecidos en un maxi complementario de «Metallic KO», «(I Got) Nothing», y otras dos piezas extras. Dotado de nueva cubierta, «Thunder Express» de MC5, captura a los motores al final de sus días, ya sin el bajista Michael Davis, en una sesión informal en los estudios del famoso Chateau D'Herouville, Francia, a principios del 72. Grabado no se sabe bien con que fin, el set resultante es una explosiva granada de R&R que no delata ni por asomo la situación terminal en que se hallaba el grupo, dando origen a una velada cruda y directa en la que se repasan con energía e improvisadas variantes temas clave de los five, una nueva pieza y su contagiosa lectura de la stomana «Empty heart». Lo más reseñable de la reedición nacional de «Vive La Revolution» de JOHNNY THUNDERS & THE HEARTBREAKERS es su coqueto formato de doble 10", las excelentes fotografías que presenta, la inclusión de un encarte-facsímil de un artículo sobre el grupo que publicó la revista Star y la adición de seis outtakes de «L.A.M.F.», todos ellos previamente disponibles, valores añadidos sin duda a este bolo celebrado en el Bataclan parisino a finales del 77 con Terry Chimes a los parches, quizá algo pasado de metadona pero muy en su punto tratándose de Don Thunders. Quienes prefieran «Metallic KO» en su versión digital, tendrán que ir a por la edición inglesa de Jungle, que cuenta con una secuencia más lógica que el vinilo, pero a los potenciales coleccionistas que pueda tener Skydog aún les cae más lejos Japón, donde bajo el epígrafe Skydog Pub Rock/Punk Collection se han reeditado numerosos títulos de su apetitoso archivo, casi todos con nuevas portadas y mejores fotografías, grabaciones exclusivas protagonizadas por WILKO JOHNSON, PRISONERS, EDDIE & THE HOT RODS, FLAMIN' GROOVIES, DUCKS DELUXE y TYLA GANG, sin olvidar nuevos recopilatorios tan altamente recomendables como «SKYDOG PUBELLES» (singles de cosecha de Damned, Motorhead, MC5, Gorillas y varios grupos gabachos), «I WAS PUNK BEFORE YOU» (Stooges, Dolls, Groovies, Modern Lovers, Pat Smith, Dead Boys, Crime, etc.) y «PUB ROCKN' BOOZE» (Dogs, Little Bob Story, The Boys, Count Bishops, Nick Lowe, etc.). Quelle folie, mon pote!

● Elmer Skeltreux

días al reciclaje de la cultura de los sintetizadores analógicos y otros visionarios aparatos de la prehistoria (theremin, trautionum, cajas rítmicas), pero sin dejar a un lado sus pilares de toda la vida, el fuzz pop vicioso, la Velvet y/o Jesus & Mary Chain, el garage, etc. Combinando lo uno con lo otro, han obtenido un álbum de entretenida y diversificada escucha que funde todos esos conceptos en un todo oportunista pero equilibrado, quizá poco original aunque interesante de contemplar, pues su construcción es minuciosa y oferta distintas aplicaciones, sean bailables, decorativas o coleccionables, en el caso de que uno atesore grabaciones de William Burroughs, a una de cuyas negras rapsodias se pone música en «Twist 2000». También hay algo de Memphis soul, innecesarios guiños a Jon Spencer y baladas easy listening de posesivos efectos entre otras varias cosas, síntoma inequívoco de que Dum Dum Boys siguen en posesión de algo tan importante como es la curiosidad, si bien esto no es necesariamente sinónimo de personalidad. DDB Association/K. Badi, Chemin de L'Archet, Villa Vittoria Jeanne, 06200 Niza, Francia.

● Daniel Miralles

BUILT TO SPILL

★ «KEEP IT LIKE A SECRET» City Slang-Caroline

Dos años han transcurrido desde «Perfect From Now On», en mi opinión uno de los discos capitales del 97. «Keep It Like A Secret», su propio título así lo sugiere, evita la épica de aquella grabación surcada por guitarras más grandes que la vida y canciones imaginadas por el apocado Doug Martsch. El y sus colegas Scott Plouf y Brett Nelson han optado esta vez por una perspectiva más pop, más ecléctica dentro de su personal discurso de solos de guitarra desbocados y melodías raspando la emoción epidérmica. Esto significa que resulta quizá menos admirable, pero no que hayan maquillado su sonido, pues desde el euforizante corte inicial («The plan») suenan inequívocamente a Built To Spill, ni que hayan rebajado la graduación de sus letras o la duración de sus temas, todos entre cuatro y cinco minutos. Han afinado sus dotes para el disparo directo al corazón (la deliciosa «Carry the zero», la sinuosa «Time trap», la epopeya final «Broken chairs») y perfilado su sentido del humor (como en «You were right», donde picotean con sorna en los tópicos de los 70 parafraseando éxitos de la época). En cierto modo, siguen siendo una entidad desconectada del mundo, algo que no debe ser difícil residiendo en Boise, Idaho. Y esto les salva de la debacle y el despiste que viven a final de la

década la mayoría de sus contemporáneos indie-rock. Todo se va a la mierda, pero ellos siguen en sus trece. El aislamiento acostumbra a ser fructífero.

● Ignacio Julià

THE HOT DOGS

★ «ROCK'N'ROLL ARMY 69» Safety Pin

A Maese Gonzalo le ha correspondido (en la hoja interior del vinilo) dar rienda suelta a la poesía y situar sociológicamente a los Hot Dogs y a sus textos. Para mí queda la más difícil tarea de ir al grano con unas canciones que ya me acompañan desde que obligué a Mikel Biffs a piratearme un anticipo, tras someterlo a mis oídos al volumen más brutal en sus estudios Chockablock. Sentado en esa imitación de sofá que todos los estudios tienen, me recuerdo alelado, sin poder acabar de culminar un trompetón de hierba, mirando al bafle que temblaba con un poster de los New York Dolls a su lado. Empeñado fan de todo lo bueno, Biffs había conseguido extraerles un sonido muy similar al de los viejos discos de los 70 y yo, por momentos, estaba allí oyendo a las mismísimas muñecas de Nueva York. Aunque llevan en recámara desde sus primeras poluciones, los Hot Dogs llegan al disco ahora, tras demostrar en directo a todos los mortales que sus espejismos de rocanrol y sus hits de sabor prefabricado gozan también de una puesta en escena absolutamente convincente. Y no hace falta irse muy lejos para buscarles Rómulo y Remo a estos lobeznos. La escena hispana, escalonadamente, también ha fabricado excesos culeros de guitarra + rimel que se antojan claros antecedentes: cosas como Brakamán, Volumen y Burning (y parte del espíritu de aquel «Viva El Rollo Vol.1») y Los Bichos han marcado a nuestras salchichas tanto o más que los Stones de los 70, Mott The Hoople y el resto del British Glam («Days like this» es puro Ian Hunter). la sección más yonqui de Iggy & Stooges y, sobre todo, los Dolls, como si de una suerte de transfusión sanguínea se tratara de las castigadas venas de Thunders/Johansen al RH negativo de Agirrezabaltegi/Isturbe. Precisamente ese detalle, que una banda con esa chulería surja de la profundidad de Gipuzkoa, es el que más lecturas de índole analítico puede suscitar y el que mayor mérito les acarrea. Este disco es un descaro, amigo. Un almanaque de todos los vicios del rock, hinchado de credibilidad... tanta que cuesta imaginar que Iker, Jon, Iñaki, Iñigo y Jose Luis puedan ser en unos años empleados de la Caja Rural Vasca con hijos que alimentar. «Chica puedes mirar, tu chico puede tocar».

● Fernando Gegúndez

PHIL OCHS

★ «LIVE AT NEWPORT»

Vanguard

Sorprende a los mismos afectados, pero lo cierto es que la industria está siendo generosa con los fans de Phil Ochs (ver RUTA 98). Tratándose de un cantautor de culto, es del todo destacable que en los últimos tiempos hayan sido lanzados al mercado una caja retrospectiva

(«Farewells & Fantasies», en Rhino), un doble CD con material de su periodo A&M («American Troubadour», elaborado por Sid Griffin) y este «Live At Newport» ahora en edición europea. Como Dylan, Baez, Collins y otros nombres importantes del revival folk americano de la primera mitad de los 60, Ochs participó en diversas ediciones del célebre festival de Newport (1963, 1964, 1966), todas ellas están representadas aquí. Faltaríamos a la verdad si afirmásemos que en esta referencia se encuentra el mejor Phil Ochs (presente en trabajos como «In Concert» o «Rehearsals For Retirement»). Con todo,

completistas y curiosos sabrán sacar partido a lo que contiene: títulos mayores de los discos que grabó para Elektra (la patriótica «The power and the glory», el himno antibelicista «I ain't marching anymore») y varias piezas posteriores producidas por Larry Marks («Cross my heart», «Half a century high») en versiones acústicas que permiten establecer comparaciones con las aparecidas en «Pleasures Of The Harbor» y «Tape From California». En vista de los hechos, habrá quien se pregunte si todavía queda material inédito de Ochs que merezca ser publicado. La respuesta es que sí, en manos de su hermano Michael o de la Smithsonian Institution.

● Pau Vidal Pérez

TRIANA

★ «EN LIBERTAD»

Pies Records

Hay que reconocer que Triana fueron un grupo auténticamente pasional, desde sus inicios se hicieron grandes gracias al boca a boca, nunca contaron con un fuerte apoyo publicitario, las

radiofórmulas los ignoraron y sus discos no fueron tenidos en cuenta por la crítica hasta su tercer álbum («Sombra Y Luz»). A pesar de todo ello, imperó la decisión popular, siendo entre 1979 y 1981 la banda que más actuó y vendió en España. Que la formación que lideró Jesús de la Rosa siga todavía activa, además de por su legado discográfico, se debe al trabajo de Juan J. Palacios «Tele». El batería de la formación original se ha encargado de mantener viva la llama de esta banda sevillana con nuevos componentes y una intermitente actividad discográfica y en directo. Coincidiendo con el veinticinco aniversario de la formación del grupo y los quince años de la muerte de su compositor y vocalista-teclista Jesús de la Rosa, la discográfica Pies pone en el mercado un doble CD denominado «En Libertad». El primero de ellos recoge los nuevos temas de la actual formación de Triana que lidera «Tele» y que tienen una

cierta continuidad con aquel trabajo que editarán hace un par de años «Un Jardín Eléctrico» (Omni, 96), extensos y monótonos medios tiempos de lujoso ornamento instrumental entre el sinfonismo y el rock arábigo-andaluz. ¿Realmente es esto lo que hubiera hecho Jesús de la Rosa si hubiera estado vivo? Señores, jesto es lo que hacen Medina Azahara! El segundo CD recoge siete temas inéditos cantados por Jesús de la Rosa y remasterizados para la ocasión, canciones afirmando que, además de fuertemente influenciado por Camarón y las raíces flamencas, estaba inmerso en su contexto generacional y se sentía inspirado por la instrumentación de bandas como King Crimson, la psicodelia o el rock clásico, de Deep Purple a Cream. En la canción «Rock de la calle Feria» se acerca al rock urbano progresivo cuyo desate eléctrico se deja sentir en los momentos justos de la mano de

SINGLES

★ NEW BOMB TURKS: «Raw Law» (Epitaph)

¡Rock'n'Roll! Dale un puntapié en el escroto a lo último de Black Crowes y corrompe tu alma con lo genuino. Este CD-single abre la caja de los truenos bajo el fragor de «Raw law», de su último álbum, irresistible, sincera inyección de plutonio, bombeada directamente en el cortex del periodo americano de los Stones con conmovante resultado. Sus fans más cenutrios pueden consolarse con tres bonus dispuestos a tal efecto, apabullantes tomas grabadas en directo para la radio holandesa de piezas de su segundo y cuarto elepés.

● Everett Gonzo

★ MERCURY REV: «Goddess On A Hiway» (V2-Caroline)

Sólo los grupos que cambian desde dentro, renovando y mejorando su inmutable esencia, sobreviven con su espíritu y dignidad intactos. Ninguno que yo conozca ha mutado en tiempos recientes con la serenidad y acierto que ellos han cristalizado en su último álbum. Este single, que recomiendo como apéndice y no como mero aperitivo, incluye uno de los temas más radiantes de la obra madre, aunque no sea totalmente representativo del cromatismo sentimental del resto del disco. Añaden un trotón instrumental ragtime de esos que chiflan a Woody Allen y una singular revisión del standard «I only have eyes for you», procedente de una sesión radiofónica. Joyita.

● Ignacio Juliá

★ TARIK: «Say Now» (El Hombre Tranquilo)

Una buena excusa para reivindicar el talento de Alvaro Muñoz, alma de los cordobeses La Fabrica De Colores y artísticamente conocido por Tark. De su arrollador álbum «On The Radio» se ha extraído este single con dos versiones, en inglés y castellano, de «Say now/Di ahora», imponente, casi lujuriosa escultura de apasionado desgarró que evoca a Lennon pero sin que eso obture la desbordada personalidad de Tarik. Se merece lo mejor.

★ CUFF: «Breathe» (Omni)

En realidad un mini-CD, «Breathe» exhala épico-vahos de brit-pop asistido, oséase con gorgoteos vocales y cinemascopes instrumentales, que intentan recapturar el sentido dramático de Bowie y otros clásicos del anglo-rock. Lee Horrocks y sus compañeros forjan un producto competitivo, que cuesta diferenciar del de otras bandas en el mismo empeño y que les ha abierto las puertas del multinacionalismo, donde seguramente se encontrarán más cómodos en su condición de fotocopia con pegada radiofónica.

● Manolo Torres

★ HELLACOPTERS: «Hey!» (White Jazz). «Look At Me» (Estrus)

Más singles de la sensación nórdica de la temporada, que sigue exprimiendo, vía sencillos, su segundo elepé. Tanto «Hey!» como «Look at me» se encuentran en el pimpante, y acojonante, «Payin' The Dues», disco que debiera descansar en tu estantería, así que me centraré en las respectivas flipsides: «Her strut» (Bob Seger) es un temazo en el que se transforman en una especie de cruce molante entre MC5 y Radio Birdman. Puro rock desbocado, con mucha clase. No me pone tanto «Rock hammer», pétreo conglomerado de guitarras muy deudor de la tradición sueca, de difícil y pesada digestión, que no constará entre lo mejor de su producción. Para completistas, y el resto de cabeza a por «Hey!»

● Eduardo Ranedo

★ SUPERCINEXCENE: «Supercinexcene» (Yo Gano-Tu Pierdes)

Vaya nombrecito que ha buscado Raul, el que fuera batería de Guedeon Della y Planetas, o teclista de Mercromina, para descolgarse por sorpresa con un inclasificable proyecto instrumental editado por el sello de hip-hop madrileño que siempre gana. Polivalente instrumentista, además de ejercer de compositor-programador, se ocupa de la batería combinada con consecuencias programadas en el sampler. En un corte, «Carlota calypso», se hace acompañar por la sedosa voz de la actriz-cantante Najwa Nimri.

Canciones nada predecibles, llenas de buenos arreglos (ambient, dub, etc.) que se pierden por las infranqueables, misteriosas sendas del hip-hop instrumental. Apdo. 7135, 28.080 Madrid.

★ VV. AA.: «Quality Comp. Vol. II» (Norte Sur)

Pequeña selección de cuatro grupos, realizada por este sello asturiano, que alinea una canción del grupo almeriense El Satiro De Extremadura, formación con algunos años de carretera y manta que representa la punta de lanza del rock almeriense, dando buena cuenta de ello en su descarado y enérgico «Hablando con loros». El resto son formaciones asturianas que no les andan a la zaga, desde los sonidos metálicos de Apple Face o Dr. Letter al R&B crudo de Los Canallas. Contacto: 98-554.33.24.

● Juan A. Mateo

★ SILVER TONGED DEVIL: «Over The Top 10» (Safety Pin)

El hecho de que mangoneen el título del disco a Lemmy y su cabeza de motor ya dice bastante de

las intenciones de estos cuatro energúmenos de Filadelfia. Ver que una de las canciones lleva por título «Me rompiste el corazón (Así que te rompí la cara)» termina por aclarar las cosas, lo que no quita que la sorpresa al escuchar este artefacto sea mayúscula. Aventajados alumnos de la escuela Antiseen, suenan crudos y mal encarados en seis apoteósicas demostraciones de mala baba apestando a sangre y birra. Eso sí, si has llorado la separación de Le Mans, yo de ti me ahorra el susto.

● Mario N.O.T.





GASTOS DE ENVIO 565 PTAS. CATALOGO GRATUITO A PARTIR DEL PRIMER PEDIDO

[illegible]

AUTOCTONOS

* VV. AA.: «SUBTERFUGE STEREO PARTY IV» (Subterfuge)

El cuarto abanico de la factoría de Tirso de Molina, catálogo y muestrario de todo su actual policromo pastel. Si en la variedad está el gusto, o si las ganancias han sido bien empleadas, son cosas que te corresponde juzgar a ti, pero mejor coloca el random a tu CD pues en su orden natural hay badenes sin señalar entre Sexy Sadie y Los Fresones o, aún mayor, entre Undrop y Dr. Explosion. Ocho inéditas en este apartado, destacando por rareza el tema en que Mercromina se reencarna en Parade, con capote para los fabulosos Baby Horror por no haber aportado algo nuevo y mejor grabado. Fromheadtotoe y el curioso cantautor sideral Birabent (que insiste en querer ser linterna) serán sus nuevas ediciones, la primera junto al ayuntamiento de Bilbao. La labor se facilita en el resto del sampler al venir dividido por secciones: las canciones «from the grave» y el «guateque estroboscópico» (sin inéditas) y un epílogo «satanic charme» con una loable y sabrosa adaptación electrónica del clásico instrumental de rock'n'roll «Peter Gun» a cargo de Jean, que también aporta otra inédita junto a Najwa.

* VV. AA.: «B-CORE DISC RECORD COLLECTION III & UNRELEASED TRACKS» (B-Core)

Modelo de sello conceptual, B-Core es como un filtro obligatorio de todo el hardcore que se hace en Catalunya. Tratándose de mentalidad catalana y de música positiva-concienciada, es de esperar el alto cuidado de la edición y la seriedad al recopilar sus grupos, todos anglófilos, todos de nombre casi monosílabo. Con un patrón de equivalencia entre ellos, pero también con sub-estilos claros, englobados (y claramente marcados en el minucioso libro interior) en hardcore y post hardcore. También la frialdad que se le presupone a estos grupos tiene varios grados, sorprendiendo algunos por su fuerza o emotividad. Hasta el orden de los temas parece seguir una lógica agrupando las tendencias más metálicas o grindcore en un bloque. Desde el straight edge de catecismo hasta los crusties, desde la pura devoción Dischord hasta cosas más experimentales. Siempre de mayor interés que el sonido Fat Wreck/Epitaph, el tercer sampler B-Core es fundamental si sigues la escena independiente hispana. Nada te digo si encima eres seguidor de No More Lies (especial alto nivel) o cualquier otro, pues las inéditas son trece.

* VV. AA.: «NO TOMORROW ENTZUN! BILDUMA 1998» (No Tomorrow-Entzun!)

Nadie le podía augurar a Javi Ordoñez, cuando hace cuatro años editaba el primer elepé de Señor No, que su incursión vasca iba a ser el comienzo de un éxodo de todas las bandas de la periferia donostiarra (y su vínculo en Getxo) hacia los brazos de su sello en Castellón. Hoy por hoy, en No Tomorrow están los pesos pesados del punk-rock, la pizarra en la que aprenden decenas de noveles bandas (Torazinas o Human Tornado se me ocurren ahora) que están sembrando las chispas de NCC y el semen de Dionisos por toda la península. Este ha sido el motivo de que la revista euskaldún Entzun, consciente de la realidad, incluya en su último número este CD con extractos funbundos de todas sus bandas y pocas pero muy lujuriosas inéditas. Tres adelantos de futuros singles ninguno moco de pavo, «Aquí llega Dios» regrabado por NCC y dos versiones cada cual más cool y potente: Discípulos haciendo suyo «Chatterbox» del segundo New York Dolls y los grandes Teen Dogs rememorando el primer elepé de los Wipers. Miel sobre hojuelas.

● Fernando Gegúndez

* CABEZA BORRADORA: «ETIOLATED» (Heya-Manzana)

Tras años de triunfos maqueteros y buena prensa nos llega su álbum debut, precedido hace unos meses por el single «Exótica». El grupo canario entra de lleno en lo que podríamos denominar pop-rock electrónico, un estilo que a menudo tiende a la desmedida comercialidad y casi nunca cae bien en estas ruterías páginas por sus implicaciones dance. Con ellos vale la excepción: su personalidad y buen hacer (excelente trabajo



Milicianos

de teclados y programación, sección rítmica neumática, guitarras rugientes de fondo, un vocalista absolutamente creíble), hacen de «Etiolated» una obra dignamente asemejable al más novedoso pop inglés. Homenajean por igual a Edgar Allan Poe y a Bjork, a quienes dedican canciones, en estos nueve temas que sin duda les harán rentables entre fauna indie y miembros de esa smiley generation a la que dedican el disco. Modernos pero sensatos, como en la misteriosa «Lady X» o la final «The future».

* P.P.M.: «3RD ROUND BRAND NEW P.R. SOUND» (WPR)

Peldaño a peldaño los granadinos se están convirtiendo en un singular acto punk de ecléctica raigambre (tocan muchos palos: punk-pop, hardcore moliente, punk'n'roll) y manifiesta autenticidad. Esta tercera entrega hace justicia a su título, es con mucho lo mejor que han hecho, una generosa explosión de energía sin complejos, un disco que podría competir con lo más cazurro y florido del punk internacional. P.P.M. nunca bajan la guardia, logrando que estos 21 cortes suenen originales y llenos de vida. Actitud, fuerza y melodía aunadas en un disco con grandes himnos como «Bored of growing old» y «I don't wanna be a millionaire», baile a destajo con vientos incluidos en «It's alright», y trallazos como «Backdoor Betty» o «I'm with you». No se cortan los muy truhanes ni a la hora de teñir con sección de cuerda un par de cortes. Un prodigio: compra, punki de cualquier calaña.

● Julián Campos

* TONY LOMBA Y ELIO DOS SANTOS: «PAREJA DE HECHO» (Grupo Salvaje-Boa)

Nacidos de las irritantes cenizas de los Tres Sudamaricones, Lomba y Dos Santos conforman un duo, vigües para más señas, cuyo eclecticismo desconcierta al cronista más pintado. Su álbum de presentación no es ajeno al estafalario sentido de la parodia cultivado por los sudamaricones, aunque aquí no sea tan sencillo dirimir si van en serio o nos la están pegando, incluso en esa impecable coña de Heroes del Silencio titulada «Bunbury». De todas maneras, «Pareja De Hecho» es un excelente disco donde además de canciones hay un sobresaliente cantante, Lomba, un imaginativo músico, Dos Santos, y un elegante productor, Javier Abreu, responsables de este irresoluble rompecabezas de pop de los 80, blues con swing, canción romántica italiana, cánticos africanos, rock ballads setenteras, folk celta, trova renacentista, flamenco y rumba dance entre otros sacrilegios de brillante factura y ambiguo mensaje.

* LOS MILICIANOS: «VOLUMEN II» (Avispa)

Como su nombre indica, este cuarteto madrileño formado por ex-miembros de Boikot y Andanada 7, es una milicia de fundamentalismo punk, escuela inglesa del 77 para más señas, concretamente la sección obrera revolucionaria encabezada por The Clash, UK Subs y otros encendidos retóricos de las barricadas anti-burguesas. Eso implica que pese a lo conocido del sonsonete, consignas como «Oler a quemado», «Guerrilla en Castilla» o «Prohibido pensar» retengan un claro potencial de himnos a entonar en las menos selectas expendedorías de vinacho y birra de la España okupacional de litrona e insurrección. Su nivel instrumental es superior a la media y la construcción de las

letras, por otro lado inmersas en los tópicos sociales propios del género, delata una articulación gramatical infrecuente, lo cual ya es motivo para recomendarlo a incondicionales del punk de denuncia.

* SPACE SAUCERS: «SEVEN» (Space Saucers)

Cuarteto mixto angloparlante de Barcelona. Space Saucers debutan con un CD autofinanciado de siete temas donde destaca su gusto por la melodía cálida y articulada, trabajada con esmero, buenos juegos de voces y sólidas guitarras. Con una producción de mayor presupuesto, algo más de rodaje, Space Saucers podrían llegar a dar que hablar. De momento, «Seven», que ellos consideran maqueta, recuerda a ratos a Lennon, otros sugiere a Joni Mitchell y en algunos momentos los punteos evocan a Thin Lizzy, aunque también pueden caer en el vacío bucolismo indie patrocinado por Acuarela y cía. Contacto: c/Casanova 2, 7º, 08011 Barcelona.

● Daniel Mirall

algún articulado solo de guitarra. Sorprenderá también a los aficionados la escucha de cortes cercanos al jazz-rock, interpretados alternando español e inglés, caso de «Una esquina cualquiera», el R&B palpitante de «Jueves por la mañana», donde el teclado árabe muta a rocanrolero, o el blues lento y sincopado de «From the

other side», fusión en general más cercana al rock mestizo que luego trabajarían bandas como Pata Negra que de la onda que definió a Triana. Tan sólo los medios tiempos «Ser feliz» o «Pájaro de alas blancas» mantienen la ambientación sonora que les hizo clásicos, moldeando esa emotiva y aflamencada vocalización en la

que impera el sentimiento a flor de piel.

● Juan A. Mateo

NINE POUND HAMMER ★ «LIVE AT THE VERA»

Epitaph

Nacidos en Lexington, Kentucky, a mediados de los 80, NPH fueron la fracción campesina de Crypt y el

mejor grupo de punk'n'roll habido en tal sello después de Lazy Cowgirls. Bulldozer sónico revolcándose cual tocino en un charco de salsa de barbacoa, licor ilegal, aceite de monster truck, episodios atrasados de «Los Duques de Hazzard» y restos guarrindongos de un revoltijo redneck de punk-rock y roots, el

martillo pilón hizo de las suyas durante tres elepés y vanas giras, dos de ellas europeas, para desaparecer en el 96. Dos años después, su cejijunto guitarrista, Biane Cartwright, reaparecía al frente de Nashville Pussy con distribución multinacional y, al contrario que los Hammer, llenos en sus conciertos, consecuencia indirecta de que el nombre de NPH se deje oír de nuevo, no sin procurar cierta nostalgia de un espectáculo que siendo visualmente menos impactante que el de los Pussy resultaba a cambio mucho más espontáneo y descontrolado. Probable antídoto contra esa sensación de pérdida, «Live At The Vera» nos retrotrae hasta uno de los memorables y exhaustivos conciertos con que recorrieron Europa, España incluida, en 1994. En concreto es el que aconteció en la conocida sala holandesa Vera, apisonando su escenario con silvestres encuentros frontales entre Motorhead y la cultura rural del sur no tan profundo. Aplastantes como de rigor, aquí tenemos a los Hammer recreándose en su pródigo cancionero con un repaso a lo mejor de sus tres discos («Redneck romance», «Shotgun in a Chevy», «Long gone daddy», etc.) y una de sus candentes tandas de versiones, esta vez ensañándose con Golden Earring, los hermanos Burnette, Dictators y Little Richard. ¿Se le puede pedir más a la vida?

● Aitor Recalde

**JACK McDUFF
SONNY PHILLIPS
RICHARD HOLMES
LEON SPENCER
★ «LEGENDS OF ACID JAZZ»**

Prestige-Nuevos Medios

Como tampoco nos lo explican, qué es exactamente eso de acid jazz lo dejamos para otro día. Tras dicha etiqueta, esta miniserie dedicada a los maestros de su ejercicio, aloja ni más ni menos que el inconfundible, esponjoso y serpenteante sonido del Hammond B-3, popular órgano electrónico, instrumento clásico que, entre otras cosas, ayudó a definir la evolución del jazz y la música afroamericana a partir de mediados de los 60. Para finales de década el sello jazzístico Prestige, que también contó con los servicios del sumo estilista del Hammond sound, Jimmy Smith, anegó literalmente su catálogo con las filigranescas digitaciones de numerosos especialistas de color, que con sus respectivos, muy eficaces acompañantes, decidieron seguir el ejemplo de Smith arrinconando el piano para investigar por su cuenta las posibilidades del órgano. «Legends...» rescata del olvido a esta segunda generación a razón de dos elepés por barba y CD. Así, el seboso Richard Groove Holmes corretea ágil como un felino sobre el teclado, swingueando velozmen-

te sobre jazz de alto standing y cool infinito, altamente inventivo, vital como el primer día. Más soul oriented, Leon Spencer desarrolla un estilo caluroso e intimista, también dado al impresionismo y con un registro en el que podría haberse inspirado Greg Rolie de Santana, aunque está claramente en deuda con Smith. Como Sonny Phillips, sureño de pura cepa que aunque en principio hostiga funky muscular a la JB's y acaba por apropiarse de «Proud Mary», pasa la mayor parte del tiempo deslizándose hacia derroteros jazzísticos de poso R&B en la escuela Smith. A pesar de que el grupo de Brother Jack McDuff tenía en sus filas al plasta de George Benson, este organista de Illinois campeaba con soltura y prestancia sobre sensuales cabalgatas de bop extraídas de sus varios álbumes para Prestige, siendo por tanto el único del lote que debido a lo dilatado de su producción es objeto de una recopilación. El antídoto perfecto para curarte una sobredosis de Keith Emerson, progrocker.

● Elmo Skeltogram

**STEVE WYNN
★ «MY MIDNIGHT»**

Astro

Es uno de esos personajes con su contada pero fiel parroquia. También la tiene en nuestro país, gracias a sus años empujando The Dream Syndicate y a sus memorables visitas con los desaparecidos Gutterball. Todavía esperando dar el golpe, en este nuevo disco prosigue lo iniciado en su antecesor («Sweetness And Light», disponible en el mismo sello), incluyendo la continuidad de su romance con la batería/vocalista Linda Pitmon, es decir, la apuesta por un sonido más comercial, alejado de la expresiva simplicidad de «Fluorescent» o la fuerza bruta de «Melting In The Dark», sus todavía espléndidos trabajos de hace unos años. De hecho, «Mi Medianoche» seguramente sea el trabajo más arreglado, instrumentado y elaborado de Wynn, quien, animado por la excepcional banda organizada a su alrededor, ha tirado la casa por la ventana. Repasemos la flamante lista de personal a bordo: el bajista Tony Maimone (Pere Ubu), el guitarra Chris Brokaw (Come), Kurt Ralske (Ultra Vivid Scene) y Deanna Varagona (Lambchop) en labores varias. Todos ellos proveyendo al cantautor norteamericano de sus mejores aptitudes profesionales, que este aprovecha en temas emblemáticos de su estilo como «Nothing but the shell», con su corrosivo ataque de armónica y su cita a «Neil Young and Crazy Horse», o la espesa y dramática balada «Mandy breakdown», tal vez lo mejor del disco. En otros casos su voz, ligeramente afilada, o dulcemente aterciopelada, queda sepultada

por la orquestación, pienso en la clara estrípe brill building de «Out of this world», el molesto sintetizador que ensucia la balada a dúo «We've been hanging out» o esas trompetas burtbacharianas de «Cats and dogs». Una vistosa grabación, ciertamente, cuyo envoltorio hace resaltar un repertorio sólo mediano tratándose de quien se trata.

● Julián Campos

**TERRY CALLIER
★ «WHAT COLOUR IS LOVE?»**

MCA-Universal

Hablar de Terry Callier es hacerlo de un artista inclasificable. Profundamente místico y religioso, dotado de una voz poderosa pero de nítida dicción, singularmente atrayente, Callier siempre se ha movido en la encrucijada imaginaria en la que confluyen jazz, folk,



**VIRGENES ADOLESCENTES
★ «MUDA TU PIEL»**

Demonios Que Disco

✓ Tercer álbum, hasta ahora inédito, de Virgenes Adolescentes, «Muda Tu Piel» aparece a título póstumo, dos años después de su grabación y una vez disuelta la banda madrileña, señalando no obstante un nacimiento, el de la independiente Demonios Que Disco. Sin su empeño, seguramente habría quedado inconclusa la historia de uno de los apéndices más notorios brotados de la escuela Corcobado, a la que Virgenes fueron sistemáticamente vinculados por críticos indolentes que preferían invertir su energía en un verbo tremendista, aparentemente obligado para describir el intestinal expresionismo del grupo. No se puede negar que Javier Almendral se llevó de Demonios Tus Ojos experiencias valiosas y el fatalista sentido poético de unas letras remojadas en vinagre y ginebra, que desde luego aplicó en una dirección paralela al sombrío discurso corcobadiano pero con significación autónoma en tanto que exploraba el formato rock allí donde el Chatarro afianzaba su posicionamiento solista. Escrito en 1996 y grabado un año después, «Muda Tu Piel» atrapó a las Virgenes reducidas a dúo, esto es Almendral y el ex Sex Museum Germán Sánchez (ya que la batería Alicia Salguero se había pasado a los Chatarros de Sangre y Cielo), pero reforzados por un plantel de amigos y coetáneos entre los que se hallaba gente de Psilicon Flesh, 713avo Amor, el saxofonista Justo Bagüeste y el propio Corcobado, que co-firmó una de las trece piezas del álbum más estilizado y concretista de la discografía virgen. Para entonces sus apuntes a oscuras se habían transformado en trazos vigorosos llenos de luz, una luz enfermiza y de difícil fotosíntesis, claro, penetrante como la mirada con que la alimaña seduce a su presa, capaz de traspasar la epidermis del rock hasta dejar al descubierto un escabroso submundo esculpido con protéico, cerebral sonido. Así las cosas, sería ceguera ignorar las conexiones literarias de «Muda Tu Piel» con la por otro lado afectada narrativa noire de Corcobado, del mismo modo que no es de ley soslayar que Virgenes trabajaron una dimensión instrumental de insólita intensidad y efectos mucho más rotundos, similares a los de una cópula entre Kim Salmon y Trash Can School, si es que en este caso las comparaciones sirven de algo.

● Jaime Gonzalo

soul y funk, y sus grabaciones han sido muy apreciadas por el paladar de los gourmets de la tradición musical afroamericana. Así, mentes inquietas como Eddie Piller o Gilles Peterson no pierden ocasión para deshacerse en elogios, habiendo resultado fundamentales, al menos en la parte que toca a la industria, en la reactivación de su carrera durante 1998, con el espléndido álbum «Time Peace» (Talking Loud). Cosas de la vida: este hombre de 52 años, amigo de infancia de nada menos que Curtis Mayfield, comparte ahora sello con el DJ bristoliano Roni Size. Delicioso y encantador, «What Colour Is Love?», el disco que ahora nos ocupa, apareció originalmente en 1973, editado por Cadet, un sub sello de Chess. Un álbum para escuchar relajado, con una buena copa y la cabeza apoyada en el sofá, ofertando canciones que remiten al Marvin Gaye más espiritual (el de aquella época lo era), pero también temas intensos y arrebatados que parecen haber sido incorporados de raíz en el actual proceder compositivo de Paul Weller. Y es que, a estas alturas, inventar está muy caro. Una última nota: su descatalogado material de los 70, ilocalizable, lo recopila «Essential: The Very Best Of» (Universal).

● Eduardo Ranedo

AUSTRALIAN BLONDE

★ «EXTRA»

RCA-BMG

Ha llegado la hora del recreo para estos supervivientes del sarampión indie en nómina multinacional. Soltados al patio por el profe loco, Asturian Brunette vuelven a

■ Australian Blonde, ¿rejuvenecidos? (foto: Juande Jarillo)

sus orígenes con lo que suena a disco debut en toda regla: temas cortos, inyección melódica, guitarras robustas, frescura novata. «Extra», el cuarto álbum de los gijoneses, es breve y bonito, lo de bueno lo dejaremos en suspenso por ahora, que ya se han encargado otros de glosar sus virtudes sin rechistar, seguramente maniatados por la publi a todo color insertada unas páginas más allá. Fijense lo que son las cosas del querer, yo prefiero su anterior, el ahora denostado «Australian Blonde». Por aquellos riffs

hinchidos de oxígeno, esos pocos temas en castellano que ahora olvidan, la preciosa balada bajo tenues luces discotequeras, una fructífera amplitud de miras estilística, el halo melancólico de ciertas canciones, etc. Quizás esté ya mayor para estas píldoras dulzonas y tarareables, tan saltarinas ellas, tan directas (aunque no muy originales si los ojos te hacen chiribitas con Lemonheads, Teenage Fanclub, Posies y demás), tan juveniles en esencia y presencia. Producida por el grupo con su mentor, guitarrista

y científico en la sombra Paco Loco, la media hora de música incluida (más sus dos video-clips para PC) acusa una mezcla a mi juicio emborronada, a cargo del americano John Agnello, y unas composiciones que reconcentran su propio estilo sin grandes adelantos. Han cambiado la foto de Lou Reed en el local de ensayo por una de Brian Wilson, lo indican los juegos de voces y las connotaciones playeras en temitas como «Drew & Cheri». Aunque refresque lo suyo, este ataque de pubertad tardía no satisface totalmente mi mal acostumbrado apetito. Claro que igual estoy metiendo la trompa a fondo y saben más los que se zambullen jubilosos en tan azulada piscina. El tiempo dirá.

● Ignacio Juliá

YOU AM I

★ «YOU AM I'S # 4 RECORD»

Ra/Rocart-BMG

«Sound As Ever», primera obra grande del grupo tras varios EPs golosos, demostró que Tim Rogers pertenece a esa clase de tipos que depositan un fragmento de alma en cada acorde. Se revelaba el australiano como bardo que electrifica su corazón con la esperanza de generar canciones cortocircuitantes. Presumía de magnetismo su aplastante capacidad para transmitir sensaciones, y afloraban una sencillez y una delicadeza que difícilmente podrían haber pasado desapercibidas. Paulatinamente, Rogers ha ido diseccionando su espíritu disco tras disco, mejorando en las artes de la composición, cobijando en sus creaciones un sentimiento de causticidad y melancolía que

AGOBIO DE FELICIDAD

✓ A ritmo cuatrimestral nos gusta resaltar en formato bloque algunas de las más sobresalientes ediciones de la Madre Pop. Vamos hoy a comenzar con PERNICE BROTHERS y su «Overcome By Happiness» (Sub Pop). Editado en el Reino Unido por Rykodisc (cuyo lema «No genres, just music» debiera ser más que lema manifiesto) el debut de la banda de Joe Pernice es una buena muestra del pop a que ha llegado el otrora sello grungístico. Pero no esperes altas graduaciones de guitarras y coros porque las aquí contenidas son canciones de autor (o poemas musicados como «Herein obscurely») interpretadas con exquisito feeling baladístico por este hombre que procede de Scud Mountain Boys y una banda formada por su hermano y gente de los Lilys. Respaldados por una orquesta real de diez miembros, los que han sido exageradamente llamados Left Banque de los 90 están más cerca del ambiente volátil del neo-country americano que del pop de guitarras. Con una voz sabrosa que deletrea las palabras, melancólicos (casi homogéneos a no ser por cosas algo más animadas como «Monkey suit»), armoniosos, sin explosiones, Pernice Brothers han facturado un disco importante para pasar el invierno. Más veteranos son SLOAN y su «Navy blues» (Murderecords), un extraño ejemplo de evolución inteligente siguiendo también el lema de Rykodisc. Desde un ruidismo-pop distorsionado de reconocida base My Bloody Valentine (su etapa multinacional que acabó en autoedición), Sloan han desembocado, ya en su quinto álbum, en el más puro formato canción por la vía del doble blanco de Beatles, cosa palpable en el ambiente y en canciones como «Seems so heavy». Canadienses de Halifax, ciudad famosa por su equipo de hockey, quedan próximos a compatriotas como Zumpango, pero también de la vena más juguetona de Kinks e incluso de Raspberries o 10cc, pues «Stand by me, yeah» o «Chester the molester» no andan lejos del puro bubblegum. A veces más

pop y a veces más rock pero con muy alta graduación de buen gusto. Mira si no los brillantes cambios de «Suppose they close the door», el puro pop de «Keep on thinkin'» o esos vientos que se apropian poco a poco de «Sinkin' ships». También un notable estudio de la enciclopedia Fab Four avala a MYRACLE BRAH, autores de «Life On Planet Earth» (Not Lane), nombre de batalla de Andy Bopp en solitario, quien lo toca todo. Este pollo de Baltimore, claramente en el terreno power-pop, es el líder de Love Nut (con tema en «Yellow Pills 4» y recomendable disco para Big Deal) y en estas veinte canciones nos hace una demostración de que basta el talento, buena voz y el manejo básico de guitarras y bajos para hacer un disco de pop. Andy es como una suerte de Ross menos recargado y con estanterías más pobladas, no en vano el sello Not Lane cuenta con incuestionables de la talla de The Rooks o Martin Luther Lennon. Cuesta citar temas (salvo la sublime «I'm in love» o el baladón «Anything but this world») porque, uno tras otro, Andy expone un claro dominio del mundo de la melodía guitarrera. El disco da tanto de sí que llega a parecer excesivo, por lo que me permito recomendar su escucha en dos tacadas, de diez en diez, separadas en el tiempo por «SING HOLLIES IN REVERSE» (Eggbert), el tributo a los Hollies que faltaba por rendir habida cuenta de su enorme influencia en el empaste vocal de los jóvenes cerebros. No tan jóvenes algunos: aquí se dan cita números primos de la matemática pop de los 80-90. Vete flipando con el plantel: Loud Family, Tommy Keene (con un «Carne Anne» esplendoroso), Mitch Easter, Steve Wynn (algo soseras), Bill Lloyd (un «Step inside» pletórico), Posies (gran versión de «King Midas in reverse»), Wondermints, Sneetches (genio y figura en «So lonely»), Carla Olson, Material Issue y unos Losers Lounge fantasmas, con gente de Ivy y Candy Butchers, que alegran los corazones con aquel «After the fox» que los de Manchester grabaran con Peter Sellers. Esto por citar los más conocidos. En realidad el disco es una versión del que ya se editará en 1995, ampliada generosamente pero mutilada (por motivo desconocido) de las aportaciones de Gigolo Aunts y Gin Blossoms.

● Fernando Gegúndez

erupción en torrentes de energía guitarrera y adrenalínico impulso. Este nuevo elepé, titulado en honor a la gran estrella chiltoniana, amplifica los recursos del trío, sobriamente, con elocuente habilidad, sin otra necesidad que la de ir creciendo sobre lo ya aprendido, que no es poco. Desde la crudeza perturbadora de «Junk» o «Rumble» hasta el quebradizo suspiro de «Heavy heart», You Am I impulsan generosamente su instinto pop, consiguiendo un acabado que rebosa luminosidad, fogoso cterio, sinceridad, y que al igual que sus dos últimas grabaciones, llega a ser nº 1 en las antípodas. Las labores de producción corren esta vez a cargo del inefable George Drakoulis. Hay colaboración de los Memphis Horns en algunos cortes, y para los que hayan sido espabilados y pillaran la edición inicial limitada, un regalito de lujo con doce canciones entre las que se encuentran corrosivas lecturas de «Junk» y «Trike», interpretación acústica del exquisito «Berlin chair» y versiones zumbantes de «Looking for a kiss» (New York Dolls), «Live with me» (Stones) y el himno glam por excelencia, «Fox on the run» (The Sweet), sonando a maquillaje crujiente. ¡Australianos tenían que ser!

● José Carlos Sisto

BLUETIP ★ «JOIN US» Dischord-Boa

Este cuarteto de Washington DC encaja tan bien en la leyenda Dischord que dan ganas de ponerse a dar brincos. Guitarras tajantes como cuchillas, vocalista entregado, ritmos alborotados, urgencia melódica, y ocasionales espacios abiertos para la libre afluencia de atmósferas y disgresiones. Formados en 1995 por los guitarras Jason Farrell y Dave Stern, ex componentes de Swiz actualmente también en Sweetbelly Freakdown (grupos que escapan a mis pobres conocimientos en eso del DC punk), Bluetip cuidan el fondo tanto como la forma. Sus letras son apuntes en primera persona de aislamiento e individualismo, fragmentos de relatos a medio desarrollar; la presentación gráfica, exquisita, denota a personas con gusto por las apariencias además de la sustancia musical. En ambos casos el responsable es Farrell, que comparte con el resto la parte puramente musical. La atrayente idiosincrasia del grupo, su identidad dentro de esa escena, se hace palpable al dejar rodar su segundo disco, que empieza acelerado y desencajado con «Yellow light» y «Cheap rip», para acabar denso e hipersensible en temas como «Bad flat» y «Cold start». ¡Y que me despidan ahora mismo si «Jersey blessed» no es puritito punk de vieja escuela! El

pop del año 2.001 debería sonar tal que así: contagiosamente dinámico, intelectualmente sugestivo. Están de gira europea, pillales si puedes.

● Teresa Stern

ELLIOTT MURPHY ★ «BEAUREGARD» Blue Moon

Escucho los brillantes sonidos acústicos y saboreo la acerada madurez de este cantautor neoyorquino afincado en el viejo continente desde hace una década (el título del álbum corresponde a la parisina calle donde vive con su esposa francesa y su hijo de ocho años), y me pregunto por qué la longevidad será uno de los principales males del rock: el material interpretado mantiene el listón de sus anteriores tres o cuatro grabaciones, sin embargo, la sensación es de que ya lo hemos oído muchas veces antes. Si Elliott Murphy hubiera muerto a finales de los 70, como sugiere la anécdota que a menudo relata en sus conciertos, le disfrutaríamos como a otro minoritario mártir que sólo pudo apuntar su grandeza. Pero no ha sido así, afortunadamente para él, también para sus fieles seguidores, y los años han transcurrido, y las canciones han sido escritas, la inspiración juvenil transformándose en personal artesanía, reflexión autobiográfica. Sus conciertos como solista acústico vestido con armónica y sombrero, habituales por aquí en los últimos años, escenifican una y otra vez la misma mitología, los mismos trucos... y, sin embargo, casi siempre acaban atrapando el aliento de los presentes. Es un ritual que le ha convertido en trabajador autónomo y tráfuga cultural, lo que le ha permitido seguir grabando canciones tan poéticamente correctas y agradables al tacto como la docena larga aquí incluida. Algunas tan degustables como «Somebodies anniversary», «Small room» o «St. Elmo's motel». Buscando el dinamismo de un pequeño combo (entre otros, el guitarrista francés que le acompañó en su última gira, Olivier Durand, y, tras una larga ausencia, su bajista de siempre Ernie Brooks), escapando al rock amanerado de su anterior «Selling The Gold», donde le echó una mano su colega Springsteen, Elliott suena más europeo e intimista que nunca. Aunque, insisto, no avance sustancialmente más que en su cada vez más afinada caligrafía.

● Ignacio Julià

VV. AA. ★ «HONKIN'N'HOLLERIN» ★ «THE GROOVE STORY» Westside

Desde el pasado verano la joven y ya prestigiosa compañía londinense Westside está lanzando espléndidas antologías de diversos artistas con material

«Tristeza y alegría» titulan los sevillanos PINBALL (95-418.44.57, Alvaro) una colección de canciones que ofrecerá más alegrías que otra cosa a los siempre abundantes forofos del libro Beatles, aun siendo como son muy limitados sus gustos, según declaran en su hoja. Yo casi diría que su grupo referencia serían los Quite Fantastic del comienzo, por su plasmación beatle salpicada de gracia, semejante a la de aquellos. Seguimos con pescado fresco. Mucho más claramente pop son PIPERMINT (987-25.57.94), pues remiten de cabeza a aquellas maquetas de la nueva ola madrileña, sin olvidar su brincosis

MR. DEMO

manifiesta. Al menos en la canción que abre, porque en la segunda hay unos curiosos ribetes progresivos que también suenan de perlas dicho en español. No son lo mismo las otras dos, pero les tendremos en cuenta, como a PICASSOUND (91-773.37.30, José Ignacio), que si que se llevan el premio a la originalidad. Se declaran devotos de Codeine, Shellac y Manta Ray, pero su música, más en los tres primeros temas, tiene una enorme personalidad, un transcurrir constantemente inteligente, tanto en melodías como en arreglos, todo en formato canción, que ya es difícil. Y bastante más diáfanos que las influencias que citan. Otros que sólo en parte suenan a lo que dicen son LICH (924-23.13.31, Jesús), combo pacense (atención a otros también de Badajoz llamados Violent Popes) que alega guiños a los grandes grupos ingleses de principios de los 80. Es su tercera demo en cinco años y mayormente son una bastante notable banda

de pop, buenos tejedores de melodías, con tintes algo standards que me recuerdan un poco a La Habitación Roja. Mucho más claramente nirvaneros que Dover se muestran uno de los grupos que parece grabarán para su sello. Son SPERM (957-47.37.40) y sus cinco temas se agrupan bajo el título «Product Me», segunda maqueta para este trío cordobés que efectivamente articula un grunge evolucionado de alto nivel, sin esquejes pesados de voz tétrica sino en el lado más rock de Nirvana, llenando bastante bien para ser un trío. Y por primera vez hoy agarramos las guitarras con los cuernos y nos descolgamos con THEE VIRUS (670-51.61.92), quinteto coruñés del management de Alberto Lodeiros que apenas lleva medio año de existencia. Juro no haberme dejado influir por mi debilidad hacia los grupos duros de A Coruña. Pero estos mangutas tienen pillado el truco high-energy casi ya tan bien como sus maestros. Además salen muy bien parados de sus dos incursiones en castellano y «Sanex Devotion» es garage ácido del que hacía tiempo no escuchaba. Rematan con «Slow death» y dicen hacerlo en directo con Gluecifer, Radio Birdman o los Chester Kings. Definitivamente... virulentos.

● Fernando Gegúndez

Aviso: Las maquetas deben remitirse a F. Gegúndez, Apdo. 10087 Bilbao 48080

grabado durante los años 50 procedente del magnífico archivo sonoro que posee BMG. Entre las aparecidas hasta hoy, las que probablemente interesarán más a quienes nos leen son estas dos referencias que, agrupadas bajo el título genérico de «R&B From The Radio Corporation», recogen un total de casi sesenta piezas originalmente publicadas por el grupo de sellos RCA Victor. Si bien solemos asociar la mejor música afroamericana de aquella década a editoras independientes como Chess, Modern o Specialty, lo cierto es que en la mayor RCA y sus varias subsidiarias orientadas al mercado R&B (principalmente Groove, que funcionó en el período 54-56) vieron la luz un montón de discos hoy considerados clásicos del género, a cargo de, entre muchos otros, King Curtis, el duo Mickey & Sylvia (responsable de la maravillosa «Love is strange», el único hit aquí contenido), Louis Jordan, Arthur «Big Boy» Crudup y Otis Blackwell. Números ante todo festivos y compulsivos (una irresistible invitación a pasarlo en grande castigando el organismo en feliz compañía) que, por fortuna para el buen aficionado, en su mayor parte aparecen en formato digital por primera vez, con lo que sólo en contados casos pueden

repetirse canciones respecto a anteriores recopilaciones de naturaleza semejante.

● Pau Vidal Pérez

PAU RIBA & PERUCHO'S ★ «ASTAROT UNIVERSDHERBA» G36

Se daba por extraviada, aunque existiendo la película «Canet Roc» tampoco era descabellado pensar que por algún sitio debía andar una bovina magnetofónica preservando al menos parte de la aberrante gesta protagonizada por Pau Riba en la edición 77 del Canet, el patriarca de los festivales ibéricos. Fortuitamente descubierta, una versión completa de la efeméride acaba de salir a la luz, por lo cual, y a modo de presentación, Riba y una formación all stars del experimentalismo barcelonés revivieron recientemente los treinta y pico minutos de la epifanía tardohippie en clave free form del amigo Astarot, todo hay que decirlo, con resultados muy superiores a la toma original. En esta, es cierto, Pau Riba no dispuso de una cobertura tan versátil (Anton Ignorant, Macromassa, Raed, Mireia Alius, Jacob Draminsky), sino de Peruchos, activa pero no muy inventiva formación free jazz del



THE BLACK CROWES

★ «BY YOUR SIDE»

Columbia

✓ Puestos a hablar de poses, o de autenticidad, no seré yo quién se la otorgue a Black Crowes por ser del rock y se la quite a Portishead por no serlo. Pero hacer esta música en 1999 y conseguir enfadar a la mundo-competencia (donde lo tachan de redundante y futil), y encima tener el bolsillo lleno y llegar a tu quinto disco (primero para Columbia) es un dechado de triunfos personales. Otra cosa es que las declaraciones de Chris Robinson den la razón a Julián Hernández (ausencia de vida inteligente en el rock'n'roll), aunque tampoco creo que Steve Marriott, Paul Rodgers, Keith Richards, Steven Tyler, Ronnie Van Zandt o Ron Wood fueran precisamente gente leída, lo cual demuestra una vez más que el rock se hace pero no sabe de tertulias. Y, desde luego, no tiene edad, porque en los discos de Black Crowes no hay ni siquiera una señal de que el punk haya existido. Ellos componen, arreglan e interpretan como si estuvieran en 1971, y «By Your Side» podría ser su mejor disco desde «The Southern Harmony And Music Companion». Tiene canciones que son puro pedigrí, cock-rock tipo «Exilio En La Calle Mayor», como el corte que le da título. Su ritmo genuino y su cadencia lo convierten en un buen ejemplo de lo que el álbum depara; rock arrastrado, dejado caer, tan añejo que a veces es cansino, y sobrecargado de coros femeninos a lo negro, que hace arte precisamente de la absoluta ausencia de innovación, pues cuando no aparecen los espíritus antes invocados lo hacen los mismos Led Zeppelin de «Physical Graffiti» en «Virtue and vice». Lo dicen ellos mismos en «Welcome to the good times», otro buen momento que casi recuerda más a la carrera en solitario de Rod Stewart que a los propios Faces, digestiva pero no por ello alejada del modelo rock&soul. Ponte el foulard esta noche de sábado, man.

● Fernando Gegúndez

underground condal burgués, que además llegó diezmada a Canet. Tampoco contó nuestro hombre con la complicidad de un público que no estaba tan curado de espantos ni tan receptivo como el que disfrutó abiertamente de la revisitación astarotiana, por el contrario, hace 22 años, en plena dictadura jazzrockista, su herejía despertó la hostilidad popular y fue considerada un fracaso por la prensa. Siendo Riba un friki incurable cuyo inestable talento anda supeditado a su proclividad al esperpento, es posible que titulares como aquel que le acusaba de haber dado muerte a Canet no hicieran sino afirmarle. En cualquier caso, le honra dar tan estrepitosa nota cuando Orquesta Plateria, la Dharma, Música

Urbana y otros momios laietanos, lo que daban era la tabarra. Conscientes del polémico valor de este documento de la cultura libertaria, los responsables de su comercialización lo presentan a buen recaudo dentro de una lata herméticamente cerrada, detalle este de valor simbólico pues la loncha digital no reviste peligrosidad para tanto. Eso sí, literariamente, «Astarot», poema fruto de un trip en Formentera, sigue atesorando unas cualidades que ni todo el rock catalá junto llega siquiera a captar, y en cuanto a los atributos de performer que desplegó Riba aquella aciaga noche, no cabe la menor duda de que el muy gañán sabía como divertirse a expensas del prójimo.

● Jaime Gonzalo

SILVERBULLIT

★ «SILVERBULLIT»

Clearspot-Dock

Menuda hipertensión la de los suecos. Tan sólo las tres primeras canciones ya desprenden potencia y energía suficientes como para pulverizar de una sola embestida media península escandinava. El salvajismo que vomitan estos tipos en algunos de sus temas desembarca en tu cerebro e instantáneamente piensas que, si fuera posible que viviese Jim Morrison como un zombie ansioso de vísceras y píruas psicoactivas, se habría aliado con cualquier grupo suicida de Crypt Records y habría formado una banda de psicogarage neurópata de nombre Silverbullit.

Lo puedo jurar. Y es que su instinto antropófago se materializa en explosiones plasmáticas de distorsión guitarrera y farfisa delirante. Esta poderosa faceta del grupo es impulsada por ritmos que parecen rinocerontes descoyuntados, algo que, dicho sea de paso, estigmatiza ya con garantía al frente de asalto vikingo. Cierto. Pero, ¡ojol, aquí el concepto, aunque no opuesto, sí es distinto al abarcado por Hellacopters, Gluecifer y compañía. Silverbullit se desenvuelven con naturalidad y estilo sobre texturas opiáceas que dotan a su música de una envolvente factura psicodélica, sintetizando toda la solidez de su áspero metabolismo en esperma drogado y andrógino, evocando los mejores momentos de la psycho music de los 60, con relajadas frecuencias que se suceden como a cámara lenta, llenas de colondo y sensibilidad. ¿Los Oblivians tocando versiones de The Doors? ¿Los primeros Deep Purple con Rob Younger de cantante?

● José Carlos Sisto

SEBADOH

★ «THE SEBADOH»

City Slang-Caroline

La primera impresión es que los dos largos años de ausencia discográfica les han ido bien. Uno hasta se pregunta si no habrán acudido a una terapia de grupo. Han madurado como personas, han dejado Boston para resituarse en Los Angeles, y tienen nuevo batería, ahora el enérgico Russ Pollard, quien incluso aporta un tema. Digamos que han cuajado como unidad, y se han profesionalizado levemente, lo que significa que, cuando escuches «The Sebadoh», su anterior catálogo puede sonarte a maqueta masterizada. Ya no son los mismos, han cambiado, y, sin embargo, siguen inconfundibles, los sobrinos bastardos de Gang Of Four y Pere Ubu, los hijos pródigos del underground americano de esta década. La aspereza de las guitarras, y el volumen a veces abrasador, proviene, dicen ellos, de su cuelgue en los últimos tiempos con The Who y MC5. La mitad de temas los firma Jason

Lowenstein, autor de los pasajes más electrizantes, cosas como «It's all yours» o «Decide», riffs poderosos y engrudo melódico. Lou Barlow despunta en dos de sus típicas baladas de amor cuestionado. «Tree» y «Love is stronger», manteniéndose como principal foco del trío, algo evidente cuando suenan «Weird» o la neurótica «Flame». Aunque no comparable con episodios clave como «Bakesale», Sebadoh reafirman en este asimétrico álbum su honestidad e independencia. Una vez más. Por lo menos ellos no nos venden el mismo perro con idéntico collar.

● Ignacio Julià

ROBERT WYATT

★ «DONDESTAN (REVISITED)»

Hannibal-Nuevos Medios

Sexto título de la discografía en solitario de Wyatt (ver RUTA 145). «Dondestan» fue originalmente grabado en 1991 con un presupuesto que el artista rebasó antes de poder finalizarlo. Como resultado, las mezclas fueron realizadas contrarreloj y el disco, por otro lado excelente, no llegó a colmar plenamente las previsiones de su autor. Que ahora se resarce con esta edición especial remezclada, remasterizada y resecuenciada, pista de CD-Rom con entrevista aparte, todos ellos detalles periféricos dada la consistencia original del álbum. Pensado desde el exilio balear como una reflexión crítica sobre el momento político que atravesaba Gran Bretaña entonces. «Dondestan» denunciaba imperalismo, capitalismo y otros atentados sistemáticos contra los derechos de los desheredados, incluso el partido comunista era cuestionado, a caballo de un ondulante soporte musical, fraguando canciones de agri dulce exquisitez que se oían como la sirena en la distancia de un barco al que aguardamos en puerto. Mención especial merece la contribución de Alfreda Bengé, la inseparable compañera de Wyatt, responsable del llamémosle hemisferio fantástico del disco con unas letras menos terrenas, ricas en imágenes oníricas que describen edificios y monjas absortas contemplando el océano. Revisitado o no, «Dondestan» es todo un ejemplo de honestidad artística y óptica individual, sin duda lo mejor de cuanto Wyatt concibió entre «Rock Bottom» y «Shleep».

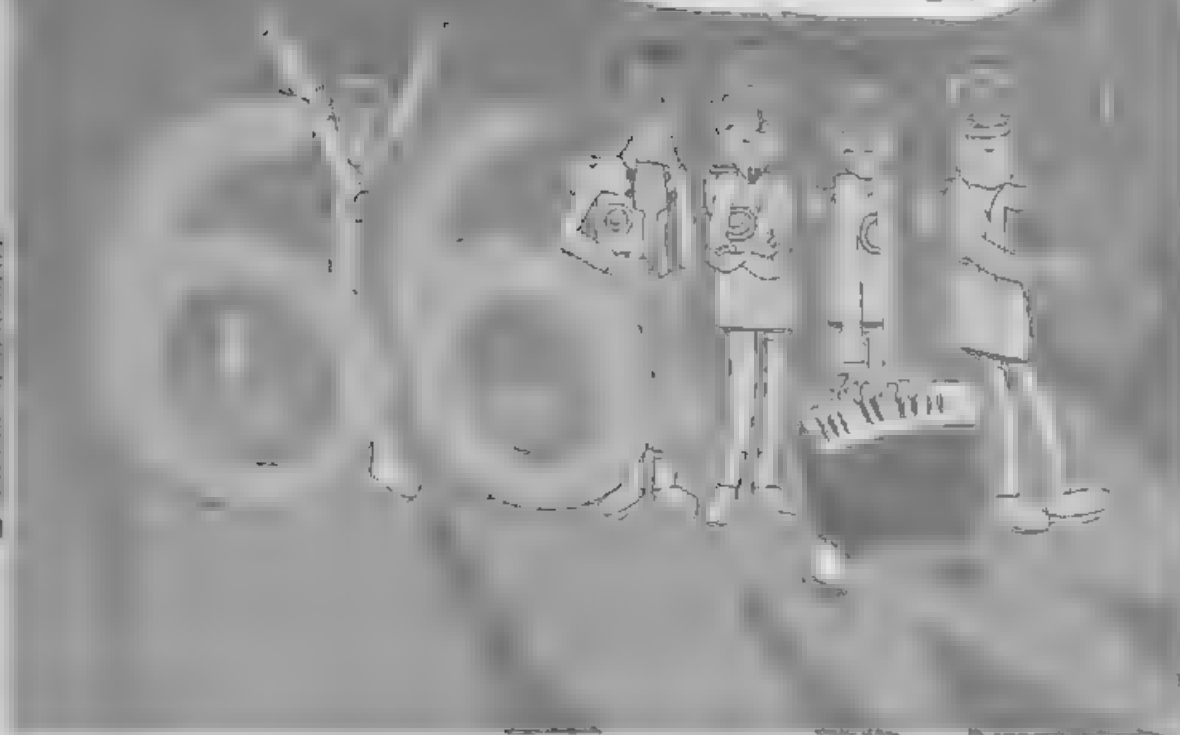
● Jaime Gonzalo

MOUNTAIN

★ «MAN'S WORLD»

Dream Catcher-Mastertrax

Un hombre puede perder peso con tanta facilidad como el alma, se comprueba en la portada del primer disco en diez años de los norteamericanos Mountain. ¿Qué se ha hecho de aquella mole de



hombre que fue Leslie West, guitarrista y cantante del montañoso power-trio recordado en un reciente número rutero, el 145? Es el ajado cincuentón que comparte portada con su amigo de toda la vida, el batería Corky Laing, y el nuevo fichaje Mark Cooper, jex bajista de Uriah Heep! Ha perdido un montón de kilos, pero no las ganas de meter bulla. Lo demuestran estos once pepinos de sobado blues rock, marcos rítmicos que parecen expresamen-

te montados para el lucimiento de su guitarra, eléctrica, acústica y slide, renqueante o sudorosa, punzante y respondona, siempre presente. Su voz ya es otra cosa, que los años no perdonan, pero todavía puede permitirse revisar el clásico JB «It's a man's world» con holgura. Aunque el primer corte, «In your face», sugiera hard-rock del montón, y el segundo, «Thunder», no desencajaría en el nuevo Black Crowes, este es un álbum de trasfondo gustosamente

Disc-o-matic

bluesy, tendencia ejemplificada por cortes destacados como «Hotel Happiness» o la potente «Crest of a slump». Y no faltan las baladitas para hacer el peso, aquí «I'm sorry» y la topicazo «You'll never be alone». No son ni de lejos los Mountain que recuerda la historia, pero preséntales como atracción de bareto y la peña tragará ruedas de molino.

● Dr. Rawk

LOS MAGNETICOS

★ «AMARILLO»

Grabaciones En El Mar

¡Qué pegajoso el debut de estos muchachos! No puedo parar de escucharlo, te lo juro por Snoopy. Y es que los Magnéticos son unos frescales del pop más dicharachero y juguetón. Pero, cuidado, que debajo de las tonadas inefables, los ye-yés y la-la-lás, la aparente simpleza de las letras, palpita un gran grupo en potencia, eficazmente ayudado en arreglos y producción por Dani Cardona, responsa-

ble de un sonido de variados relieves y efervescente resolución. El quinteto valenciano gira alrededor de César Tormo, autor de la canciones, cantante y guitarrista, además de dotado dibujante, como indica la presentación gráfica de estos siete temas. Se apoyan en la fuerza de un conjunto de guitarras y sección de ritmo que, por lo menos en estudio, quita el hipo; potencian la voz y aciertan al utilizar como contrapunto teclados nada molestos. «Mi reloj» transporta aires de Squeeze, hay vigorosos desplantes en «No soy yo» y «Dos días», «Nos vamos de excursión» podrían haberla firmado los Nikis, y «La felicidad» suena a jugoso éxito beat. Quizás su magnetismo resida en que se nota que hay mucha música sesentera subyaciendo en sus vidas, pero por una vez este hecho no obstruye la consecución de música radiante y afianzada en el presente.

● Pimpinelo Escarlato

ETCETERAS

★ THE PYRAMIDIACS: «TEENAGE COMPLICATIONS» (Rock Indiana)

Imperdonable que a mis colegas expertos en la materia se les pasara por alto el último álbum de estos maestros del pop de guitarras australiano. Doce nuevas composiciones de acordes rápidos y eólicos a cargo del tándem formado por Eddie Owen y Mick O'Regan, hábiles linguistas de la sintaxis melódica y sin duda de los más refinados artesanos de que dispone el género en estos momentos. Y lo que es más, sin intromisiones punkistas ni otros agentes tóxicos que contaminen el ecológico aliento de unas canciones que despiden rayos de sol y olor a hierba mojada. Favoritas?, ¡todas! «Teenage Complications» es el mejor y más optimista álbum grabado por estos sensibles muchachos a los que no afectan las modas, un pequeño clásico de nuestro tiempo.

★ VV. AA.: «DR. MARTENS SKA FESTIVAL» (Tralla)

Fiesta y alegría skatológica a precio reducido. Documento de primera mano, este asequible compacto testimonia la primera edición del festival de ska más relevante que se celebra en España y, sin temor a exagerar, Europa. Veinte cortes tal como fueron paridos en abril del año pasado en la localidad ilerdense de Balaguer, escenario del festival, por bandas del calibre de The Selecter, Bad Manners, Betagarri, Komando Moriles, Skarface, Malarians y otros. Además hay causa justa de por medio, ya que el 50% de los beneficios están destinados a la causa zapatista. Y atención, que este mes de marzo se celebra la segunda edición, con la presencia confirmada de grandes estrellas (ver noticias).

★ METALLICA: «GARAGE INC.» (Vertigo)

Hay que ver el perfollo que se montan los muy melones para camuflar de obra capital lo que no es sino un vulgar refrito de versiones. Está bien lo que dice Lars Ulrich de «dar un paso hacia atrás con el que intentar comprender, o incluso apreciar, de donde vienen las cosas», pero de ahí a erigir un dudoso monumento a sus influencias hay mucho trecho. Mejor harían recomendando (algunos de) los originales que recopilando todos los covers que han enlatado a lo largo de su carrera, añadiéndoles once nuevos de trunca que en total suenan a jivimetal yanqui casposo, por mucho que digan. Discharge, Blue Oyster Cult, Diamond Head, Black Sabbath, Misfits, Mercyful Fate, Queen, Motorhead, Holocaust, Nick Cave, Lynyrd Skynyrd, Budgie, Thin Lizzy y hasta Bob Seger pasados por el turmix metálico en un doble CD sólo para fans sin referentes.

● Manolo Torres

★ LOS ESQUIZITOS: «LOS ESQUIZITOS» (Opción Sónica)

¡Que sorpresota, mi cuate! Trash azteca de ahora mismito que se pasa el puto mestizaje por el forro de los cojones. Los Esquizitos salen de DF y tan ser chamacos ilegítimos de Cramps, B-52s, The Beguiled, Ratt y Santo no más, mamasita. Psicoruf de motosierra, rockaboogie mascarado y garage sideral dilucidados con afilado registro instrumental y un nivelazo y descaro que haría sonrojar a muchos que yo me sé. Atención a esas versiones de «Human fly» (El moscardón) y «I walked with

a zombie», pero que estas no impidan descubrir en todo su esplendor joyas como «El planeta sexual», «Juan Mota», «La motosierra de Henry» o «Santo y Lunave». Psicotrónicos de la hostia. Opción Sónica: c/Concepción Beistegui 622-3, Col. Del Valle, C.P. 03100 México DF.

● Pancho Skelter

★ THE CHURCH: «HOLOGRAM OF BAAL» (Cooking Vinyl-Discmedi)

No da buena espina el reencuentro con unos Church que nunca se van del todo, ahora en las filas de Cooking Vinyl. Perdieron la cristalinidad, su lado más alegre, y su música hace ya más de una década que suena épica y anestesiante, aunque de alguna manera sigan siendo maestros en lo suyo. Adult-psychedelia en un álbum que salió de la nada, tras juntarse en su estudio sin ningún tema preconcebido. Aun así no defraudará a sus fans más devotos, los cuales se llevarán de regalo un segundo CD con seis devaneos instrumentales de 10 minutos de media, prueba de fuego hasta para su más acérrimo defensor.

★ THE SILOS: «HEATER» (Record Collect-Discmedi)

Tras tiempo de reflexión y su disco en solitario, Walter repite fórmula al frente de los Silos con otra entrega de baladas amercanas a su propio ritmo, con la voz algo cambiada y participación de Chuck Prophet. En un par de temas camina por ritmos algo más sintéticos, pero en general sus nuevas canciones son puro roots para momentos intrascendentes. Se le dan muy bien los temas folk minimalistas («Cold hands of fate», «Thanks a million»), mientras que las más guitarreras («Stoplight») calientan motores («Heater»). Una chuca exótica sigue adornando el interior de portada. No es «Cuba», pero mantiene el tipo.

★ THEY MIGHT BE GIANTS: «SEVERE TIRE DAMAGE» (Cooking Vinyl-Discmedi)

Estos sí que eran divertidos. Sus discos al completo saturaban un poco con tanta orfebrería, pero nadie pudo negarles su hueco a la hora de hacernos más felices los días en que la década se vestía de nueve. Cooking Vinyl, sello escoba para viejas luminarias que nunca se fueron del todo, les edita este live lleno de sorpresas y colaboraciones (vientos a troche y moche), por sus clásicos cobrando distinta dimensión, por sus majaretas cinco temas inéditos y por los curiosos bonus tracks finales inspirados en «El Planeta De Los Simios».

● Fernando Gegúndez

★ FORTUNE & MALTESE: «FORTUNE & MALTESE» (Get Hip)

Vaya pintas se gastan los dos pollos, que por algo se confiesan fans de Paul Revere & The Raiders. Fortune en la voz y Maltese tras el farfisa se hacen acompañar de The Phabulous Pallbeares. ¿El contenido? Garage-beat con farfisa bailongo que, a decir verdad, no transmute gran cosa en un principio. Incluso se atreven con versiones, entre otros de los hermanos Everly y el muermo «Let's dance». Así va transcurriendo hasta la mitad, salvándose «Don't mind if I do» y «Action man», llenapistas con la suficiente clase como para olvidarte de la mediocridad anterior. Pero, amigo, a partir de ahí apisonan el fuzz y la cosa cambia: garage-punk de alto octanaje que bien podrían estar firmado por su jefe de sello. Anuncian gira española para pronto. ¿Cuál de las dos caras nos ofrecerán?

● Alberto Lodelros

DESCARNADO COMO
TODO LO QUE EXPELÍA LA
CIUDAD DEL MOTOR, EL
DETROIT BLUES PULSÓ

ESPECIAL
RAÍCES

EL MOJO

MUCHOS MÁS ACORDES QUE LOS DEL
POLUCIONANTE «BOOGIE CHILLEN» DE JOHN LEE
HOOKER. CONCLUIDA LA SEGUNDA GRAN
GUERRA, UNA INDISCIPLINADA Y CALLEJERA
CATERVA DE MÚSICOS LOCALES SURGIÓ DEL
SUBSUELO URBANO Y CON SUS CRUDOS
MÉTODOS PATEÓ LAS
BLANDAS POSADERAS
DEL MUCHO MÁS
FAMOSO (E
INOSENSIBLE) BLUES DE
CHICAGO. ESTAS
IMÁGENES Y LA

Por John Sinclair
(fotos: Leni Sinclair)

REMEMORACIÓN QUE
LAS ACOMPAÑA SON
NUESTRO HOMENAJE
A UNA GENERACIÓN
DESCONOCIDA CUYA
MEJOR COSECHA SE
DIÓ CITA EN EL
HISTÓRICO FESTIVAL
DE ANN ARBOR.

Hace veintiseis años tuve el honor, el privilegio y el placer de trabajar como director creativo y co-productor de las tres ediciones del Ann Arbor Blues & Jazz Festival que se celebraron entre 1972 y 1974. Desde mi adolescencia como coleccionista de discos en los años 50, y luego como residente de la Ciudad del Motor, siempre estuve enamorado de ese peculiar apéndice de la música folk urbana conocido como Detroit blues. Atesoraba insaciablemente discos de Eddie Burns, Baby Boy Warren, Bobo Jenkins, Dr. Ross, Little Sonny, One String Sam y otros artistas que grababan para sellos como JVB, Blue Lake, Sun, Excello, Anna, Checker y Chess, en todos ellos se podía percibir una estética ultra funky que disponía de un carácter y encanto propios.

Incluso el único bluesman de Detroit cuyos discos disfrutaban de un estatus popular en los círculos del blues urbano, John Lee Hooker, trabajaba con un sonido y perspectiva mucho menos definidos que el disciplinado ataque de los gigantes del blues de Chicago cuyos discos dominaban las listas de blues y sinfonías de la época.

Los bluesmen de Detroit siempre habían luchado por la supervivencia en un mundo en el que no sobraban precisamente las oportunidades. A falta de las pulcras grabaciones sobre las que se sustentaban las carreras discográficas a nivel nacional de B.B. King, Muddy Waters, Howlin' Wolf, Elmore James, Little Walter, Jimmy Reed y otros reconocidos artistas blues, la mayoría de los músicos de Detroit sólo eran capaces de encontrar trabajo en sucios cuchitriles de vecindarios obreros, una o dos noches a la semana, ocasionalmente editando discos de remota difusión y raquítica tirada.

Así y todo había algo en aquella música que te enganchaba. Estimables singles como «Orange driver» de Eddie Burns en Ana, «Boogie disease» de Dr. Ross en Sun, «Democrat blues» de Bobo Jenkins en Chess, «Please Mr. Foreman» de Joe L. en Hi, y

ANN ARBOR BLUES & JAZZ FESTIVAL 1973



Little McCollins
y sus
Partymakers en
plena acción



■ El desmandado Bobo Jenkins: «Democrat blues»

especialmente «I need \$100» de One String Sam en JVB, se convirtieron en favoritos personales, despertando una curiosidad por sus responsables que los años no han logrado apagar.

Cuando se empezó a diseñar la programación del Ann Arbor Blues & Jazz Festival de 1973, parecía un momento propicio para organizar una sesión dedicada a todos aquellos músicos de Detroit que todavía estaban en circulación y podían ser localizados. La idea no tardó en desarrollarse por su propio peso, hasta convertirse en un show especial, Music Of Detroit, que contaría con los gigantes gemelos de blues y jazz de la ciudad, John Lee Hooker y Brother Yusef Lateef. El conjunto de jazz eléctrico CJB, bajo la dirección de Charles Moore, preparó una blues suite titulada «The Black Hole» que debía interpretar el idioma tradicional en los términos más modernos. Y también habría una Detroit Blues Review que contaría con la larga dinastía de artistas de blues sin importar lo oscuros que fueran, surgida de los barrios de Motor City.

El gran Aaron «Little Sonny» Willis había sido muy bien recibido en la anterior edición del festival, así que resultaba factible que contemporáneos suyos menos conocidos como Bobo Jenkins, Eddie Burns, Mr. Bo, Joe L., Washboard Willie y Baby Boy Warren pudiesen disfrutar también de la aprobación de aquel gentío formado por 12.000 jóvenes amantes de la música. Dr. Ross gozaba de cierto nombre como resultado de sus éxitos para Fortune y Arhoolie, y Boogie Woogie Red disponía de cierta notoriedad local adquirida en el Blind Pig Cafe, donde su voz y piano podían oírse con regularidad desde hacía algunos meses.

Luego estaban varios bluesmen más, incluso más oscuros e idiosincráticos, cuya pista teníamos todavía que rastrear: el viejo compatriota de John Lee Hooker, Eddie Kirkland, que había grabado éxitos para Bluesville y Trix en años recientes; la dinámica

blueswoman Johnnie Mae Matthews, cuyas energías profesionales parecían concentrarse en la dirección de la carrera de su hijo Chuckie, que tenía entonces una banda llamada Black Nazty; y el legendario One String Sam, al que no se le había visto el pelo en diez o quince años pero cuyo recuerdo permanecía indeleble en su inmortal grabación de «I need \$100», preservada para la posteridad en un éxitos de la serie Arhoolie/Blues Classics titulado «Detroit Blues».

El concepto del Detroit Blues Show estaba basado en las grandes revistas de R&B de los años 50, donde bluesmen de renombre aparecían al frente de una banda de acompañamiento fija para interpretar sus tres o cuatro temas más



■ El hombre-órquesta Dr. Ross: «Boogie disease»

conocidos en un compacto y rápido formato de revista. De ese modo se presentaba a los artistas en sus mejores lances al tiempo que se excluía la posible intrusión de material de inferior calidad y los pases excesivamente largos. The Partymakers, la banda de Little Mack Collins, fue seleccionada como orquesta del show, y a continuación dieron comienzo los ensayos con las estrellas del Detroit blues.

El cartel que fue posible completar superó todas nuestras expectativas. El periodista Sheldon Annis, describió así a los protagonistas en el programa del festival: «Little Mack Collins es un músico versátil que ha estado trabajando en los bares de la ciudad durante años. Bobo Jenkins llegó de Mississippi tras la guerra. Su primera grabación, «Democrat blues» en Chess, fue un éxito instantáneo y hoy es considerado un clásico. One String Sam entró hace 20 años en la Joe's Record Shop de la calle Hastings y grabó dos piezas. Empleaba un instrumento monocorde de fabricación casera y durante años fue visto tocando en las calles, luego desapareció. Johnny Mae Matthews, una de las pocas mujeres cantantes de blues de la Motown (la ciudad, no el sello: N. del T.) todavía en activo. Washboard Willie es el patriarca del Detroit blues, ha tocado profesionalmente su batería y tabla de lavar desde finales de la segunda guerra mundial. Doctor Ross es un one-man-band que ahora vive en Flint, Michigan. Su álbum más reciente es «Doctor Ross The Harmonica Boss», también es conocido por singles como «Industrial boogie» y «I'd rather be an old woman's baby than a young woman's slave». Boogie Woogie Red tocó en casi todas las grabaciones de John Lee Hooker realizadas en Detroit. Baby Boy Warren trabaja en una fábrica para alimentar a su familia, pero recientemente ha vuelto para retomar una carrera que se inicia en las grabaciones de los 50 donde puede oírse su guitarra rhythm & country. De Eddie Burns suele decirse que es uno de los talentos más infravalorados de la ciudad. Grabó con John Lee Hooker y ha tocado con casi todos los grandes que han pasado por Detroit. Mr. Bo, todavía un



■ Mr. Bo, amortizando a B.B. King en la Motor City



■ Eddie Burns, otro talento infravalorado

hombre joven, lleva 20 años en el circuito de clubs de nuestra ciudad, trabajando descaradamente el estilo de B.B. King, aunque él nunca canta y toca al unísono».

Por supuesto, en aquellos tiempos nada resultaba tan sencillo como uno pensaba, menos si se trataba de organizar un festival de tres días. La noche inaugural, que contaba con Roosevelt Sykes, Freddy King, Leon Thomas & Full Circle, The Count Basie Orchestra y el Revolutionary Ensemble, fue necesario sustituir con la popular banda local Mojo Boogie a J.B. Hutto & The Hawks, que por alguna razón no pudieron salir de Chicago. Cuando llegó la hora de presentar el Detroit Blues Show la tarde del

sábado, se habían sumado más estrellas al cartel—sin posibilidad de ensayar— y alguno de los participantes había decidido en el último momento tocar con su propio grupo. El desmandado Bobo Jenkins, Dios le tenga en su seno, llegó tarde y además insistió en utilizar una banda distinta a los Partymakers. The Vipers, otro popular grupo de blues de Ann Arbor, que acabaron acompañando también a su viejo colega Boogie Woogie Red.

Johnny Mae Mathews quería actuar con el grupo de su hijo, Black Nazty. Washboard Willie no quería tocar con parte de los Partymakers y trajo consigo al guitarrista King Cain, que era miembro de sus Super Studs Of Rhythm. El increí-



■ One String Sam, el gran triunfador del festival

blemente crudo y exótico Eddie Kirkland apareció de improvviso y fue insertado en el cartel con su propia banda. Demostrando de una vez por todas que las raíces del heavy metal rock&roll se encontraban en el blues, Kirkland protagonizó el cénit de la velada con sus desplazados y superpropulsados ataques de guitarra, realizados sin fallar ni una nota, mientras se revolcaba por el suelo y volvía a posición vertical de una inverosímil voltereta. Las actuaciones tuvieron sus altibajos, grandes momentos alternados con segmentos de rutina desatinada en un mismo set. Este observador veía desde un lateral del escenario, y no sin aprensión, como nuestra pretendida revista de formato profesional degeneraba en un desfile funky de actuaciones oscilantes protagonizadas por una inacabable procesión de curtidos bluesmen.

Hubieron chispazos de brillantez, incluyendo el despampanante pase de Baby Boy Warren, la envolvente y conmovedora guitarra de Mr. Bo, la oportunidad de ver a Dr. Ross interpretar su clásico «Boogie disease» (versioneada por Flamin' Groovies; N. del T.), la reinención hardrocker que Johnny Mae Mathews hizo de «Send you back to Georgia», y la inesperada aparición de Joe L. Carter dando cuenta de su gran canción «Please Mr. Foreman». Hubo también un momento de tensión, cuando la presentación de Washboard Willie se vio amenazada por la intempestiva irrupción de un caballero en notable estado de embriaguez, que a instancias del propio Willie fue desalojado sin miramientos del

escenario. Pero lo mejor de todo fue la tumultuosa recepción que se dispensó al maravilloso One String Sam, solo en el escenario con su primitiva plancha de una cuerda, su voz ultraterrena y cautivador porte. Utilizó una tarrina de papilla infantil como cejilla, y otra un poco más grande como slide y cámara de eco. One String Sam recibió los mayores aplausos del festival y se consagró como estrella del fin de semana, pasando por el recinto y entreteniendo a pequeñas hordas de jovenzuelos con su efervescente personalidad, miles de personas que nunca antes habían oído su nombre. Con todo, One String Sam reaccionó como si llevara haciendo aquello toda la vida. ●

Nota del autor:

Los momentos más señalados del festival fueron capturados en cinta magnetofónica, expurgando a tijeretazos los menos inspirados y con ellos un contexto demasiado errático. Procesada de 16 a 2 pistas en las mezclas, esta colección de quilates en estado bruto dió forma al álbum «Motor City Blues» (Total Energy, ver RUTA 147), documentando uno de esos momentos históricos que sólo ocurren una vez en la vida y dejando constancia de la electrificante envergadura del blues de Detroit. A esta música, las décadas de espera bajo el polvo del olvido no han infligido daño alguno, de hecho, muchos de los 22 cortes que contiene el álbum suenan incluso mejor que entonces. Conecta con el Blues del Motor y mantente alerta, habrán más volúmenes.



■ Boogie Woogie Red, colaborador de J.L. Hooker

ESPECIAL RAICES

Por Jaime Gonzalo

¿TODAVÍA INTENTANDO DIGERIR QUÉ SON
ESOS DITIRAMBO DE LA NEW ROOTS
EXPLOSION O EL NEO-COUNTRY
ALTERNATIVO? ¿CANSADO DE REPRIMIR
BOSTIZOS CADA VEZ QUE UN PAPANATAS
DESCUBRE A GRAM PARSONS? ¿SOSPECHAS
QUE NO TODO EMPIEZA EN BECK NI ACABA
EN WILCO? NO PIERDAS MÁS EL TIEMPO Y LEE
NUESTRA MILAGROSA PRESCRIPCIÓN PARA
CURARTE EL BLUES DE LA TONTERÍA, UNA
CONTUNDIENTE SELECCIÓN DE CLÁSICOS
CON RAICES QUE EL TIEMPO OLVIDÓ.

ReSeRVoir

No nos engañemos, el origen de todo esto se localiza en Elvis Presley, que para el caso fue la primera estrella de rock blanca capaz de sintetizar el vasto corpus étnico de este ente orgánico, interracial y pancultural llamado música popular americana en una portentosa operación de rapiña. Pero lo suyo fue puramente espontáneo, y la roots music responde a una toma de conciencia, de modo que habrá que buscar un punto de partida más idóneo. Siempre descubierta desde afuera, América se descubrió a sí misma por dentro cuando a mediados de los 60 una joven generación de músicos rehabilitó lo místico, reescribiendo con caligrafía rock las raíces folklóricas de un país al que con anterioridad Inglaterra, colonizándolo de nuevo, cuando el rock and roll empezaba a recibir sepultura, tuvo que recordar la existencia del blues. Una reacción comprensible si consideramos lo pronto que se agotarían los centenarios recursos del folk negro a manos blancas. Ir de paleta empezó a tener su glamour, como comprendió Dylan al reinventarse en hijo bastardo de Woody Guthrie, borrando del mapa a la nación beat con la inescrutable sabiduría rural que emanaba de sus desaharrapados cánticos. Y de ahí al parto del folk rock sólo tuvo que escribir «Mr. Tambourine man». No obstante, la configuración del concepto roots empieza, como todo el mundo sabe, cuando el mesías hebreo se electrifica en «Bring It All Back Home» y culmina al grabar «Blonde On Blonde» en Nashville, con un equipo de músicos locales que a partir de entonces serán reclamados sin tregua por los heraldos del rock, y los disidentes del country

establecido, para reproducir el sonido de la América esencial. Reciclándose como unidad independiente en Area Code 615, el prefijo telefónico de la Meca del Country, los mercenarios de Zimmerman simbolizaron la conversión del rock con raíces, o las raíces con rock, en un género per se, una especialidad alentada por su inmenso potencial comercial. Para 1970 uno tenía que irse bien lejos de Nashville si aspiraba a marcar diferencias, con lo que el nuevo híbrido creció, se multiplicó y asimiló otras formas arcaicas a medida que se expansionaba hacia Memphis, Tulsa, San Francisco, Georgia, Woodstock, Nueva Orleans o Los Angeles.

El tiempo vuela, y casi sin darnos cuenta asistimos a la resurrección de Hank Williams en el amoratado fiambre de Gram Parsons, primer mártir y glam star del colectivo tradicionalista. Entre «Nashville Skyline» y «Grievous Angel» transcurrieron cuatro años y muchísimas expediciones en busca de los mitos primarios. The Band, Taj Mahal, Creedence Clearwater Revival, Flying Burrito Brothers o Neil Young son nombres que hablan por sí solos de esa odisea musical que se refugió en los orígenes para poder describir con perspectiva histórica cómo América había llegado a engendrar un monstruo tan contradictorio. Pero no hemos venido aquí a hablar de ellos, cuya obra es sobradamente conocida, sino de aquellos otros que no alteraron el curso de la historia... o casi. Músicos con un dilatado curriculum que quizá no llegaron a tanto público, autores de discos significativos que, pese a su escasa influencia, proporcionaron identidad al rock americano mientras escarbaban en las fuentes primigenias, renovando conceptualmente el sustrato del folklore moderno estadounidense, el rock, con una actitud ciertamente más celebratoria, vital, desacomplejada y original que la que hoy rige las

roots alternativas. Podrían haber entrado cientos de nombres, pero el espacio no daba para más.

★ LITTLE FEAT:

«LITTLE FEAT» (Warner Bros-71)

La mayoría de sus seguidores habrían elegido «Sailin' Shoes» o «Dixie Chicken», que son álbumes más cromáticos y demostrativos de la surrealista complejidad de Little Feat, pero su primer trabajo es el que más diáfananamente desnuda las raíces de esta superlativa institución, ¿la mejor?, del country rock californiano. En Little Feat se conjugaban, y enfrentaban, el enorme potencial creativo de Lowell George y su dispada naturaleza, combinación a veces explosiva, culpable a partes iguales del talento que desperdició y de su exultante dominio de voz, verbo y slide guitar, la mejor de su generación. George era natural de Los Angeles y sus inicios profesionales se remontaban a The Factory, banda de folk psicodélico a la que Zappa grabó unas demos en 1966. Tras la desaparición de estos, pasa brevemente por los días finales de Standells y acaba sustituyendo a Ray Collins, el insustituible cantante de Mothers Of Invention. Con Zappa lo que hizo básicamente fue tocar la guitarra, pero como este no acreditó su aportación a «Hot Rats» y desaprobaba su compulsiva afición a la hierba, George se emancipó del matriarcado en el 69. La separación fue amistosa, pues antes de irse produce a las GTO's para Bizarre/Straight, el sello de Zappa, que por su parte ficha al nuevo grupo del pródigo, Little Feat. Este era producto de una canción que George había maquetado estando todavía en los Mothers, «Willin'», inmortal balada de country camionero producida por el también guitarrista Russ Titelman (Ry Cooder, Rising Sons, Beefheart) e interpretada por lo que sería la formación original de Little

Feat, Richie Hayward, el batería de The Factory Roy Estrada, bajista de Mothers, y Bill Payne, pianista aspirante a madre. Elaborarán otra demo por encargo de Bizarre, sin embargo firman con Warner Brothers, asesorados por Tutelman. Según este, lo que pretendieron con «Little Feat» fue sintetizar el sonido de los dos primeros elepés de The Band, una fuerza dominante de la época, sin embargo pesaron más los conocimientos propios que sobre Americana poseía George, que produjo un álbum de espeso sabor bluesy, suturado por unas aerobacias de slide que retumbaban y rompían el aire con formidables alardes de sutileza. Esas notas magníficas se inscribieron en un hercúleo contexto country blues, fundiendo a Stones con Burrito Brothers, de hecho colaboraba Sneaky Pete Kleinow, a lo largo de una magistral road movie sobre los recursos naturales del sur y como reinventarlos.

★ ALEXANDER SPENCE «OAR» (Columbia-69)

Todo el mundo conoce lo ocurrido. Moby Grape se encontraban en Nueva York grabando su segundo elepé cuando Skip Spence y su novia se colocaron con una dosis excesiva de blue cheer. Spence agarró un hacha y se presentó desnudo en los estudios donde el grupo trabajaba, con intención de descuartizar a sus compañeros. Seis meses después le dieron de alta en el hospital, fue despedido de Moby Grape y alguien

le vió partir hacia Nashville a lomos de su motocicleta y vistiendo únicamente un pijama. Por increíble que parezca había convencido a Columbia para que le financiara un álbum en solitario al que llevaba dando vueltas desde hacía tiempo. Si hacemos caso de la leyenda, «Oar» se grabó en una única jornada y Spence se encargó de todo, desde escribir y arreglar las canciones hasta producirlas y tocar los instrumentos. Naturalmente, muy poca gente reparó en el disco, y su inestimable autor desapareció en una neblinosa miasma de drogas y rumores sólo interrumpida por su participación en algunas de las varias resurrecciones de Moby Grape, pero con los años «Oar» adquiriría estatus de culto, y con él una errónea interpretación psicológica. Lo que sí es cierto es que su concepto hace de este un álbum perfectamente compatible con los baremos actuales; en «Oar», según parece el primer álbum en solitario grabado en multipistas, y en su autosuficiente actitud, alguna mente preclara ha visto un antecedente de Beek. Con este a la cabeza, se está anunciando estos días un tributo a «Oar» al que también se han apuntado Robert Plant, Peter Buck y Tom Waits, entre otros, para reconstruir los doce temas del álbum y otros cinco outtakes incluidos en su segunda reedición digital, tristemente descatálogada. Alexander Spence había sido guitarrista de los primerísimos Quicksilver, así como batería de Jefferson Airplane, para los que escribiría relevante material, como «My best

friend», el primer single extraído de «Surrealistic Pillow». Quería volver a las seis cuerdas, así que los cambió por Moby Grape, el supergrupo californiano por excelencia. Con estos dejó constancia de su humor y capacidad para idealizar canciones de intangible belleza, dos aspectos que, desprovistos del sólido envoltorio tallado por Moby Grape, volvían a darse en «Oar» —que divagaba mayestático entre west coast rock de arte y ensayo, country & western fantasmagórico, folk carcelario aprendido de Johnny Cash— una vulnerable naiveté en la que se han querido ver concomitancias con Syd Barrett y experimentos metronómicos en los que Damo Suzuki se las veía con Netü!, sólo que languideciendo en una espacialidad casi ascética, allá en la estratosfera, mientras aquí en la tierra atizaban la convicción de que algo irreparable se había roto en el interior de Spence

★ JAMES LUTHER DICKINSON «DIXIE FRIED» (Atlantic-72)

En 1972 Jerry Wexler se encontraba dándose la gran vida en Miami con el dinero recibido por la venta de sus acciones de Atlantic, de la que volvía a ser un (ilustre) empleado. Ahmet Ertegun detentaba ahora todo el control artístico de la compañía, y sus miras estaban puestas muy lejos de Memphis, que tanto y tan bueno le había dado en materia de R&B y soul durante el ejercicio de Wexler. La ascensión del Poder Negro y los delirios de grandeza de la directiva

AMeRiCaNa



blanca de Stax habían deteriorado el rendimiento de su mayor interés en Memphis, y por lo tanto, Atlantic ya no tenía nada que hacer allí. En ese preciso momento, un músico de la ciudad obtenía vengaza poética a través de Atlantic en nombre de todos aquellos que habían sido marginados por el nepotismo de Stax. Era James Luther Dickinson, o Jim Dickinson, un profesional de estudio que desde mediados de los 60 venía trabajando duro en la periferia del negocio, fichando en sesiones para Golden Eagle, Ardent, Genie y otros sellos menores de Memphis que operaban a la sombra de los grandes. Los avatares del trabajo condujeron a este especialista en R&R y R&B hasta Miami, donde se había afinado Wexler para organizar la base de operaciones de Atlantic en el sur tras romper brusca mente sus lazos con los estudios Muscle Shoals de Alabama y su lubricada sección rítmica. En Miami, Wexler y su brazo derecho Tom Dowd utilizaron los estudios Criteria para construir los últimos alientos de grandeza exhalados por la Atlantic clásica, valiéndose de un equipo traído de Tennessee que se dió en llamar The Dixie Flyers y que comprendía a parte de la banda de estudio de Tony Joe White —el pianista Mike Utley, el batería Sammy Lee Creason y el bajista Tommy McClure—, el que fuera guitarrista de los Mar-Keys, Charlie Freeman, y el propio Dickinson. De cómo este último se las ingenió para protagonizar su propio álbum no hay constancia, el caso es que «Dixie Fried» constituyó una obra inaudita tanto para Atlantic como para su época. Grabado a tres bandas en Criteria, Ardent y Sun con importantes ayudas además de los músicos citados, Dr. John sin ir más lejos, el disco era una majestuosa amalgama interracial de R&R, country y blues, cuyo tratamiento oscilaba entre lo académico y lo experimental, modulada por una iconoclasta producción a cargo



de Dowd y Dickinson —un poderoso cantante, por cierto—, y antropológicamente representativa del melting pot no ya de Memphis, sino de toda la línea Mason-Dixie. Un lunático manifiesto sudista que suena como si hubiese sido grabado ayer, especialmente esas irreconocibles versiones de Dylan, Carl Perkins y Furry Lewis.

★ MALLARD «MALLARD» (Virgin-75)

Erosionada por las manías de Beefheart y el escaso crédito artístico y pecuniario recibido de este, la última encarnación legítima de la Magic Band se segregó del Capitán a finales de 1974. Los guitarristas Bill Harkleroad (alias Zoot Horn Rollo) y Alex St. Claire (alias Snouffer), el batería John French (alias Drumbo), el bajista Mark Boston (alias Rockette Morton) y el percusionista Art Tripp III (alias Ed Marimba), pretendieron seguir funcionando independientemente como The Magic Band, pero el nombre no les pertenecía, así que renacieron en Mallard. La amistad con Ian Anderson, trabada a raíz de una gira conjunta de Jethro Tull y Beefheart durante la que el hombre de la flauta y los mágicos descubrieron su afición común a pilotar motocicletas por el desierto, posibilitó la grabación de una maqueta en Londres a expensas del Jethro mayor, que si bien no siente afinidad musical con Mallard, invierte en ellos para deducir impuestos. St. Clair y French abandonan durante el proceso, que después de la demo dará paso a un álbum registrado con una unidad móvil instalada en el granero de la granja que el guitarra de los Tull posee en Devonshire. Improvisado a toda prisa por el trío superviviente y un nuevo miembro, Sam Galpin, cantante country al que el desempleo ha sacado de Las Vegas, con material elaborado por la formación original de Mallard inmediatamente antes y después de la ruptura con Beefheart, el disco resultante no disponía de la paranoide dimensión poética de Van Vliet, pero era muy superior a lo que el loco de Glendale se encontraba haciendo entonces para conciliarse con el gran público, el lamentable «Blue Jeans And Moon Beans». En «Mallard» se hallaba intacto el código genético de aquella Magic Band bautizada por Howlin' Wolf en las aguas del Delta, libre por primera vez de la agotadora presión que implicaba servir a un genio tan desconsiderado como Beefheart, y por lo tanto, la música, aún reteniendo el componente abstracto, fluía insólitamente relajada y espaciosa, refinada en lugar de torturada. «Mallard» parecía grabado a orillas de un somnoliento Mississippi por forajidos evadidos de alguna penitenciaría lunar, pues supuraba blues traqueteante de origen alienígena y sabor a cactus polvoriento, sin embargo los gustos country de Boston y los intereses jazzy de Harkleroad distanciaron del influjo beefheartiano, no obstante recuperar una pieza instrumental de «Trout Mask Replica», este imposible compendio de marimbas, ritmos ferroviarios, contracciones fronterizas y oblicuas slides despegando y aterrizando sobre encerradas cuerdas de nylon. Avant-western.

★ MICHAEL NESMITH & THE SECOND NATIONAL BAND «TANTAMOUNT TO TREASON VOL. 1» (RCA-72)

Aunque el consenso general así lo crea, Gram Parsons no fue el único visionario del country-rock. Mientras la carrera del Burrito Volador Nº 1 resulta errática y se incuba al impostado calor de la autodestrucción y sus dudosas alianzas con la aristocracia rock, el historial de Mike Nesmith delata una trayectoria consecuente y despojada de glamour, cuyos vulgares orígenes enraizan en el pop prefabricado para consumo adolescente. Hijo de una secretaria tejana que se hizo de oro al inventar el papel líquido, Nesmith tomó la alternativa en bandas de folk rock de Dallas, luego estuvo en Memphis trabajando de músico de sesión para Stax/Volt, ejerció de cantautor folk en Los Angeles y se presentó a las pruebas de ingreso en The Monkees, sin duda el mejor producto de laboratorio en su especie. Guitarra y único miembro del cuarteto en disposición de escribir, y producir, sus propias canciones, Nesmith, junto a Neil Diamond y Boyce & Heart, proveyó de éxitos (menores) a los Monkees y también proporcionó su primer hit a Linda Ronstadt & The Stone Poney Band, en 1967, con una premonitoria declaración de individualismo titulada «Different Drum». Para cuando los Monkees se agotan en 1969, ya cuenta con un elepé instrumental en solitario y tiene en mente un grupo propio, la First National Band. Durante dos elepés, formulan una personal percepción del country que encuentra su continuación en la Second National Band —de la que forma parte Johnny Meeks, bajista de los Blue Caps de Gene Vincent—, concebida para grabar una ambiciosa trilogía de triples álbumes, nueve en total, con la que ilustrar la historia del country & western, su pasado, presente y futuro. El proyecto se va al garete cuando David Geffen sustituye a Jac Holzman en Elektra y cancela el voluminoso tríptico, quedando reducido este a dos elepés sencillos, de los que «Tantamount To Treason Vol. 1» es el segundo. Producido por Nesmith en los estudios RCA de Hollywood, «Equivalente A Traición» contenía restos del capítulo futurista de la abortada trilogía, una cara con temas propios y otra de versiones que proponían R&R de ironía zappiana y, básicamente, country rock innovadoramente arreglado, tradicional en su esencia pero de sutil morfología vanguardista. Steel-guitars cósmicas, efectos industriales, jazz, tape collages, dixie, moogs y una envolvente sensación de desencanto ponían introspectivo fondo sonoro a los reproches de parejas rotas que atestaban un disco de portada apocalíptica. Nueva York sumergido en la inmundicia contaminante, si bien su contenido evocaba preocupaciones más espirituales y pronosticaba lo mucho que le quedaba por decir a Nesmith, como después se vería en trabajos de la envergadura de «The Prison» y «Infinite Rider On The Big Dogma».

★ REDBONE «REDBONE» (Epic-70)

«En el interior de Louisiana, cerca de Mobile, Alabama, se extiende un territorio pantanoso». Como la mayoría de exploradores del swamp rock, con excepción de Tony Joe White, Redbone habían nacido lejos del pantanal sureño, aunque al menos ellos guardaban cierto parentesco sanguíneo con aquellos ritmos macerados en

aguas estancadas. Redbone, que en la jerga cajun es un término derogativo para referirse a los mestizos, eran indios americanos, dos de ellos criados en la pobreza endémica de un campamento de braceros agrícolas de Fresno, otro en una reserva de Washington y un cuarto nativo de Los Angeles. Huyendo de la miseria rural, los hermanos Pat y Lolly Vegas iniciaron su andadura profesional a mediados de los 60 en el seno de la banda del programa televisivo Shindig, en aquellos momentos un hervidero de actividad y contactos, a resultas de lo cual ingresan en el gremio de session men de la Costa Oeste, grabando entre otros con Odetta, la portentosa cantante de Alabama, John Lee Hooker y P.J. Proby, quien en 1967 convierte en éxito una de sus canciones, «Niki Hoeky». Al año siguiente forman Redbone, junto a otros dos músicos indios con los que suelen coincidir en el circuito de clubs angelino, el guitarrista Anthony Bellamy, que tocaba flamenco en el restaurante de sus padres, y el batería Peter DePoe, un percusionista ceremonial llegado de la reserva Neah Bay, donde oficialmente se le conoce por Ultimo Osc Caminante. Durante casi una década, la voz negroide de Lolly Vegas, el «prehistoric rhythm with a King Kong beat» de DePoe, genuino cheyenne funky drummer, y el hipnótico tejido de wah wah y leslie trenzado por dos guitarras jazzísticas en peyote, facturaron decentes álbumes de swamp rock y red-skin soul con ingredientes funk que, si bien sólo parcialmente interesados en la problemática racial, explotaban la iconografía étnica inventaban juguetonas rimas vernáculas y gozaban de una perezosa densidad instrumental, casi tan espesa como la de los Meters. Recordados por sus temas más comerciales, la sensacional «Witch queen of New Orleans», esos elepés



siguen siendo grandes desconocidos para la mayoría de quienes desprecian a Redbone por fraudulentos. Del mismo modo que se han ignorado las investigaciones de las raíces tradicionales indias contenidas en sus últimos trabajos, ya a finales de los 70, poco se sabe del doble álbum con que debutaron, el pedestre, ecléctico «Redbone».

Aparte de grandes canciones —la narcoléptica «Crazy cajun cakewalk band» y el potencial pop hit, digno de Arthur Lee, «Tennessee girl»—, el álbum del hueso rojo chasquea con sonido seco y atropellado, curtido por una banda que educada en el directo retenía una cruda, indómita calidad ancestral.

★ NITTY GRITTY DIRT BAND «WILL THE CIRCLE BE UNBROKEN» (United Artists-73)

En su época no era lo frecuente, pero la Dirt Band invirtió el orden al evolucionar del country folk tradicional al rock, lo cual, dicho sea de paso, acabó con su interés. Desde Long Beach, un suburbio a 30 kilómetros de Los Angeles, el grupo de John McEuen, Jimmie Fadden y Jeff Hanna vislumbró con portentosa nitidez todo un mosaico histórico que reconstruía el sonido de la América pionera —ya fuese con material original o versiones de Cab Calloway, Jerry Jeff Walker, Hank Williams, Michael Nesmith, Jimmy Driftwood, Boudleaux Bryant y Randy Newman entre otros—, del que encaja las primeras piezas la Illegitimate Jug Band, embrión en el que llegó a militar fugazmente Jackson Browne. Ya como Nitty Gritty Dirt Band, su condición de prospectores folklóricos les llevó de vuelta a la California de la fiebre del oro y las montañas de Aspen cuando todavía las habitaban los hoy

los nativos americanos, sin olvidar el año sur. En su alimenticia discografía puede servirse, paso a paso, como se las arreglan regresar al presente: jug, bluegrass, folk, music hall de los años 20, hillbilly, country, ntry swing y country rock fueron minuciosamente restaurados, reformados o forjados, según el caso, por el virtuosismo y desparpajo de una obra amena, didáctica y en ocasiones prodigiosa. No es sencillo expurgarla en busca de un título definitivo, pero si excluimos unos principios folk rock en los que aún no saben si permanecer tradicionales o abrazar el rock, y esa última etapa inmersa en lo convencional, está claro que hay que concentrarse en la espléndida cosecha de 1968-73. Fue este un periodo sismográficamente inquieto, sacudido por separaciones y reuniones, cinematográficamente immortalizado por su aparición en «La Leyenda De La Ciudad Sin Nombre» y trufado de espléndidos álbumes como «Uncle Charlie And His Dog Teddy» o «Will The Circle Be Unbroken», su proyecto más ambicioso, un monumental triple elepé de vocación smithsoniana compuesto por piezas de folk y country tradicionales interpretadas mano a mano por la Dirt y venerables especialistas del género como Roy Acuff, Earl Scruggs, Maybelle Carter, Doc Watson, Vassar Clements y Merle Travis.

★ BILLY SWAN «I CAN HELP» (Monument-74)

Swan no había cumplido los 17 en el momento de escribir «Lover please», una canción que Clyde McPhatter popularizó a nivel nacional en 1962. Tres años después, cuando dejaron de llegarle cheques en concepto de autoría, dijo adiós a Cape Girardeau, Missouri, y puso rumbo a Nashville con intención de labrarse un porvenir decente en el negocio de la música. Empieza desde abajo, sustituyendo a Kris Kristofferson en la conserjería de los estudios Columbia, para acabar siendo un productor independiente de éxito. Suyo es el elocuente y sensual sonido de los tres primeros elepés de Tony Joe White, incluido el mega-hit «Polk salad Annie», escenario de húmedos encuentros clandestinos entre rock y soul que, tal como aventuró Charlie Gillet, podrían haber anticipado e incluso influido a los Stones de «Honky tonk woman» y «Brown sugar». Concluida la trilogía Tony Joe, Swan pasó una larga temporada en la carretera, bien con la banda de Kris Kristofferson que actúa en el festival de Wight, bien acompañando a Kinky Friedman. Cuando se decide por fin a ser protagonista, lo hace con uno de los mayores y más comerciales éxitos internacionales de 1974, «I can help», pegajoso loop de órgano veladamente texmex con adornos de guitarra a lo Duane Allman y un mensaje que exhortaba a la despreocupación. La extrema y sofisticada simplicidad de aquella música amistosa era la base del elepé al que también daba título, grabado en Murfreesboro, Tennessee, co-producido entre Swan y Chip Young, guitarra en los discos de Tony Joe White, seguramente con la misma banda utilizada en estos. En la contraportada, Felton Jarvis, productor de Elvis, regañaba a los que veían en Billy Swan «un cruce entre un Ringo Starr country y Elvis Presley», ya que «Billy Swan es Billy Swan... los 50 puestos al día». No obstante, el Flash de Memphis, que versionearía «I can help», se hacía perceptible en el álbum, como las raíces rockabilly de Swan, y algo de Ringo Starr, si no de Elton John, podía detectarse en su

habilidad para insertar eficaces ingredientes pop en aquel radiofónico mosaico de hedonismo sureño. Tildado por la pericia de sus artífices, «I Can Help» dinamizó con su elegante sentido del asueto los restringentes cánones de Nashville y dió cabida a festivas rememoraciones de Fats Domino (su propia versión de «Lover please»), mucho country rock teñido con arreglos negros (la lectura de «Wedding bells» pone en jaque a Parsons), y originales versiones de Otis Blackwell y Charlie Rich que todavía sorprenden por su modernidad. Una de estas, «Don't be cruel», arrasó la Inglaterra glam, dando la razón a Jarvis, pues el glam, entre otras cosas, era una



actualización del rock and roll blanco, si bien Dave Edmunds resultaría preferible como equivalente británico de Billy Swan.

★ THE CHARLATANS «S/T» (Kama Sutra-66)

El rock de San Francisco, la psicodelia y puede que hasta el movimiento de cosmic cowboys surgido en Austin tienen su origen en el Red Dog Saloon de Virginia City, Nevada, durante los meses veraniegos de 1965. Gente de todos los lugares, incluso de fuera del estado, peregrina fielmente cada fin de semana hasta el mencionado garito para ver a esa extraña banda de Haight-Ashbury, cinco jóvenes bohemios que sin saberlo están prediciendo el futuro. Ataviados con ropajes del siglo pasado y el viejo oeste, llevan rifles Winchester y pelo largo, tocan bajo los efectos del ácido, diseñan los primeros posters psicodélicos y su música es una insólita electrificación del folklore americano, mejor recibida por cierto que la que por esas mismas fechas Dylan hace pública en el festival de Newport. De vuelta a Frisco, los en su momento inconcebibles Charlatans actúan junto a Jefferson Airplane y los Warlocks, para luego grabar cuatro temas producidos por Sylvester Stewart, pre-Sly Stone, que Autumn edita en single. Posteriormente fichados por MGM, serán traspasados a Kama Sutra a instancias de Eric Jacobsen, el productor de Lovin Spoonful. Bajo su atenta dirección intentarán sin éxito refinar su peculiar sentido del rock and roll, que era el de unos amateurs inflamados por la imaginación del vocalista George Hunter, un no músico cuyo talento estriba básicamente en lo conceptual. Aún siendo problemáticas, las sesiones dieron lugar a nueve temas que actuaban como un cruce entre los Stones a su paso por el estudio de Chess Records y «Highway 61 Revisited», es decir, country blues anfetaminoso en el que por su cuenta intercalaban material de atávico origen rural, música popular de los años 20, jug y baladas folk cuyo sentimiento general era más afín al honky tonk que al pop o el folk rock. De sus armonías modales y el vibrato con que se suspendía en el ozono la guitarra de Mike Wilhelm aprendieron mucho Quicksilver Messenger Service, en origen formados para reproducir su estilo, Flamin' Groovies, que además heredarán su pasión por el ragtime, Grateful Dead y otras bandas en busca del espíritu franciscano puro. Desafortunadamente sólo pudieron darlas a conocer en directo y dentro de los límites de su ciudad, ya que el álbum para el que fueron grabadas nunca llegó a ser publicado. La negativa de Kama Sutra a editar un single con su versión de «Cudine», cuyo mensaje anti-droga, pensaba la compañía, podía ser malinterpretado, y varios arrestos por trapicheos, congelarán el lanzamiento. Paralizados por el asunto, los Charlatans se libraron del contrato con Kama

Sutra a punta de pistola, literalmente, pero se perdería un tiempo precioso. Para cuando en 1969 aparece su primer y único elepé oficial, un tercio de la formación original ha desaparecido y ya nada es igual. Tras su separación, el álbum inédito circuló durante años de forma pirata, hasta ser semi-ilegalmente comercializado como «Alabama Bound» (Eva) y «The Ones Who Started It All» (Shark).

★ JESSE ED DAVIS «JESSE DAVIS!» Atco-70)

Las fuentes bibliográficas dan por hecho que Jesse Davis formó parte de los legendarios Rising Sons, la banda que encendió la escuela folk-blues de California del sur. Sin embargo, Taj Mahal asegura que le conoció una vez separados aquellos, mientras se dedicaba a participar en jams con Canned Heat o cualquiera que le ayudara a olvidar la mala suerte que había corrido su grupo. Por ejemplo Davis, un guitarrista indio de la tribu iowa, miembro de una panda de músicos de Oklahoma llegados a Los Angeles en busca de fortuna. Instruidos en el lenguaje acústico y archivista de Mahal, a la postre le acompañarían, con Ry Cooder, en su primer elepé en solitario, 1967, y consecuente gira. Esta les llevó hasta Inglaterra, donde queda filmada su memorable intervención en el Rock And Roll Circus que los Stones están rodando para televisión, y el económico pero vivificante estilo de Davis causa impresión en Eric Clapton y John Lennon, con el que entabla amistad y al que sin duda influye. A través suyo conocerá a Ringo Starr y George Harrison, participando en 1971 en el concierto pro-Bangla Desh y luego en «Walls And Bridges» y «Rock 'n' Roll». Su amistad con Lennon le hizo gustoso cómplice del lost-weekend del beatle, que se tiró dieciocho meses seguidos de ciego, pero para mediados de los 70 Davis estaba considerado un brillante guitarrista y sus servicios eran requeridos por todo aquel que grababa en Los Angeles, entre otros Rod Stewart, Jackson Browne, Bryan Ferry y Leonard Cohen. En 1982 conoce al poeta y activista indio John Trudell, para quien compone y ejecuta la música del álbum «AKA Graffiti Man», según Dylan el mejor disco del 86. Destruído por las drogas, dos años después Davis fallecerá en la más absoluta miseria. Su deportivo sentido de la existencia ha sobrevivido las leyes físicas en «Jesse Davis!», un impecable álbum de festival y contagiosa pulsión que fue grabado en Londres y L.A. Arreglado y producido por Jesse Edwin Davis III, el disco congregó a la flor y nata de sus amistades, Clapton, Larry Knechtel, Leon Russell, Chuck Blackwell, Gloria Jones y Gram Parsons por citar algunos, sin que en ningún modo esto rompiera la fresca cohesión que todavía guardan sus sabrosos surcos, un cruce de caminos entre Dr. John y Little Feat en el que honky tonk, soul rock, R&B, dixieland y country rock sirven de excusa a Davis para celebrar con ingeniosa y relajada desfachatez la cara epicúrea de esta vida. ●



RAICES ENMARRAN

ALGUNAS PROPUESTAS CONTE

BECK. Está tan colgado con el blues como con el country. Aunque mejor sería dejarlo en colgado y punto. Lo demuestra que satiriza la leyenda de Robert Johnson en su tema «Satan gave me a taco» (incluido en «Stereopathic Soul Manure», Flipside, 94) y haya cantado ufano junto al abueleto Willie Nelson. Ya nadie es demasiado blanco para el blues, ni demasiado negro para el country. (Ver crítica de su nuevo álbum en este mismo número).

BONNIE «PRINCE» BILLY. La nueva reencarnación del quejoso Will Oktham, antes apedillado Palace, nos presenta otra epopeya depresiva donde la América profunda queda relegada a lejano decorado. Su título: «I See Darkness» (Domino, 98). Dicen sus fans que es lo mejor que ha hecho, el cantautor roto por dentro de Kentucky, desde «Viva Last Blues» (Domino, 95). Su nuevo seudónimo hubiera servido al intérprete country de turno, sin embargo, poco queda en sus ensimismadas creaciones actuales de un pasado más tangiblemente folky. Psychogospel ateo.

BUTTERCUP. En vez de en el Reino de las Raspberries, pero pronto giraron la vista hacia Gram y Emmylou. En su homónimo tercer álbum, publicado el año pasado con el sello Shellshock, Jim Buni y sus amigos bostonianos se dedican a elaborar un country-pop de estilizada carrocería y espirituales cualidades, un sonido reminisciente de la etapa intermedia de los añorados Jayhawks. Entre Buffalo Springfield y Big Star, para entendernos.

CALEXICO. Pasó el verano y permanecieron los cálidos effluvios de «The Black Light» (City Slang, 98), el evocativo soundtrack para un spaghetti western imaginario grabado, alternando instrumentales y canciones, por este proyecto de mestizo patronímico. Las peripecias de Burns y Convertino fueron relatadas en RUTA 141.

FREAKWATER. Su disco debut data de 1989, así que Catherine Ann Irwin y Janet Beveridge Bean llevan ya diez años curtiendo su frondoso retorno a las raíces del country. Por lo tanto, se les debe un respeto que todavía no se ha traducido en popularidad. Quizás se deba a que son demasiado puretonas en instrumentación y arreglos (nada de contagios rock, lo suyo son las voces dobladas y cristalinas, los instrumentos típicamente campestres), o a que ni visten sombrero Stetson ni se modernizan. Su último disco es «Springtime» (Thrill Jockey, 98) pero se recomienda buscar obras anteriores como «Feels Like The Third Time» (Thrill Jockey, 93), el álbum que les dio a conocer

por aquí como aventura paralela de Eleventh Dreamday, donde tocaba la batería Janet.

GOLDEN SMOG. El batería Jody Stephens, (¿ex?) Big Star, es la más reciente adquisición de este colectivo donde se extienden los radios de acción de, por ejemplo, Jayhawks y Wilco, dos de las que proceden algunos de sus componentes. Si ya conoces sus dos álbumes, busca su EP debut «On Golden Smog» (Rykko, 92) y comprenderás porque les fastidia que les

incluyan en el rollo neo-roots. El disco oferta cinco covers denotando su inicial cuelgue con Rolling Stones, Bad Company y Thin Lizzy. Revelador, ¿eh? Dream team.

HAZELDINE. Imagina a Cowboy Junkies allentando su sonido en el desierto de New Mexico en vez de en la fría pradera canadiense. Hazeldine son de Albuquerque y cuentan con dos vocalistas, Tonya Lamm y Shawn Barton, próximas a Lucinda Williams o las citadas Freakwater. Busca su álbum «How Bees Fly» (Glitterhouse), con atmosféricos y reposados temas propios más versiones de Grant Lee Buffalo y Eric's Trip. También disponible su debut para una multi, «Digging You Up» (Polydor 98). Para coleccionistas, Glitterhouse sirve por correo un álbum con versiones de Gram Parsons pero también de... ¡Radiohead y Peter Dinklage!

JASON & THE SCORCHERS. ¡Ooops!, estos se han colado de década. Pero es que tienen nuevo disco en vivo, «Midnight Roads And States Seen» (Mammoth), y fueron enérgicos precursores.

JAYHAWKS. Nombre ya totémico cuyo fondo de catálogo sigue siendo perseguido por los más exigentes aficionados, los de Minneapolis pusieron al día el legado de la Cosmic American Music predicada por Flying Burrito Brothers. Y al hacerlo dotaron a este sonido de un conspirativo, delirioso aliento propio. Busca su historia en RUTA 131.

JIM WHITE. Esta revista se arriesgó a dedicarle portada, la de RUTA 138, donde se tradujo uno de sus inquietantes relatos. Su álbum, «One-Eyed Jesus» (Luaka Bop, 97), lo justificaba con creces. Fantasmal.

LAMBCHOP. Debutaron como orquesta country disidente asentada en pleno Nashville y han acabado facturando una curiosa y degustable mixtura R&B (p.e. «What Another Man Spills», City Slang, 98). ¿Habrà mayor paradigma de la mezcrolanza roots que ellos? Les entrevistamos en RUTA 133.

LISA GERMANO. Ya a la venta un nuevo trabajo, «Slide» (4AD), de inéditas sonoridades, canciones en penumbra y profundos sentimientos. Se la retrató en RUTA 131.

LUCINDA WILLIAMS. «Car Wheels On A Gravel Road» (Mercury, 98), que nos llega seis años después de su segundo álbum, eleva a la categoría de voz ineludible a esta antigua cantautora de culto que cuenta ya 45 años de edad. Firmemente enclavados entre las viejas tradiciones country y blues, sus relatos de vidas en conti

YA SE ATENDIÓ EN ESTAS PÁGINAS A JAYHAWKS Y JIM WHITE, SON VOLT Y WILCO, VIC CHESTNUTT Y FREAKWATER. Y SE HA ANALIZADO LARGAMENTE ESA NUEVA FORMA

DE ENTENDER EL FOLK Y EL COUNTRY DESDE LAS RAICES. HAGAMOS INVENTARIO Y AÑADAMOS ALGUNOS NOMBRES AL ACTUAL CONTINGENTE NEO-ROOTS.

**ESPECIAL
RAICES**

NADAS

EPORANEAS

Por Julián Campos

o movimiento, amores extraviados y dolor autoinflingido logran levantar ante los sentidos una nueva visión, más veraz y vital, del llamado roots rock. La chira no da su brazo a torcer, y es una perfeccionista, como demuestra que pasaran consecutivamente por el sillón de producción su guitarrista Guff Morlix, el torino Steve Earle y Roy Bittan. Un gran disco descubrir

MERCURY REV. Recuperados desde alguna órbita astral por una prolongada crisis interpersonal y la colaboración de miembros de The Band, los destiladores ilegales de las montañas Catskills demuestran que, al fin y al cabo, es posible regresar al hogar y comprobar que todo ha sido perdonado. ¿Todavía no posees tu copia de «Deserter's Songs» (V2, 98)?

HAZELDINE. Quienes añoren a Uncle Tupelo y estén suscritos al fanzine No Depression tienen a este cuarteto de St. Louis, Missouri, un aspirador pasatiempo. Se especializan en las angustias propias de la juventud, el Young o Jayhawks, reflexivas tonalidades de country, y el rock de un tonelaje tipo Crazy Horse, usando los instrumentos habituales con el añadido de steel y teclado synth. Si disfrutas con Golden Smog, extraerás los mejores momentos de «Back To My Senses» (Glitterhouse, 97).

NETOPSEVEN. La banda de Chicago lleva la recuperación de las raíces hacia necesarios terrenos de experimentación y búsqueda de soluciones al estancamiento roots. Para ello adaptan elementos del jazz de Nueva Orleans, emulan los spaghetti soundtracks de Morricone y se inspiran en las marcianas instrumentaciones de Tom Waits. Las desoladas canciones de Darren Richard son, en su género, lamentos country mecidos por una banda (slide, banjo, violín) de serena prestancia y sonido solemne. Su álbum debut apareció en 1997 en el sello Glitterhouse.

WIDE SWING TROMBO. Ganan voltaje en su nuevo álbum, «Wide Swing Tremolo» (Warner, 98), sumario de viejas angustias y nuevos pesares guiado por guitarras rasposas y la melancólica voz de su líder, Jay Farrar, quien pasa por líder espiritual del movimiento. Farrar, claro está, estu-

vo junto a Jeff «Wilco» Tweedy en Uncle Tupelo y, al frente de su nuevo proyecto sonvoltiano, fue retratado en RUTA 131 y 146

SPARKLEHORSE. Las conexiones con el neo-roots de este equino de Virginia son difusas, pues su sonido acompasa pop psicodélico y amalgamas eléctricas. El logrado «Good Morning Spider» (Parlophone, 98) supone el segundo álbum para una banda liderada por Mark Pinous, quien superó una grave enfermedad, casi mortal, antes de grabarlo. Por las imágenes que encierran sus tremendas canciones le han llamado el Dock Boggs de la era Prozac (Boggs es uno de los hallazgos de la reeditada, y seminal en los 60, «American Folk Anthology»), a lo que debe añadirse un dato definitorio: su disco favorito es «Swordfish-trombones», la obra maestra retro/future-roots de Tom Waits.

STACEY EARLE. Hace cosa de un año la hermana del forajido Steve Earle dio a conocer por internet su disco debut. Ya había cantado, en el álbum de su hermano «The Hard Way», y había salido de gira con él, experiencia que la ayudó a superar su divorcio y acabó enganchándola. Su voz es dulce

pero con un punto de crudeza, y sus canciones personales viñetas de la vida en esos pequeños pueblos americanos que ella parece conocer tan bien. Entre la sobriedad folk y una cierta tendencia hacia Nashville, «Simple Gearle» (Gearle, 98) es su tarjeta de presentación.

VIC CHESTNUTT. El patético pero entrañable trovador lisiado de Georgia toca fondo en el reconcentrado «The Salesman And Bernadette» (Pinnacle, 98). Más apuntes sobre su enfermizo arte en RUTA 126 y 131.

VICTORIA WILLIAMS. Sin relación consanguínea con Lucinda, Victoria está aquejada de esclerosis múltiple y vive semiretirada en Joshua Tree, muy cerca de donde palmó Gram Parsons.



Golden Smog: Jody Stephens, Dan Murphy, Jeff Tweedy, Gary Louris, Craig Johnson, Marc Perlman (foto: Allen Clark)

La cuida su esposo Mark Olson, ex Jayhawks que tiene álbum a su nombre grabado junto a ella («The Original Harmony Ridge Creek Dippers», sólo disponible por correo). Una voz maravillosa y ecléctica, canciones que unen a Randy Newman con Williams Burroughs, la aguda y personalísima visión del mundo de una artista singular, hacen de su último álbum, «Musings Of A Creekdipper» (Mammoth, 98), cuyo título hace referencia a su afición por bañarse en riachuelos y lagunas, un inmejorable lugar donde conocer a esta dotada cantautora. Algunos notables artistas contemporáneos, entre estos Pearl Jam y Evan Dando, Buffalo Tom y Giant Sand, la homenajearon en el disco benéfico «Sweet Relief» (Columbia, 93).

WAGON. Procedentes de Missouri y especialmente recomendados a quienes gustan del formato rock aumentado por mandolina, violín y banjo, Wagon grabaron la mayor parte de los temas que componen «Anniversary» (Glitterhouse, 97) en una granja en Kankakee, Illinois. Grandes canciones como «Trouble found» o «Danny Wiggins» y, sobre todo, una sonoridad repleta de ecos bucólicos, brisas tonificantes y aromas semiolvidados. Su líder, Ben Davis, posee una voz adecuada al material y las instrumentaciones brillan en la oscuridad.

WHISKEYTOWN. Tras el espirituoso nombre se cobija un grupo de poderosos directos y canciones de agrisulce atractivo. Como cantan en la que da título a su primer álbum, «Faithless Street» (Outpost, 96), formaron una banda country «porque el punk-rock era demasiado duro de cantar». Cuentan con un líder carismático, y no sabemos si prematuramente alcoholizado, el tejano David Ryan Adams, y «Strangers Almanac» (Outpost, 97) es su más reciente grabación, un álbum que hace justicia a su (mala) reputación. Emborráchate con ellos.

WILCO. Acompañaron a Billy Bragg en esa magistral lección de historia que es «Mermaid Avenue» (Elektra, 98), donde ponen música a letras inéditas de Woody Guthrie, inexcusable arquetipo roots. Esperamos la continuación, ya a punto de publicarse, de su profuso doble álbum «Being There» (Warner, 98), uno de los mejores discos de aquel año. La historia del grupo está disponible en RUTA 130 y 131. ●

John
Carpenter

Me ensaño a ser el escaño del Piró

Nacido en Carthage, Nueva York, el 16 de enero de 1948, John Carpenter revolucionó el cine de terror convirtiéndolo en industria barata y rentable a mediados de los 70 con «La Noche De Halloween», anticipándose al cine gore y coronando como «reina del grito» a Jamie Lee Curtis, hija del bromista Tony Curtis y de la nena a la que el pirado de Norman Bates acuchillaba en la ducha de «Psicosis», Janet Leigh. Ahora Carpenter vuelve a meternos el miedo en el cuerpo por un puñado de dólares con «Vampiros», una película del oeste habitada por chupasangres, y ha producido el retorno de Jamie Lee al género en «Halloween H-20», que le ha costado 17 millones en la moneda del imperio y en menos de un mes recaudó 48 millones

en cines norteamericanos.

Ataviado siempre con ropa negra, su color favorito, y luciendo una melena plateada de pistolero del oeste que le hace parecer el zombie de un ángel del infierno escapado de la ciudad sin ley de Hollywood, Carpenter sigue amontonando monstruos en sus películas y películas en su filmografía, pero en lo esencial no ha cambiado: su comida favorita sigue siendo el desayuno, todavía es un rendido admirador de Elvis Presley, de los Cadillacs y de la NBA, y siempre tiene un aro de baloncesto cerca cuando está rodando.

• Su último trabajo para el cine es una actualización de un viejo tema: «Vampiros». ¿Por qué ha acudido a este mito del terror tan tarde en su filmografía?

• En realidad siempre me han entusiasmado

los vampiros. Me parecen criaturas arrogantes, sin piedad, atrapados en la tierra por su afán de inmortalidad. Durante varios años estuve pensando en hacer una adaptación de «Drácula», la novela de Bram Stoker, pero no encontré a nadie que quisiera poner dinero en el proyecto, y luego llegó Coppola, hizo su propia versión y yo cambié mi proyecto por una visión alternativa del tema de los vampiros: mi película es una mezcla entre cine fantástico y spaghetti western.

• Ahora todo el mundo habla del cine independiente americano, pero con frecuencia se olvidan de que usted cuando empezó era un claro ejemplo de cine independiente, trabajando con poco presupuesto, en poco tiempo y al margen de los grandes estudios. ¿Cómo ve toda esta moda de las películas independientes, algunas de las cuales no lo son tanto porque tienen detrás a una productora importante camuflada con nombres alternativos de sucursales más pequeñas?

• Sí, yo era un director independiente, y creo que en el cine independiente está el futuro del cine americano. Hay muchos directores con talento y muchos de ellos que ya están recogiendo los frutos de su éxito encontrando un hueco en el sistema.

• ¿No cree que al trabajar con los grandes estudios la independencia se queda por el camino?

• No. Hay que entender las reglas del juego. Si conoces las reglas, tienes el mapa y puedes hacer una película con un estudio, como algunas de las que yo he hecho. Mientras te mantengas dentro de unos parámetros te dan el control total y el montaje de la copia final. Dentro del sistema de estudios es posible trabajar de la misma forma e incluso a veces más fácilmente que en el cine independiente, porque en el cine independiente cuando reúnes el dinero suficiente lo has conseguido de tantas fuentes distintas que acabas teniendo cinco jefes en lugar de uno. Y claro el montaje final tiene mucho que ver con el presupuesto. Si te mantienes dentro del presupuesto te conceden el derecho a controlar la copia final.

• ¿Es más difícil ahora mantenerse dentro del presupuesto que antes?

• No, hay que ser realista. Acoplas el guión al

ESTE SINGULAR ARTESANO DEL CINE FANTÁSTICO OBTUVO GRANDES ÉXITOS («LA NOCHE DE HALLOWEEN») Y FIRMÓ OBRAS DE CULTO («LA COSA»). ADEMÁS HA FORJADO HÉROES DE UNA PIEZA, COMO PLISSKEN, EL SERPIENTE, PROTAGONISTA DE DOS TREPIDANTES AVENTURAS FUTURISTAS. AHORA REGRESA CON «VAMPIROS», UN WESTERN CONTEMPORANEO POBLADO DE CHUPASANGRES.

Por Miguel Juan Payán
(concurso Sangre Fresca)



es
de
en
la
a
to
v
ta
es
ti
te
ue
ne
en
s.
n-
ue
la
e-

o
el
n
s-
a

s

u

s

c

Carpenter
el último
magnate de
la serie B

dinero que te dan, y si hay que quitar algo, lo quitas. Yo he tenido que eliminar cosas de los guiones que presento en algunas ocasiones.

- ¿Qué temas son los que más le interesa abordar en sus películas?

- Paso mucho tiempo observando la naturaleza del mal: resulta fascinante, principalmente por la enorme capacidad para hacer el mal que tenemos los seres humanos. Este es el siglo más sangriento de la historia humana. La crueldad humana es continua, sigue, a mayor o menor escala, incluso en nuestras casas, y hay que preguntarse por qué, qué significa, porque somos nosotros, como criaturas en la tierra, tan crueles los unos con los otros. Si yo hago una película de monstruos, el monstruo es una metáfora y lo exterior es una metáfora de lo interior: ellos son nosotros, los monstruos son nosotros.

- Me da la impresión de que su cine, además de ser una visión sobre el mal, es también un cine sobre el miedo.

- Bueno, ahora en Estados Unidos hay mucho temor y es por eso que vemos el fascismo tanto de derechas como de izquierdas. Tenemos miedo, y de ahí viene la incertidumbre. Las sociedades más prohibitivas son las que más miedo tienen: hay que ser valiente para ser libre. Los españoles sabéis algo de eso, por eso lo entendéis mucho mejor esto. En Estados Unidos no todos somos tontos, algunos estamos despiertos.

- ¿Y hasta qué punto tienen capacidad de movimiento los que están despiertos para cambiar las cosas?

- Oh, bueno, no podemos movilizar nada, pero una película vive, sigue, se ve año tras año, la gente puede mirar atrás y decir: «Ah, sí, éramos así». Ese es el poder del cine. No queremos que la gente salga a la calle diciendo abajo el gobierno, no somos políticos, sólo hacemos películas.

- Pero el cine norteamericano ha sido empleado continuamente como propaganda y promoción del país, y en los últimos años la imagen que se transmite en las películas de acción es un tanto alarmante.

- Y si miras la sociedad de la que salen esas películas ves a mucha gente con miedo. El cine es un espejo de la sociedad.

«El Serpiente es incorruptible, no va a cambiar; siempre ha tenido la misma filosofía, su fuerza radica en el hecho de que no abandona su personalidad, pase lo que pase, sea la época que sea. Lo que define a un héroe es la singularidad de sus objetivos: no te quiere hacer daño, pero tampoco te quiere salvar, sólo quiere vivir setenta segundos más» (John Carpenter)

- ¿Cómo se siente usted como ciudadano en esa sociedad?

- Bueno, yo amo a mi país, amo el pueblo y la ciudad en la que vivo. No viviría en otro sitio. No estoy de acuerdo con mucho de lo que pasa, pero tenemos el gobierno que nos merecemos, y cuando nos hartemos lo cambiaremos. Lo acepto porque soy ciudadano. Acepto la vida. Si no va como a mí me gusta, no pasa nada: mi trabajo es

vivir de la mejor manera posible.

- No obstante, algunas de sus películas son un claro aviso.

- Es cierto, yo soy un cineasta que se llama John Carpenter: esta es mi visión, te gusta o no te gusta.

- Sus películas ocultan siempre un mensaje tras lo que parece simple entretenimiento.

- Yo no diría que hay un mensaje. Si tuviera un mensaje lo pondría en un letrero grande pero hay material temático, se puede tratar con este material para que resuene algo de verdad, la verdad sobre la vida y sobre la gente. Es una forma de mirar el mundo.

- Eso me recuerda el final de «2013: Rescate En Los Angeles», cuando aparece una cajetilla de tabaco que usted ha bautizado como «Espíritu Americano».

- Eso es: no hay un mensaje, no estoy incitando a la gente a que fume, pero puedes fumar si quieres, aunque yo no trabajo con la industria tabacalera.

- Pero eso no significa también una mirada hacia atrás, hacia el pasado de su propio país.

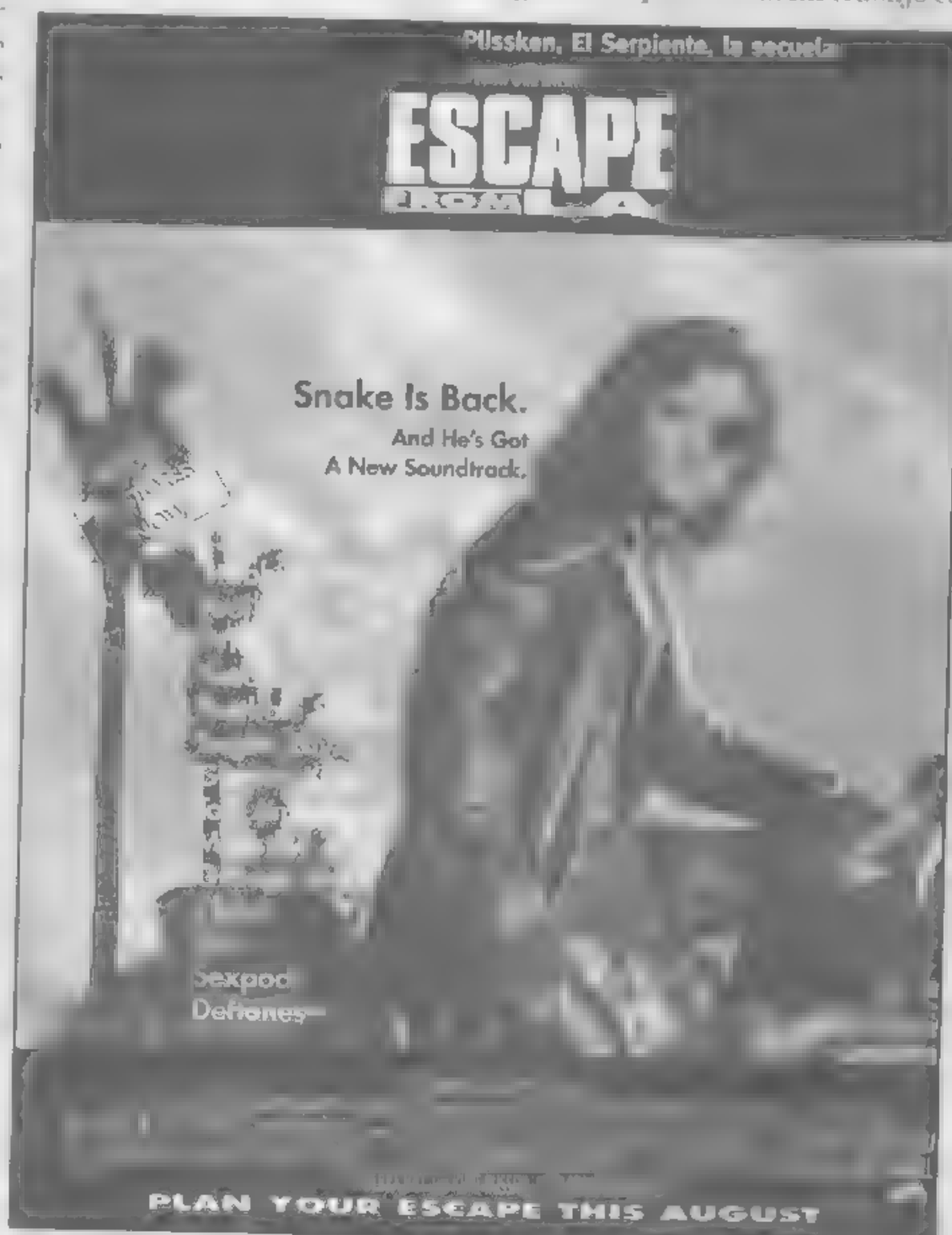
- Absolutamente. Por los principios de libertad se fundó América.

- ¿Por qué se empeñó en volver a dirigir una historia sobre Plissken, el Serpiente, en «2013: Rescate En L.A.»? ¿No la había contado ya todo en la primera película, «1997: Rescate En Nueva York»?

- El Serpiente es un personaje con el que quería volver a trabajar. Además era una ocasión para volver a colaborar con Kurt (Russell) y Debra (Hill, productora), y la verdad es que me gusta mucho esta especie de héroe incorruptible. Es como un viejo pistolero de la época del western. Para mí fue un regocijo volver a tropezarme con él en otra película.

- ¿No cree que el personaje debería haber cambiado un poco teniendo en cuenta que han pasado dieciséis años desde su primera aventura?

- No, el Serpiente es incorruptible, no va a cambiar; siempre ha tenido la misma filosofía, su fuerza radica en el hecho de que no abandona su personalidad, pase lo que pase, sea la época que sea. Lo que define a un héroe es la singularidad de sus objetivos: no te quiere hacer daño,



DESPIECE DE UN NARRADOR VISUAL

Activo en el negocio de asustar al respetable desde 1971, John Carpenter estudió cine en la Universidad del Sur de California y empezó a promocionarse como director con un cortometraje, «Dark Star», sátira a la ciencia ficción rodada con cuatro duros y la colaboración de su amiguete Dan O'Bannon, que luego andaría metido como productor en la saga de «Alien». Los dos colegas rodaron su «space opera» en una lavandería, utilizando una pelota de playa para simular un alienígena y camuflando una caja de panecillos para hacerla pasar por un sistema de soporte vital de sus astronautas. Esa inventiva les ganó la confianza de un distribuidor que puso 60.000 dólares en la película, convertida en un título de culto entre los aficionados a la serie B en tiempo récord.

En 1976, Carpenter copio una de sus películas

favoritas, «Rio Bravo», de Howard Hawks, y la convirtió en «Asalto A La Comisaría Del Distrito 13», consiguiendo aumentar su número de seguidores, que se convirtieron en una legión con su siguiente largometraje, «La Noche De Halloween», rodado en 1978. Curiosamente, a medida que conseguía más dinero para sus películas, el cine de John Carpenter iba agotándose en ideas, aún conservando esporádicos destellos de fuerza e imaginación, como en «La Niebla» (1980), «1997: Rescate En Nueva York» (1981), «Golpe En La Pequeña China» (1986), «Memorias De Un Hombre Invisible» (1992) o «El Pueblo De Los Malditos» (1995). Aunque la crítica ha señalado como sus mejores películas «La Cosa» (1982), una nueva versión de un viejo éxito del cine de ciencia ficción de los 50 co-dirigido por su admirado Howard Hawks, y «Starman» (1984).

Además de dirigir, escribir, producir y aparecer en

algunas de sus películas con el seudónimo de Rip Haight, Carpenter ha ejercido como músico en casi todos sus largometrajes, utilizando teclados y sintetizadores para componer bandas sonoras con las que según dice pretende reproducir los latidos del pulso y el corazón humanos.

En su primer trabajo para la televisión se permitió el lujo de convertir a Kurt Russell en Elvis Presley, y como todo director de cine de terror que se precie también tiene una adaptación de Stephen King en su filmografía: «Christine», de 1983.

Está casado desde 1979 con una de sus actrices-fetiche, la físicamente bien dotada Adrienne Barbeau, a la que vimos acompañando a Plissken el Serpiente en «1997: Rescate En Nueva York» y ejerciendo como la locutora de radio de «La Niebla». Tiene con ella un hijo, Cody, nacido en 1983.



«El Pueblo De Los Malditos», el remake

pero tampoco te quiere salvar, sólo quiere vivir setenta segundos más.

- El Serpiente es entonces un héroe del oeste introducido en la ciencia ficción, y eso es algo que se repite en sus películas, donde siempre hay mezclas de géneros; incluso en sus historias de terror, como «Vampiros», hay toques de western y de comedia. ¿Cómo mantiene el equilibrio y la cordura dentro de esa especie de pizza de géneros con varios sabores?

- Una muy buena pregunta. En mis películas el humor surge de las situaciones, es una especie de humor negro bastante absurdo. Cuanto más malo, más gracioso.

- Otro elemento repetido en su cine, especialmente en las producciones de ciencia ficción, es la crítica en la sociedad a través de la sátira, algo que se advierte sobre todo en «Están Vivos» y las dos aventuras del Serpiente: los héroes son proscritos en una sociedad autoritaria donde cualquiera con un poco de juicio y personalidad es considerado un criminal.

- Mis héroes, sobre todo el Serpiente, son los hombres más malos dentro de un mundo malo. Pero lo que les distingue de los demás es que no les importa para nada el poder; no les importa conseguir el poder ni tener poder sobre otra persona. Al final de «2013: Rescate En Los Angeles», el Serpiente impide la Tercera Guerra Mundial, nivela un poco el campo de batalla de la tierra, hace que todo el mundo sea ya igual... por eso me gusta. La sociedad que aparece en mis películas es una imagen de lo que es Estados Unidos ahora, una imagen de Los Angeles y en general de todo mi país.

- ¿Cómo se toma esas críticas el público norteamericano?

- Siempre pasa lo mismo con todas mis películas: muchos no cogen el sentido de esa crítica, algunos me llaman genio y otros me llaman idiota.

- Sin embargo, en el ámbito de los aficionados al cine, y especialmente de la crítica, sus películas tienden a revalorizarse con el tiempo y algunas son incluso consideradas como títulos de culto, es el caso de «1997: Rescate En Nueva York», «La Cosa», «La Noche De Halloween» o «Starman». ¿A qué cree que se debe eso?

- Eso pasa porque a lo mejor mis películas van más allá de su propia época. Hay quien piensa que estoy adelantándome a mi tiempo.

- Esa facultad para anticiparse le convierte en una especie de profeta de Hollywood.

- Así es como veo yo las cosas. Alguien como Spielberg tiene en la mano el pulso del público, sabe lo que el público quiere en cada momento.

- Eso; yo no pienso así, si pensara como Spielberg hubiera tenido mucho más éxito, pero no veo mi trabajo de ese modo.

- En la actualidad la mayor parte de los directores que se dedican al cine de género en Hollywood usan y

abusan de los efectos especiales. Ese no es su caso. ¿Se encuentra cómodo con este tipo de inventos en el mundo del trucaje visual con ordenador?

- No tengo ningún problema con esto, no me molesta para nada. Los efectos modernos, los efectos digitales, no son más que una herramienta. Hemos tenido varios avances en este campo. Por ejemplo, cuando salió «King Kong» en los años 30 la gente alucinaba, en «Parque Jurásico» lo mismo; es simplemente una herramienta.

- Si, pero parece que los directores están empezando a pasar de personajes y de historia para volcarse en los efectos especiales.

- Creo que eso es un gran tópico. Sí hay una historia en los últimos éxitos de Hollywood, desde «Independence Day» hasta «Godzilla». Puede ser una historia ya conocida, «Twister» no pretende ser «Jane Austen»: es lo que es, y tiene derecho a existir tal como es, entrega algo que quiere la gente, al público les gusta, les encanta.

- Hollywood siempre está dispuesta a hacer remakes de viejas películas de éxito, incluso usted mismo ha hecho nueva versión de «El Pueblo De Los Malditos». ¿Por qué cree que se da este fenómeno? ¿Qué le llevó a repetir una historia que ya había sido contada anteriormente?

- Bueno, en mi caso la productora Universal me ofreció cuatro proyectos para completar un contrato que tenía con ellos, y para mí «El Pueblo De Los Malditos» era la mejor de las cuatro ofertas: esencialmente un encargo. Los remakes me parecen bien, pero tengo un problema cuando empiezan a hacer remakes de series de televisión, como «Perdidos En El Espacio». Me parece excesivo.

- ¿Cree que estamos ante un regreso a los moldes del cine de ciencia ficción de los años 50?

- Esas cosas tienden a repetirse en ciclos de tres años, cuando empieza a estar en el aire y luego mucha gente tiene la misma idea. La gente no ve «Independence Day» o «Titanic» y empieza a copiar, las cosas no funcionan así en Hollywood. Muchas películas ya se están haciendo cuando la primera de la serie tiene éxito.

¿Cómo es John Carpenter?

como «Mars Attacks», que estaba ahí antes de que saliera «Independence Day»; cuando termine este ciclo habrá ciclos de otras películas, siempre es así en Hollywood.

- ¿Qué ciclo cree que viene ahora?

- Es imposible decirlo.

- ¿No se ha planteado hacer una segunda entrega de «La Cosa»?

- Sí, por supuesto, pero estoy esperando a que alguien me contrate. Tengo una buena historia.

- ¿Conoce un tebeo que se ha publicado sobre «La Cosa» en la editorial Dark Horse continuando las aventuras de sus personajes incluso con submarinos combatiendo al extraterrestre?

- Sí, esa es la historia de mi segunda parte.

- ¿Qué ha variado en la dirección desde los tiempos en que empezaba con «La Noche De Halloween» o «La niebla» hasta la actualidad?

- Ya soy un viejo profesional, y me conozco varios trucos de profesionales, cosas que no sabía cuando era joven, pero mi oficio, mi trabajo, sigue siendo el mismo, soy un contador visual de historias.

- ¿Ha cambiado su forma de contar y visualizar historias?

- Hombre, no puede ser exactamente lo mismo: creces, maduras, ves la vida de una forma distinta; las cosas cambian, te afectan, y las llevas a las películas, pero esencialmente mi visión del cine es la misma.

- ¿Cuáles son las influencias de su cine?

- Esencialmente Howard Hawks, el técnico invisible.

- Sin embargo, a usted siempre se le ha catalogado como director de serie B. ¿Se siente cómodo en esa etiqueta?

- Es mejor que una patada en el culo. Lo que me gusta sobre todo es ser John Carpenter, puedo hacer de John Carpenter, puedo vivir su vida; me siento bien como soy y no me gustaría ser nadie más... a menos que pueda encontrar la vida eterna.

- ¿Cuál es su película favorita entre las que ha hecho?

- No tengo ninguna. Me gustan todas. No sé elegir sólo una.

- ¿Echa algo de menos ahora de sus primeros tiempos como director, cuando rodó «Dark Star» en una lavandería?

- No. Estoy mucho mejor ahora. Aquello era muy difícil. ●





Young, loud
and snotty
(foto: G. Brown)

CHEETAH
CHROME

PASEN Y VEAN AL ÚLTIMO ESPECIMEN VIVIENTE DE ACINONYX JUBATUS

VULGARMENTE CONOCIDO POR CHEETAH, EL ACINONYX JUBATUS ERA UN FELINO DE ORIGEN ASIÁTICO Y ZARPAS NO RETRÁCTILES AL QUE SE DIÓ POR EXTINGUIDO HASTA MEDIADOS DE LOS 70, CUANDO SE DESCUBRIÓ QUE SE HABÍA REENCARNADO EN LA GUITARRA MÁS RÁPIDA DE CLEVELAND. DE ESO HACE YA MÁS DE VEINTE AÑOS Y CHEETAH CHROME TODAVÍA VIVE PARA CONTAR COMO SE SOBREVIVE A LOS DEAD BOYS Y COSAS PEORES.



Cheetah Chrome es estos días un individuo regordete y no muy alto, de testa ovalada y lisa cual cáscara de huevo. En fin, que si llevara túnica sería como Festus Adams. Muchos le dan por muerto, suponiendo que el caballo o el SIDA han hecho del legendario guitarrista, si no un verdadero chico muerto, si un hombre muerto con todas las de la ley. Pero no. A no ser que la resaca sea más mezquina de lo habitual y me esté castigando con delirium tremens agudo, juraría que quien tengo delante es sin género de dudas el individuo que con Stiv Bators sacó a los Dead Boys de la sartén de Cleveland para abocarlos al fuego de Nueva York. Activo de uno u otro modo a lo largo de estos últimos años, aunque es más fácil encontrarle en discos ajenos que firmando obras propias, Mr. Chrome reside actualmente en Nashville, desde donde intenta levantar otro nuevo capítulo de una carrera empeñada en sobrevivir a la leyenda.

- Háblame de la formación de los Dead Boys, ¿no empezaron mientras te encontrabas en Frankenstein?

- Yo y Johnny Blitz teníamos una banda llamada Groin Level Trash en la que también estaba su primo. Tocábamos en el sótano de su casa y nuestro repertorio consistía en canciones de Black Sabbath y los hits del momento. Entonces nos pusimos con Stooges, los Dolls y Kiss. Luego empezamos a actuar por Cleveland.

- ¿Cantabas tú?

- Sí (risas), yo cantaba. Eramos una puta mierda. No íbamos a ninguna parte pero vimos un anuncio en el periódico en el que Peter Laughner buscaba gente para formar una banda de características agresivas en la línea Stooges/Velvet. Así que le llamamos, tocamos juntos y nos unimos a Peter. Peter era muy colega de Crocus, o sea David Thomas (luego en Pere Ubu, N. del A.), que para mí siempre será Crocus. Crocus era muy enrollado pero Dave Thomas era un coñazo pretencioso.

- Nada como una personalidad dividida.

- Me gusta pensar en él como Crocus. Vale volviendo a Cleveland, un chaval llamado Charlie Weiner, un cómico, había montado Rocket From The Tombs con Crocus, en plan chiste. No es que se tomaran a cachondeo las canciones de MC5 y Stooges que tocaban, pero se burlaban del público. Crocus estaba totalmente volcado en aquello, pero a Charlie no le iba tanto, de modo que

Por Paul Grant

lo que había empezado en broma terminó siendo algo serio. Peter se unió a ellos, y como Cleveland es un sitio muy pequeño en el que todos los colgados se conocen, Johnny Blitz y yo acabamos con ellos y nos convertimos en una puta banda auténtica.

- ¿En qué momento de la historia aparece Bators?

- Todavía no. Al cabo de un año Peter le conoció, y desde ese momento no paró de decirme que él y yo teníamos que hacer algo juntos. Nos habíamos visto alguna vez pero nunca habíamos hablado. En Cleveland, en los 70, no abordabas a la gente por la calle (risas). La primera vez que le vi llevaba un traje de satén plateado y botas de plataforma.

- ¿Era su ropa de trabajo?

- Sí, tocaba con algunas bandas en Youngstown. El siempre iba con esa pinta mientras que Johnny y yo vestíamos chupas de cuero y tejanos. Pero, ya sabes, nos iban los Stooges, y en esos momentos Iggy y David Bowie se metían en la piltra juntos. Fue una progresión natural.

- ¿Cuándo empezasteis a tocar con Bators?

- ¿Estás seguro de que quieres publicar esto? (risas). Tuvimos una reunión los de la banda para discutir el hecho de que Crocus no cantaba un jodido pijo, y decidimos poner a Dave Thomas en los teclados y a Bators como cantante. Eso causó muchas fricciones internas en la banda, hasta el punto de romperla. De sus restos salieron Pere Ubu y Frankenstein. Y luego Frankenstein pasó a llamarse Dead Boys.

- ¿Cuándo llegasteis a Nueva York? Si no recuerdo mal, fuisteis teloneros de los Damned en abril del 77. El bajista era todavía John DeSalvo de los Tuff Darts.

- Nunca fuimos todos a Nueva York. Una vez grabado el primer álbum y listos para salir de gira, le planteamos a DeSalvo que era hora de escoger entre Dead Boys y Tuff Darts. Los eligió a ellos, y Dios le bendiga, es lo que yo habría hecho (risas). «Porque vosotros tío sois unos subnos, chiflados tontos del culo».

- Entonces, ¿cuando entra Magnum en escena?

- Debes recordar que estaba en Frankenstein. Le invitamos a venir a Nueva York con nosotros, pero decidió quedarse. Cuando vió que empezábamos a dar que hablar se lo pensó de nuevo. Por supuesto le mentimos, le dijimos que el alquiler ya estaba pagado. También le hicimos cortarse el pelo, eso fue lo mejor.

- ¿Qué os decidió a ir a Nueva York en el 76?

- Habíamos bajado para el Max's Kansas City Festival del 76 y al volver a Cleveland pensamos: «Nadie nos quiere aquí, no podemos tocar, vayamos adonde gustamos, probémoslo». Ya sabes, cuando hablan de la antigua escena de Cleveland y bandas como Electric Eels y los Mirrors...

- Y Lucky Pierre...

- Bueno, Lucky Pierre era una cover band. De ahí surge la esencia de Dead Boys. Era versionear todo el rato, lo que nos hizo buenos músicos. Antes de los Dead Boys estuve tocando en un par de cover bands. Hacíamos cosas de Raspberries, Joe Walsh, aquellos eran los héroes locales.

- ¿De dónde salió el nombre de Dead Boys?

- De la canción «Down in flames»... «Dead boy, dead boy running scared».

- ¿Tenías la canción pero no el nombre de la banda?

- No, es una canción de Rocket From The Tombs. El nombre se le ocurrió a Crocus. Nosotros pensamos que era justicia. Teníamos otros nombres pensados antes de ese. No disponíamos de bajista, así que pensamos en llamarnos The Uncalled Four, nos parecía divertido. Stiv

estaba afeitándose cuando vió el nombre. Se volvió y me dijo, «Cheetah, ya lo tengo». ¿Qué?, le dije yo. «The Dead Boys», contestó.

- Hablamos del fichaje con Sire.

- Todo el mundo nos había dado con la puerta en las narices, Sire era nuestra última puta oportunidad...

- ¿Quién decidió que produjera Genya Ravan?

- Hilly (Kristal, manager de los Dead Boys y propietario del CBGB's; N. del A.).

- ¿Os mosqueó esa imposición?

- Nos importaba una mierda. Nunca habíamos estado en un estudio y se nos dijo que íbamos a grabar una demo. Fuimos a los estudios Electric Lady y lo primero que vi al bajar las escaleras fue a Peter Frampton. Llevaba el pelo corto y Johnny Blitz estaba bajando su batería con ayuda de un pipa, los dos llevaban esas pegatinas de «Hitler tenía razón» enganchadas por todas partes, y Frampton me miró a mí, que llevaba un collar de perro alrededor del cuello y una chupa de motora. Le dediqué un gruñido y salió disparado escaleras abajo.

- ¿Cuánto tardó en grabarse el disco?

- Cuatro días.

- Perfecto. ¿Os dejó Genya hacer lo que quisisteis, aportó algo?

- Se lo hizo muy bien. Volví a trabajar un par de veces con ella después de aquello. Todo el mundo piensa que nos tiramos los trastos a la cabeza, pero no es cierto, sólo discutimos alguna vez por cuestiones de volumen.

- ¿Quedaste satisfecho del disco?

- Sí. Mucho más ahora que entonces. Genya limó todo lo que de superfluo tenía el disco.

«Tenía miedo de morir. Iba a ir a Europa con Sonny Vincent, y en esos momentos estaba tan colgado que ni siquiera era divertido. Así que ingresé en una clínica de desintoxicación y me estuve allí unas tres semanas. Al salir me apalanqué cien miligramos de metadona y me recliné tres meses en casa de mi madre» (Cheetah Chrome)

Hace dos años volví a trabajar con ella y fue el mismo caso.

- ¿Qué pasó con la banda cuando salió el disco?

- Fue estupendo. Cuidaban de nosotros, tenían pasta y todo eso.

- ¿Fuisteis de gira por Europa?

- Sólo a Inglaterra. Hacía mucho frío. La primera noche que entramos en el Speakeasy estaban Handsome Dick (Manitoba, cantante de Dictators; N. del A.), Richard Hell, Johnny Thunders y Jerry Nolan. No había nadie más (risas). No conocí a Johnny Rotten hasta el final de la gira americana en Nueva York. Inglaterra era fría y cara, pero el público era bueno. Nuestro disco salió allí a los tres días de actuar en Londres. Los Dead Boys eran una banda cojonuda. La prensa nunca nos encontró interesantes. Nuestros legendarios conciertos fueron aquellos de los que nadie escribió.

- ¿Fue Hilly Kristal vuestro manager durante todo el tiempo?

- Sí, y no lo hizo nada bien.

- ¿Cuál era el problema?

- El problema es que Hilly nunca estaba con nosotros. Estaba acostumbrado a representar bandas como The Shirts, que eran cooperativos, agradables. Nosotros éramos exactamente todo lo contrario, muy duros de pelar. Nosotros éramos unos capullos.

- ¿Buscáis otro management?

- No mientras duró la gira. Una de las razones por la que no hicimos una gira europea fue porque Seymour (Stein, presidente de Sire Records) nos puso en el mismo cartel que los

Flamin' Groovies, que tenían miedo de quedar eclipsados por nosotros, así que se echaron atrás en el último minuto. Nos podía haber puesto con los Saints o los Ramones. Pero estaba muy claro que solo nos utilizaba para deducir impuestos.

- ¿Estabais listos para grabar un segundo álbum cuando terminasteis la gira?

- Nunca estuvimos en mejor forma que en ese momento.

- Todos estabais muy volcados en el grupo. Magnum ya estaba con vosotros...

- En ese punto ya le habíamos sometido. Era un buen perro. Todos nosotros éramos buenos perros. Era como los marines. Una panda de marines borrachos (risas).

- ¿Quién escogió a Felix Pappalardi para producir el segundo álbum?

- Eso me gustaría saber a mí. Yo estaba en el CBGBs hablando con Lou Reed. Venía mucho a vernos porque estaba interesado en el grupo y quería producirnos. Recuerdo que envió un presupuesto a Sire. Quería grabarnos en sonido binaural en Alemania, como había hecho con «Street Hassle», y que Sire lo mezclara. Salía más barato que grabar el disco en Nueva York, ya que le dejaban el estudio gratis. Pero Sire dijo no. No querían que merodeáramos sueltos por Alemania con un perverso como Lou Reed. No querían animarnos a nada, querían tenernos bajo control, con la correa corta.

- ¿Por qué?

- Deberías saberlo, tío. La teoría de Stiv es que Phil Walden, presidente de Capricorn Records, había convencido al presidente Carter para

presionar a sellos y radios para que dejaran de promocionar punk-rock porque estaba empezando a ganar terreno y no quería perder la difusión de que gozaba el boogie rock sureño antes de que el punk empezara. Walden era uno de los principales financiadores de la campaña de Carter.

- Volviendo a Pappalardi, ¿qué pasó?

- No lo sé. Le trajeron tras rechazar a Reed y así fue como acabamos en manos de un productor hippie, que además era un yonqui. En aquel momento de mi vida yo era contrario a las drogas. No me pinchaba con nadie, ni siquiera esnifaba heroína. Y allí estábamos en Florida con un productor yonqui y un ingeniero yonqui. Nosotros éramos los jodidos inocentes. No lo sabíamos. Pensábamos que éramos punk-rockers. No salió nada claro de aquello excepto un choque generacional. Aquel tío iba todo el rato de «yo produje a Eric Clapton». Yo le decía: «Bueno, pero esa guitarra no suena a Dios precisamente, lo siento». No sé que relación había entre Pappalardi y Sire pero estuve allí y tuve que sufrir por ello.

- Así que grabasteis ese disco bajo los efectos de un gran mosqueo.

- Bueno, otro aspecto de aquello es que no teníamos ni una canción. No nos habían dado bastante tiempo para escribir nuevo material. Ibamos escribiendo canciones por las habitaciones de hoteles.

- ¿Quién las escribía?

- En el primer álbum lo hice yo, y en el segundo Jimmy Zero. Bueno, la mitad del primer álbum fue cosa de Crocus. El segundo álbum fue el más Dead Boys y creo que las letras eran mejores que todo lo demás que hicimos. Todas eran de Jimmy porque yo estaba quemado. «Catholic boy» era de Stiv. La escribió con una guitarra acústica en una lavandería de Miami. Nos poníamos a escribir y no nos salía nada, así que seguimos tocando cosas de los

Stones y yo dije, «tío, deberíamos sonar como los Ramones haciendo "Tell me"». Sabes, una de las mayores frustraciones de mi vida es que los Ramones no me pidieran que fuese el quinto ramone.

- ¿Cuándo empezaste a meterte heroína?

- Empecé chutándome Demerol cuando tenía 13 o 14 años. Yo era el camello del colegio, pasaba pastillas y ácidos. Los tipos a los que les compraba el material estaban metidos en asuntos más fuertes, así que solíamos compartir sustancias más duras. Teníamos una dieta de cocaína, valiums y marijuana. Y no nos olvidemos de los quaaludes. Eran los 70 (risas). Mira, los Dead Boys venían de una ciudad disco. Los Dead Boys solían chapar las discos de Cleveland.

- ¿Te refieres a que tocabais en las discos?

- No, íbamos a ellas a divertirnos. No había otro sitio al que ir. Cleveland a principios de los 70 era un montón de David Bowie, Cockney Rebel, Mott The Hopples, Slade, todo mezclado con disco, así que era un pequeño acontecimiento. Todos hacíamos de todo en las discos. Cuando apareció la heroína fue cuando la banda se rompió. Lo creas o no, todo el mundo

- ¿Has mantenido el contacto con Blitz o Zero?

- Hace ya diez años que no.

- ¿Hay rencor entre vosotros?

- Digámoslo de este modo: hace diez años nos reunimos y tocamos en Miami, fue el último bolo de la gira. Nos quedaba otro, pero es una larga historia. Resumiendo, al final de ese fin de semana, Jimmy y Jeff habían cogido el avión a Cleveland. Jimmy se dejó su Les Paul en mi habitación del hotel. No sé qué demonios estaba haciendo el tío. Lo que pasó con los Dead Boys fue que Stiv y yo no éramos hogareños, y los otros sí. En Athens, Georgia, Stiv estampó la camioneta en la entrada de la jodida universidad de Georgia. Había una altura máxima permitida para camiones de diez pies. La nuestra medía doce, iba a 120 por hora y a las tres de la madrugada. Nos llevaron a la cárcel del condado. Tuve que atizarle a un jodido poli para que me metieran en la trena con Stiv y así poder protegerle, porque llevaba unos pantalones púrpura y una camisa pirata con la calavera y los huesos estampados en la espalda. Nos quedaban sólo tres bolos más por hacer. Tocamos en Miami por la pasta y Johnny y Jimmy

¿qué está pasando?

- Bien, no existe ninguna carrera. En estos momentos tengo una banda completa. Grez Walker al bajo, Johnny Silver a la batería y Triv Vee a la guitarra. La banda se llama Cheetah Chrome.

- ¿Qué música escuchas últimamente?

- Led Zeppelin, los Hooters.

- ¿Cómo te enteraste de la muerte de Stiv?

- Estaba durmiendo en casa de un amigo, en St. Mark's Place. Mi colega me despertó y dijo que podíamos ir a jugar una partida de billar. Hacía una bonita mañana. Estábamos escuchando a Alice Cooper, y entonces mi amigo me dijo: «Tengo malas noticias que darte». Pensé que se trataba de mi madre, pero era Stiv, y fue terrible. Mi teléfono sonaba continuamente. Mi amigo estaba muerto. Me rompió el corazón. Se suponía que debíamos reunirnos para montar aquello de Whores Of Babylon, con el chaval de Sigue Sigue Sputnik, Doctor And The Medics y Dave Tregunna. Estaba previsto empezar a ensayar al cabo de dos semanas en Nueva York o Londres. Yo estaba mosca porque la noche anterior a su muerte me habían contado que Stiv ya estaba ensayando a mis espaldas... Johnny Thunders y Jerry Nolan me ayudaron mucho en esos momentos, pero todo era jodidamente miserable. Todos nos llevamos un susto...

- Y entonces Thunders y Nolan...

- Ese fue el peor momento. Johnny y Jerry me habían prestado mucho apoyo durante lo de Stiv, y entonces va Johnny y... teníamos una amistad como nunca la habíamos tenido, ambos estábamos cayendo en picado y Johnny la palmó. Eso era lo último que me esperaba de todo cuanto nos podía suceder en nuestro estado. Lo de Jerry fue más previsible, yo lo sabía desde hacía tiempo. Fui a visitarle unas diez veces mientras se encontraba hospitalizado. El no podía hablar, estaba atado a su cama para que no pudiera mover las manos. La última vez que le visité estaba totalmente inmovilizado y cubierto con cinta excepto los ojos. Le dije que no podía seguir viéndole así, le apreté la mano, le dije que le quería y eso fue todo. Me fui a casa de mi madre y sólo bajaba a Nueva York para recoger la metadona. Estaba escuchando las noticias de MTV en casa de mi madre y dijeron algo de un batería legendario que había muerto. Supe que hablaban de Jerry.

- Para acabar, unas cuantas preguntas respecto a tu carrera post-Dead Boys. ¿Qué puedes contarme de Sonny Vincent y The Rat Race Choir con Scott Asheton?

- Bueno, tocar con Scotty y Captain (Sensible) fue divertido, para mí ya era la cuarta vez que grababa con Sonny.

- ¿Qué hay de The Road Vultures?

- Aquello fue un cachondeo.

- ¿Cuándo te trasladaste a Nashville?

- Fui hace tres años para empezar a trabajar en unas demos... Durante tres meses estuve allí con Hilly y Genya, y me quedé colgado de aquel sitio.

- ¿Dónde has encontrado a los músicos de tu banda?

- Cuando me instalé en Nashville había dos chavales con los que tocaba. No funcionó por que a uno de ellos le iba mucho la juerga, y el otro vivía en Boston. Los otros muchachos estaban en una cover band llamada L.A.M.F. Eran muy buenos, tan buenos que cuando Andy Shernoff los vio quiso producirlos. Entonces pasaron a llamarse The Mannequins, tocando material original. No hay muchos sitios donde tocar en Nashville, así que el énfasis del grupo recae en grabar algo que haga mi rollo universal. Pero, ¿sabes?, si eso no sucede todavía tendré algo que comer (risas). Hey, el rock and roll era divertido cuando yo era crío y demonios, seguirá siéndolo los próximos veinte años. ●

Nota: Para más información consultar RUTA 66 21 y 54.

DiscoCleveland fever: Batones de la banda Dead Boys al aire, y Chrome armándola en un bolo de Devo en N.Y., 1977



piensa que éramos yonquis desde el principio, y no es así. La disolución del grupo nos dejó a todos tan deprimidos que empezamos a chutarnos toneladas de cocaína y speed, y ocasionalmente esnifábamos heroína.

- ¿Qué pasó cuando se deshizo la banda?

- Jimmy y Johnny volvieron a Cleveland y yo me quedé en Nueva York. Stiv fue directo de Nueva York a Los Angeles y de Londres a París...

- Eso fue cuando grabó para Bomp.

- Ya sabes que empezó con esa mierda a mis espaldas (risas). Hay algo importante que no ha sido recabado en esta conversación. Stiv y yo planeamos y montamos a los Dead Boys. Stiv fue al festival del Max's y al volver nos llamó, estábamos colgadísimos y nos pidió que fuéramos a buscarle al bar del aeropuerto. Nos dijo que no tenía sentido seguir en Cleveland. Quiero decir que no lo planeamos, no fue «vale, nos vamos a cortar el pelo y ponernos collares de perro». Fue algo más parecido a «escuchad, vamos a dar el cante en esa escena, todo el mundo en Londres se ha cortado el pelo, y en Nueva York todo el mundo está haciendo lo mismo, hasta Thunders. El pelo largo está desfasado».

- Así que os cortasteis el pelo...

- Sí, y fuimos a Nueva York y nos lo hicimos. Cuando llevábamos el pelo largo nos lo hacíamos bien, pero cuando nos lo cortamos despejamos. También ayudó el hecho de que vivíamos en Nueva York y conocíamos gente... de todos modos siempre había al menos tres Dead Boys viviendo en Cleveland, no importa donde coño estuvieran los demás.

salieron pitando (risas), como ratas abandonando un barco que se hunde. Se fueron sin decir ni una palabra. He hablado con Jeff desde entonces, pero no con los otros dos. Tío, dejarte tu Les Paul es muy fuerte.

- ¿Cuándo se separaron oficialmente los Dead Boys?

- Sin contar reuniones, 1979, Nueva York.

- Esas reuniones, en sí mismas, fueron como una carrera paralela.

- Creo que llegamos a celebrar el concierto del décimo aniversario de reuniones de los Dead Boys (risas).

- ¿Cuándo dejaste de tomar heroína?

- Más o menos hace tres o cuatro años.

- ¿Qué te hizo dejarlo?

- Tenía miedo de morir. Iba a ir a Europa con Sonny Vincent, y en esos momentos estaba tan colgado que ni siquiera era divertido. De cualquier modo, Hilly y yo volvíamos a hacer negocios juntos e íbamos a grabar un disco; Hilly me dijo que si me iba de gira a Europa lo más probable es que la palmara en el viaje. Así que ingresé en una clínica de desintoxicación y me estuve allí unas tres semanas. Al salir seguí un programa de metadona. Me dije a mí mismo que iba a salirme de aquella mierda, y sólo había una manera de hacerlo, que era tomando una decisión. Me apalanqué cien miligramos de metadona y me recluí tres meses en casa de mi madre. ¿De dónde dices que es la revista para la que me estás entrevistando?, ¿España? Pues díles en español: «No os chutéis mierda» (risas).

- Vayamos con el actual momento de tu carrera,

60'S R&B
ROCKABILLY
REGGAE
DAILY RECORDS
 C/ DE LES SITGES, 9
 08001 BARCELONA
 T- 93 301 77 55
 F- 93 301 88 58

PUNK
 SURF
 MOD
 SKA
 POWER POP
 OI!

Listening
 rock
 music
 saties pop
 psychedelic

PRIMER PREMIO

madrid comics
LA MUSICA TAMBIEN SE PUEDE LEER
 NOVEDADES TODAS LAS SEMANAS
 A VECES SERVIMOS POR CORREO
 C/Silva. 17 28004 Madrid
 TELF- 91 547 27 66 FAX- 91 559 13 64
 E-MAIL: madridcomics@hotmail.com

hoochie coochie
 DIAGONAL, 353. BARCELONA
 TEL. 934 591 540

HALL OF FAME RECORDS

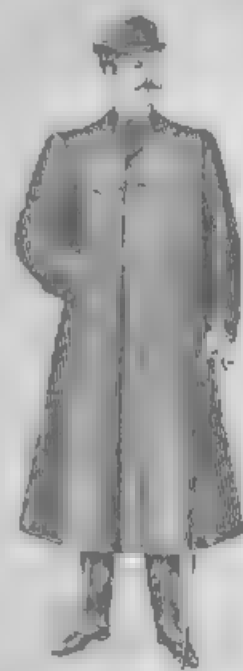
CABALLERO REYNALDO
 "EPISODIOS FAMILIARES"

NOVEDAD

próximamente:
 UNMATCHED "Phaze III"
 tributo a Zappa
 si quieres participar
 LLAMANOS!



PIDE CATALOGO, ES GRATIS



Hall Of Fame Records
 P.O.Box 30 - 46300
 Utiel - Valencia - España
 Tf. / Fax. : 96 217 16 98
<http://www.hallfame.com>
 e-mail : halloffame@ctv.es

AVISO: INFORMACION PERJUDICIAL PARA TU SALUD MENTAL

III CONCURSO DE MAQUETAS RUTA 66 & MAGIC

EN ESTOS TIEMPOS CONFUSOS EN QUE CUALQUIER CHIQUILICUATRO GRABA UN DISCO Y EN CADA INSTITUTO BROTRAN BANDAS ROCANROLERAS A MOGOLLON, TAMBIEN TU TIENES UNA OPORTUNIDAD. MANDANOS YA TU MAQUETA Y PARTICIPA EN NUESTRO ANUAL CERTAMEN DE ¿NUEVO VALORES? SI ANHELAS DESCENDER A LA CAVERNA MAGICA Y TOCAR PARA NUESTRO CORRUPTO JURADO, SIGUE LEYENDO, INGENUO RUTERO:

1. PUEDEN PARTICIPAR TODOS LOS GRUPOS DEL UNIVERSO CONOCIDO SIEMPRE QUE NO TENGAN CONTRATO DISCOGRAFICO. PUES EL PRIMER PREMIO ES UN DISCO A PUBLICAR POR EL PISTONUDO SELLO MUNSTER
2. DEBERAN MANDAR UNA MAQUETA (SOLO CASSETTE O CD GRABABLE) CON UN MAXIMO DE DOS TEMAS, ADJUNTANDO BREVE HISTORIAL DEL GRUPO EN UN FOLIO Y A PODER SER UNA FOTO. LA DIRECCION DONDE DEBEIS MANDAR VUESTRAS CREACIONES ES MAGIC. PASEO PICASSO 40. 08003 BARCELONA. NO REMITIRLAS A RUTA 66 BAJO NINGUN CONCEPTO O SE AUTODESTRUIRAN AL CONTACTO CON NUESTRA ENRARECIDA ATMOSFERA!
3. LA FECHA MAXIMA DE RECEPCION ES EL 31 DE MARZO DE 1999. ASI QUE NO OS DURMAIS. ENVIAD YA VUESTRAS CONTRIBUCIONES. MAJADEROS!
4. LAS SEMIFINALES, EN DIRECTO, TENDRAN LUGAR EN MAGIC A MEDIADOS DE MAYO Y LA GRAN FINALISIMA EL PRIMER SABADO DE JUNIO.

The Yardbirds
(Inglaterra)

La Granja
(País de Gales)

III Pebbles Weekend

2 y 3 Abril
Conferrada



TELÉFONOS DE CONTACTO: 689-500300 / 617-234001

wild punk records

presenta

3rd round brand
new p.r. sound

P.P.M.

*nuevo disco
ya a la venta!*

3rd round tour

MARZO

SEVILLA
JAEN
ALGECIRAS
ALGECIRAS
VALENCIA
CORDOBA
UTRERA

It's alive
Ramones

FUN CLUB
SALA CLUB
LA NAVE
LA NAVE
ARENA
LEVEL
BULE-BULE

5 Viernes
11 Jueves
12 Viernes
13 Sábado
20 Sábado
26 Viernes
27 Sábado

ABRIL

BARCELONA
MADRID
L'HOSPITALET

APOLO
TRILOBYTE
SALAMANDRA

9 Viernes
24 Sábado
30 Viernes



P.o. box 849
18080 Granada
Tel/fax: 958 225 213
wprppm@moebius.es



Pza Tirso de Molina 5, 3º Izq.
28012 Madrid
Tel.: 91 429 8277
Fax: 91 429 4664

próximos lanzamientos

- NO PICKY Cd/Lp disponible en Abril.
- THEY'RE PLAYING PUNK ROCK Vol. 2 disponible en Abril.
- PINK FLAMINGOS Cd/Lp
- P.P.M. Cdsg (dos temas inéditos)
- LAKADEMIA Msg (Hip-hop) funky boss records
- MARTIN Cdsg (Country pop) soda-pop records

Suscríbete

Mudhoney, Jeff Beck, Trash C. School/Crawlspace, Polar, Francis, Killer Babies.

NUMERO 108 (DOBLE)

The Beatles (II) Drogas, Javier Escobedo, Powerpop (II) Monstruos Mexicanos, Tindersticks, Fugazi, Chrome Cranks, Grand Funk, Come Zeros, Johnny Powers, La Monte Young, Sr. Chinarro, La Ruta.

NUMERO 109

Strip Queens, Dossier, The Beatles (II) Guided By Voices, Parasites, Scott Walker, UK Subs, Mercromina, Kendra Smith, Gargoyles, Mas Tumbados, Silos, Macromassa.

NUMERO 110

Festivales (Lollapalooza, Reading, Woodstock), Velvet Crush, R. Gallagher, S. Neckbreakers, Easy Rider, Luna, Isaac Hayes, John Cale, Big Star, N. Young & Pearl Jam.

NUMERO 111

Entrevista: Charles Manson, Urge Overkill, Toy Dollz, Dick Dale, Supersuckers, Sonic Youth, Sexlor, Ming A-Bones, Flamin' Lips, Intronautas, Slupid Baboons, John Francovic.

NUMERO 112

Tercer Sexo Rock, Gibson Bros., PJ Harvey, Brian Wilson, Julian Cope, Supergrass, The Creticos, Built To Spill, Jane County, Burl Bacharach, Flechazos, David Bowie.

NUMERO 113

Patti Smith & Lenny Kaye, Cine Erótico, Krautrock, Edwyn Collins, Down By Law, Elastica, Kim Dea, Brincos, T. Fancul, Planetas, Omette Coleman, Soviet Love, J. Smith.

NUMERO 114

Informe: Guitarras, Grateful Dead, Lou Reed, Inquilino Comunista, Gore Mexicano, Beck, Meat Puppets, Ray Charles, Paco Loco, Kim Salmon, Sociedad Anónima.

NUMERO 115

Boss Hog, Keith Richards, Nick Cave, Parkinson, DC, Misfits, Beel/Teatime, Pepas, Fites, Frank Black, AC/DC, Taranino, Air Miami, Informes, Zaragoza, & UK Indie 95.

NUMERO 116

Presidents, JSA, Discográficas, Pere Ubu, Cine y Drogas, Costello, Iggy, Big Chief, S. Wynn, Mr. T, Ex, Louisiana, Red, E. Murphy, Flying Burrito, Superchunk, Manta Ray.

NUMERO 117

Informe: Heroína, No Wave, Keith Moon, Pastels, Gene Vincent, Tortoise, Posies, Soul Biscuits, Afghan Whigs, Pretenders, Brian Auger, Voodoo Glow Skulls, Seam.

NUMERO 118

Bruce Springsteen, Expediente X, Punk & Rock, Ibenco, Black Sabbath, Paul Weller, Smog, Gary Williams, Wayne Kramer, Stereolab, Jason & Scorchers, Vancouver.

NUMERO 119 (DOBLE)

AC/DC, Patti Smith, Tatooes, Exotica, Gainsbourg, W. Dixon, High Llamas, Cronenberg, Ocean, S. Miles Davis, Gun Club, Spain, Inquilino, Amphetamine Discharge, Richard Hell.

NUMERO 120

Mandix, Burroughs, Spacehog, Doc Pomus, Palace, The Band, Peter Perrett, Solomon Burke, Sebadoh, Sex Pistols, Calvin Johnson, Kevin Coyne, Incredible String Band.

NUMERO 121

Informe: Grunge, Lynyrd Skynyrd, Allman, B. Jon, Spencer, Wanda Jackson, P. Townshend, Wreckless Eric, Ray Davies, Fred Schneider, El Tiro de la Literatura Rock.

NUMERO 122

REM, Visita al Rock & Roll Hall Of Fame And Museum, Cleveland, Informe: P-Funk, Jackson, Browne, Robyn Hitchcock, Dembos, Anas, Crónicas del Punk Pulp, Manolo Kabezababo, Ween, Soul, Coughing, Flat Duo Jets.

NUMERO 123

Pink Floyd, Detroit/Gones, Johnny Cash, Gilbert, Shelton & Freak Brothers, The Blue Nile, Sr. Chinarro, New Bomb Turks, Jesus & Mary Chan, Baby Lemonade, 091.

NUMERO 124

Motocross, Small Faces, Convención, Trash, Gallon, Drunk, Nick Kent/Pranga, Rock The Cars, Del Con, Dos, Dwarves, Donovan, Butthole Surfers, Childhood, Texas Tornados.

NUMERO 125

Bob Marley, Descendents, All, Abel Ferrara, Blue, Oyster Cult, Telstar, Ponies, Peter Hammill, Illegals, Doctor Explosión, Marshal, Crenshaw, Rufus Thomas, Pavement.

NUMERO 126

Redd Kross, Elton John, Billy Childish & British Garage, Sam Fuller & Kaumtiks, Cornflakes, Gang Of Four, Vic Chestnutt, Rebebe, Royko, Kurt Bloch, Techno-punk.

NUMERO 127

Courtney Love, James Brown, Robert Crumb, Kula, Shaker, Paul Rodgers, Supersuckers, Nicky Hopkins, Make Up, Bon Scott, Calvin Johnson, Texas Garage-punk.

NUMERO 128

Dinosaur Jr., Australian Blonde, David Bowie, Pimpouls, Nick Cave, Automatics, Saints, Corcobado & Manta Ray, Tom Jones, Informes, Memphis & Bad Hollywood.

NUMERO 129

Frank Sinatra, Sex Pistols, Can, Steve Earle, Offspring, Del Tonic, Unisei, Yatsura, Nils Lofgren, Chokebore, Redd Kross, Ruth Brown, Pussycats, Gastr, Dei Sol.

NUMERO 130 (DOBLE)

Kiss, Beck, Robert Fripp, Thin Lizzy, Rock, Nazi, Ocean Colour Scene, Wilco, Dr. John, Peter Bagge, David Byrne, Surf Movies, Soft Boys, John Fogerty, Internet, Gore.

NUMERO 131

Jeff Buckley, Neo-Country (Lambchop, Jayhawks, Wilco, Live, Albums, Steve Wonder, Radiohead, You, Ono, Iggy & M.C.S., Dover, N.Y. & Buffalo Springfield, Blondie).

NUMERO 132

Cramps, Bob Dylan, Pamulero, Mancuso, Nada, Surf, Feis, Kuti, Cheap Trick, LSD, Oasis, Diabologum, Prehistona del Rock & Roll, Sonic Youth, Chess, Folk, Implosion, Auph.

NUMERO 133

Rolling Stones, Foo Fighters/Sweet 15, Mafia Movies, Victor Books, Punk, Noruega, Celibate Rifles, China, Drum, Ken Stringfellow, Green Day, Lambchop, Chuchio, Love.

NUMERO 134

Led Zeppelin, Lockout, Come, Isley Brothers, Ana, D. Mike Scott, Guided By Voices, Waide de os, Rios, Miles, Motorizados, Stereolab, Helicopters, Bis, Driv.

NUMERO 135

Luna, Damon & Naomi, Pretty Things, NOFX, Godard, Andre Williams, León Rock, Tindersticks, Stranglers, M. Eitzer, Barry Manilow, Insecto, Labradford.

NUMERO 136

Marc Boian, T. Rex, Suepe, Jane's Addiction, Rascais, Yo La Tengo, Sadomaso, LSA, Make Up, Dwarves, Jackson, Browne, Gones, Encuesta, Grupos, Españoles.

NUMERO 137

Dub 90's (On U Sound, Audioactive), Pearl Jam, Lucha Libre, R&R, L.M. Panero, Ramones, Epic, Soundtracks, Todd Rundgren, Royal Trux, Love, Spt.

NUMERO 138

Jim White, Informe: Beatles Films Parte, Mick Harris, Napalm Death, Pank, Her, Scorn, Beel, Burl, Bacharach, Electric, Frankenstein, Tortoise, The Records, D. Generation, Informe: Cómic & Western.

¡ATENCIÓN, ROUTERS!

NUMERO 139

Frank Zappa, Dean Martin, Ray Davies & Kinks, Garbage, High Time, Cornelius, Antonio Vega, Turbonegro, Dan Zanes, Andre Williams, Psicon, Flesh, Steve Wynn.

NUMERO 140

Beatles Films (2), Jimmy Page & Robert Plant, Built To Spill, Faust, Manta Ray, Pau Kossoff, Jonathan, Fire Eater, Buenavista (NCC Señor No etc.), Edie.

NUMERO 141 (DOBLE)

John Fogerty, Dossier, Electronic Pop, Lou Reed, 1976-80, Informe: Sexo en Japon, The Zombies, Sonic Youth, Union Carbide Productions, Flaco, Jimenez, Zeke, Staple Singers, Half Japanese, Sleepy La Beaf, Calexico.

NUMERO 142

Van Morrison, Deep Purple, Stan Lee & Marvel Comics, Dead Moon, Chealer Sicks, Oblivians, Barry Adamson, Nick Cave, Spiritualized, Illegals, Jack, Cecilia Ann, Criss.

NUMERO 143

Eric Clapton, Humpers, Hoiger, Czokay, The Poses, Sor, By Seven, Cine Beatles (3), Question Mark & The Mystrians, Beggars Banquet, Joe Meek, Hot Dogs, Miguel Angel Martin.

NUMERO 144

Elvis Costello & Burl Bacharach, The Remains, Stephen Stills, Lou Reed, Los Protones, Sonics, Rendezvous Band, Nashville Pussy, Elliott Smith, Deniz Tek, Sr. Chinarro, Ross.

NUMERO 145

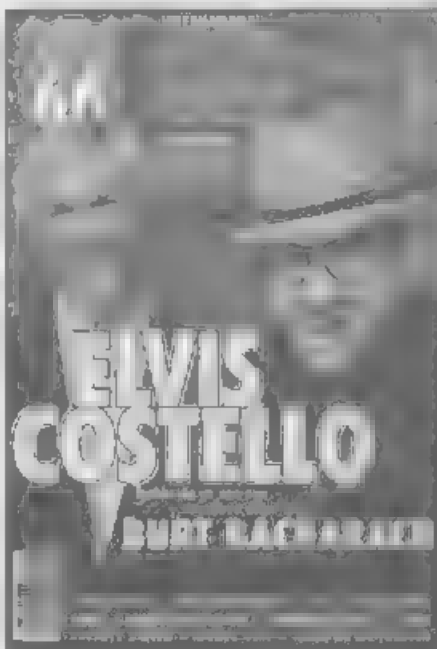
Informe y entrevistas: Backyard Babies & Helicopters, P.J. Harvey, Mountain, Dwight Twilley Band, Raymond, Carver, Buffalo Tom, Gorky's Zygotic Mynci, Candysons, Dossier, Canterbury (David Allen, Kevin Ayers, Robert Wyatt).

NUMERO 146

Social Distortion, Mercury Rev, Holocausto, Cañi, Spanish Trash, Años 70, Instru Rock 90's (Parte I), Willie Nelson, Dave Allan, Bonzos, Chavelles, Flying Rebels, DM3, Brian Setzer, Nation Of Ulysses.

NUMERO 147

Brian Setzer, Instru Rock 90's (Parte II), B. Springsteen, Arnaud Y El Rock, Los Pratas, Roy Wood Saga (Movie, ELO, Wizzard), Phish, Hmos, Dalton, Spit, Enz, Fuck.



A partir de ahora las **SUSCRIPCIONES, NUMEROS ATRASADOS y PRODUCTOS ESPECIALES** deben pedirse a **KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona, Tel: 93-412.51.31**. El horario de consulta telefónica es de lunes a viernes, de 11:00 a 14:00. La veterana tienda de coleccionismo discográfico es nuestro nuevo departamento de suscripciones y tiene además en exclusiva los números no agotados (marca los que necesitas) y los servirá a la mayor brevedad posible. Mándales el cupón adjunto y la pasta. Y no dejes de visitar su página web en: www.kebradisc.com.

Nota: Rogamos a los afectados por este cambio disculpen los retrasos y descontrollos que puedan haberse producido estos últimos meses. Por favor, escribid o llamad con vuestras quejas y agravios: seréis recompensados por vuestra paciencia.

CUPON DE PEDIDO

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION RUTERA? Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a **KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona**. Marca con una X los números que desees. Los precios son los actuales de portada: 450 el número normal y 600 el extra de verano. Los gastos corren de nuestra cuenta. Recibirás tu pedido a la mayor brevedad posible contra reembolso:

NOMBRE Y APELLIDOS
DIRECCION
POBLACION
CODIGO POSTAL
PROVINCIA
NACION
TELEFONO

OFERTAS RUTA 66

LIBRO «SONIC YOUTH: I DREAMED OF NOISE»

La biografía definitiva de una banda sin cuya presencia el rock de los 90 no hubiera sido el mismo. Realizada en estrecha colaboración con sus protagonistas. Texto en inglés, fotos inéditas, gran formato (33x24) y CD grabado en vivo en 1988 en Barcelona.

LIBRO «FEED BACK: LA LEYENDA DE VELVET UNDERGROUND»

La historia de una banda esencial contada por uno de sus protagonistas directos: Sterling Morrison. Texto en español, fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía y flexi-disc con una versión salvaje de «Sister Ray» grabada en 1969.

CD «THE RUTA 66 ALBUM»

Grabaciones exclusivas de Edwyn Collins, Tav Falco, Daniel Johnston, Devil Dogs, Elliott Murphy, Half Japanese, Chris Wilson, Honeymoon Killers, Willie Alexander, Edsel Auctioneer, Raunch Hands y otros. ¡¡¡Últimas copias!!!

CUPON DE PEDIDO

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a **KEBRA DISC, C/Sitges 3, 08001 Barcelona**. Si deseas más de un ejemplar, sólo tienes que anotarlos delante de la casilla.

☐ libro «Sonic Youth: I Dreamed Of Noise» (5.000 ptas.)
☐ libro «Feed Back: Velvet Underground» (2.000 ptas.)
☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas.)

El importe (más 225 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo contra reembolso.

NOMBRE Y APELLIDOS
DIRECCION
POBLACION
CODIGO POSTAL
PROVINCIA
NACION
TELEFONO

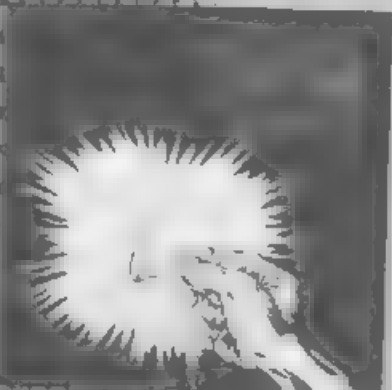
NOVEDADES



VARIOS

"Motor city blues"

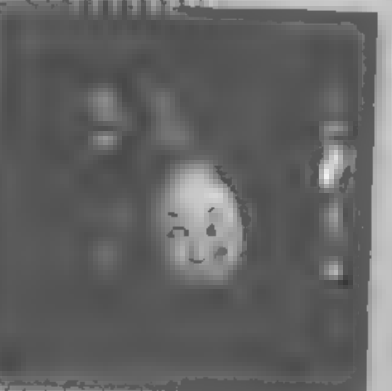
LP/CD (Total Energy)
22 temas de BOBO JENKINS, BABY BOY WARREN, Dr ROSS, ONE STRING SAM, EDDIE BURNS, Mr BOO, LITTLE JUNIOR, JOHNNY MAE MATTHEWS, JOE L., etc. Incluye muchísimo material inédito.



SILVERBULLIT

"s/y"

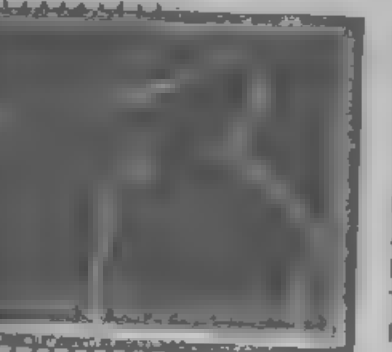
LP/CD (Clearspot)
Jovencísimo grupo sueco popular por sus increíbles directos, donde entran en combustión Keith Moon y Alan Vega, THE STOOGES y THE FUZZTONES, JOHN SPENCER y unos aceleradísimos GALLON DRUNK. Crudos, salvajes, neuróticos.



THE SAINTS

"Everybody knows the monkey"

CD (Amsterdamed)
Nuevo disco de Chris Bailey para el subsello de Triple X que acaba de reeditar los clásicos "(I'm) stranded" y "Eternally yours" en formato digital.



VARIOS

"Hank Williams revisited"

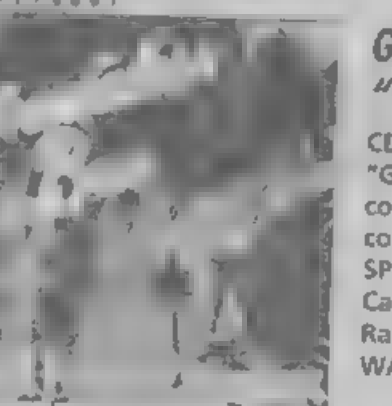
CD (Trikont)
BEAST OF BOURBON, AL GREEN, ISAAC HAYES, TOWNES VAN ZANDT, JAD FAIR, LINK WRAY, KILLDOZER, MEKONS, THE RESIDENTS, HASIL ADKINS, etc.



THE SUNKINGS

"Adios"

CD (Blue Rose)
Contundente southern rock 70's con el que el cuarteto hara revivir los mejores momentos de LYNRYD SKYNYRD, THE FACES y hasta THE BLACK CROWES. Producido por Rich Hopkins.



GRANDFALOON BUS

"Good funeral weather"

CD (Trocadero)
"GRANDFALOON BUS han hecho con el country lo que PAVEMENT con el rock alternativo y JOHN SPENCER con el blues". Colaboran Carrie Bradley (100 WATT SMILE), Ralph Carney (saxo de TOM WAITS) y Sonya Hunter.



DAKOTA SUITE

"Alone with everybody"

CD (Glitterhouse)
Recopilación de los primeros singles (siempre destacados en la prensa inglesa) y material inédito del grupo de Chris Hooson (ex-SPECTRUM-SPACEMEN 3-TELESCOPES-THE JAZZ BUTCHER)

ULTIMOS

CLEARSPOT:

UMAJETS "Swollen & tender" CD
UMAJETS "When I wake up" CDS
THE CONFUSIONS "Six-o-seven" CD
PLEXIQ "Blech" CD
22 PISTEPIRKKO "Eleven" LP/CD
AMSTRONG "Sprinkler" CD

TRIKONT:

VARIOS "American yodeling" CD (Carter Family, Roy Rogers, Delmore Bros., Cliff Carlisle...)
VARIOS "Down & out" CD (Johnny Copeland, Sam Dees, Joe Medwick, Doris Allen...)
VARIOS "Dead & gone Vol.2" CD (Beast of Bourbon, Lydia Lunch, Nico, Lou Reed, Billie Holiday...)

TROCADERO:

100 WATT SMILE "And reason flew" CD
THE GREAT CRUSADES "The first spilled drink of the evening" CD
SUSAN JAMES "Fantastic voyage" CD
HARVESTER "Mud is my ally" CD
VARIOS "San Francisco" DCD (Chuck Prophet, Tarnation, Barbara Manning, Swell, Orange Peels...)

¡Uff! Todavía no me he repuesto. Stooges Vs. Metallica. Laurence Olivier colega de Rotten. Gracias RUTA 66 por hacerme caer en ello. Gracias.

«A ver si nos enteramos: la conexión entre nuestros punk-rockers favoritos y el mundo del heavy-metal es meramente instrumental. Se trata en definitiva de tomar cualquier elemento musical o mediático para huir del estancamiento y seguir haciendo babear a la típica masa de headbangers de siempre. Y si hay que irse al Amazonas con una tribu india, pues se va.

«Si hay algún heroe en todo esto fueron Venom, un revolucionario y clarividente grupo, pero muy limitado y algo mediocre, que despegan al tiempo que... Iron Maiden! Años antes que Hetfield & Co. Lamentablemente la impresión dura poco y hasta tipos como Sodom, Slayer o Exodus se los comen. El día en que un greñudo jeviota deje de sorprendernos con algún truco o pollada es que el mundo se acaba.

«Pantera Vs. Link Wray. ¡Vamos hombre!»
(Godzilla Vs. Mortadelo, Campello)

¡Ay, ay, ay! ¡Y es que no se os puede dar alimento para la mente, gañanes!

Estimados amiguitos: hoy os presentamos una receta que hará mucho más sabrosos vuestros discos de instro-surf. Si no le teneis demasiado cariño a vuestra aguja del tocadiscos, podeis poner la velocidad del reproductor a 45 rpm, lo cual hará que los altavoces del equipo musical exploten y que caigais en un coma cerebral irreversible (en muchos eso ni se os notará, claro).

«Este es un consejo ofrecido por el departamento lúdico-cultural del fanzine Kilometro Chocho».
(La señora de la limpieza, sin remite)

Siga usted con sus faenas, buena dama, que nosotros seguiremos con las nuestras.

Hola RUTA 66: hace poco encontré el elepé "Time Has Come" de los Chamber Brothers, en el catálogo de venta por correo de Trip Records, y sólo por 1.800 ptas. Ahora, cuando le comento a algún conocido las maravillas que contiene este clásico, me sorprende comprobar que casi nadie lo conoce. A parte del mítico despertar psicodélico del tema que lo titula, incluye algunas canciones de amor y flores, otra fantástica sobre Harlem y una versión del

"People get ready" de Curtis Mayfield.

«Todo comenzó a finales de los 50 cuando la familia Chambers se mueve desde Mississippi a Los Angeles. George Chambers vuelve de Corea, donde ha estado prestando servicio a la patria, y forma un grupo de gospel con sus hermanos Willie, Lester y Joe. Actuarán casi exclusivamente en iglesias durante varios años. A principios de los 60 debutan profesionalmente en el famoso club Ash Grove. Poco a poco, van introduciendo elementos del folk. Cuando en 1965 actúan en el Newport Folk Festival ya tienen influencias rock y blues. Poco después aparece su elepé "People Get Ready", en Vault Records, crudo soul-blues en el que destaca la canción "Your old lady".

«En su segundo elepé, titulado "The Chambers Brothers Now", entra en la banda un batería blanco, Brian Keenan, que ha tocado con Manfred Mann. Ya en 1967 les ficha CBS y graban el comentado "Time Has Come", que alcanza el cuarto puesto en las listas USA. A finales del 68 aparece "A New Time, A New Day", otro gran elepé, más soul y un poco menos sorprendente. Son buenos tiempos para el grupo, actúan en televisión y en festivales junto a The Byrds, Jefferson Airplane y Steppenwolf entre otros.

«Sus siguientes grabaciones aparecen en el doble "Love, Peace & Happiness" (69) y los elepés "New Generation" (71) y "Oh My God!" (72). A partir de aquí les abandona el batería, pero los hermanos seguirán actuando y grabando discos. Ahora ya les conoceis, ¿vale?».

(The Seventh Son, Madrid)

Se agradece la sinopsis biográfica de Chambers Brothers, por cierto, homenajeados por Ramones en su álbum "Subterranean Jungle".

Hola. Sólo puntualizaros que el tema "El amor nuestro de cada día" (ver "Holocausto Cañí" en RUTA 146) sí estuvo censurado. Gonzalo luego fichó por Zafiro e hizo las series "El Señor Villanueva Y Su Gente" y el papel de Bruno en "Verano Azul". Podríais sacar más artículos de trash ibérico. Y no tan ibérico, por ejemplo, bailes franceses de los 70. Si alguien tiene la oportunidad de hacerse con un disco editado por EMI llamado "Bailen El Tchou Tchou Ki", que lo haga y me lo agradecerá de por vida. También engendros como "El bimbó" son de origen francés, y "El Patropi, "El Rush Gold". Hay bailes

que son verdaderos engendros con unos pasos ideales para masoquistas. Aparte hay joyones como el "Soul Dracula" (plagiado por un grupo italiano llamado Red Blood, ya que la original es de los franceses Hot Blood). Una y otra versión sólo se distinguen por las campanadas del principio. Pero lo que os recomiendo esta gourmet del trash ibérico es el "In the ghetto" de Elvis en versión del Príncipe Gitano (el hermano de la gran Dolores Vargas, la Terremoto) o gente tan recóndita como Blas And His Friends, que grabaron un EP para un extraño sello discográfico llamado DMB y en su canción "Pequeña niña" dicen "eres mi flor de pasión"... Hay ejemplos a punta pala, sólo hay que buscarlos. A ver si también habláis de fanzines tan majos como Enlace Funk o Marca Acme. Por cierto, salir por Madrid da asco con todo ese rollo ochentero tecnopopero y la madre que los parió. Si algún lector rutero conoce un sitio decente (psicodelia), que lo diga. Gracias.
(Macarena Rodríguez de Llano, Madrid)

La perdiz que vuela sola contrataca con nuevos y horripilantes descubrimientos.

Niño de la Taurina, cariño. No te quejes de que los profes de batería están anticuados. En estos tiempos es muy difícil que un profe de batería tenga buen gusto. Te lo dice un experto. Al resto de profes de batería más modernos les mola el batería de Marilyn Manson, el de Korn y el de Nine Inch Nails. Creeme.

«Soy seguidor del RUTA 66 desde hace tanto que ni me acuerdo. Sólo a vosotros se os podría ocurrir fichar a Koldo Tós. Con esta patraña de revival techno ochentero va y surge un Paul Morley rockero. M'expliquen porque no me entero de ná... Bueno, hasta ahora».

(Juan Sebastian Bach, sin remite)

Se recomienda una segunda lectura del trabajo tusígeno. Y una tercera. Iluminará tus neuronas más perezosas, fijo.

Tres cosas. Primero: a ver si dedicais algo de espacio a las discografías de Curtis Mayfield, Isaac Hayes y Dionne Warwick. Segundo: parece ser que hay dos discos de Jerry Lee Lewis titulados "Live At The Star Club" y "Live At The Star Club 64"; ¿cual es el que tiene el "Down the line" que según vosotros faltaba en el original? Y, por último, os agradecería mucho una nota, aunque fuera breve, acerca de lo que contiene la caja de cuatro CDs de Emerson Lake &

Palmer "Return Of The Manticore". Animo, seguro que os habeis visto en aprietos mayores».

(Luis Meana, Gijón)

La caja de EL&P es la típica antología con grandes éxitos y alguna rareza. En cuanto al Killer, el buen hombre no responde a nuestras llamadas. Seguimos investigando...

Servidor de ustedes siempre sospechó que tenía que haber algo mejor que lo que nos ofrecían prensa, radio y televisión. Por eso, durante años apenas presté atención a lo que se nos trataba de vender como la más rabiosa actualidad. Consecuencia: sólo compraba vinilo añejo, música creada décadas atrás que me proporcionaba todo aquello que no podían ofrecerme los mercaderes que copaban las listas por aquellos tiempos (IU2, Phil Collins, Modern Talking, Bananarama!).

«Los 90 presentaban otro aspecto. Tal vez sea verdad que los cambios de década son terreno abonado para todo tipo de conflictos, convulsiones que sacuden hasta el último rincón de nuestra errática existencia, ocio incluido. El lustro 90/95 resultó especialmente excitante para mí (lógico, es la primera década que he podido conocer de primera mano, sin referencias ajenas que distorsionen la visión completa del cuadro). El presente comenzaba a tener un sentido a mis ojos, la actualidad también podía deparar agradables sorpresas, en fin, parecía que todo iba a cambiar para bien... ¡Qué inocente! Al poco tiempo el desencanto se apoderó de mí haciéndome ver la corrupta naturaleza cíclica del rock.

«Es una simple cuestión de edad, conocimientos y de simple y puro escepticismo. Por eso, cada día me resulta menos extraño que en mis visitas a las tiendas de discos acabe saliendo con material facturado años atrás, más que con las novedades promocionadas por medios supuestamente libres de toda sospecha (independientemente del oneroso desembolso que supone hacerse con un disco recién publicado, que esa es otra historia). El acudir a las series medias, además de suponer un dispendio monetario razonable, ofrece un material que ha resistido a esa inexorable ley que separa lo perenne de lo caduco: el tiempo».

(The Peep Show Boy, Barcelona)

Otro que se ha dado cuenta de la triste realidad. ¡Adios rufianes! Se despide, erecto física y mentalmente...

● Dirk Diggler

X-Ray Spex

ONE HIT PUNKERS

«X-Ray Spex fueron mi primer grupo. Contesté a un anuncio en Melody Maker y me aceptaron. Funcionó y me hice famosa muy rápidamente. Llevaba tres años tocando el saxofón, encerrada en el armario empotrado de mi cuarto. Decidí que tenía que hacer algo. Y me escapé de casa. Lo hice. Y me arrastraron de vuelta al hogar. Mis padres vinieron a buscarme, a salvarme. La escena punk era algo totalmente nuevo para mí. Yo sólo había ido a unos cuantos conciertos de gente como David Bowie, ídolos de verdad. No sabía mucho de rock'n'roll. La única razón de que me admitieran en X-Ray Spex es que era una chica que tocaba el saxo» (Lora Logic, 1980)

Exacto. La necesidad de hacer algo en contraposición a no hacer nada, la ciega valentía adolescente que empuja a escapar del hogar paterno sin pensar en las consecuencias, eso fue el punk. Quienes se han desflorado con Green Day y con ese refrito corporativo y cortito que todavía prolifera no lo saben, pero X-Ray Spex fueron una de las llamaradas más vivas del Londres punk cosecha del 77. Un fan que sigue recordándoles les define como una «maravillosa, descompuesta y musical mezcla de rebelión, moda y diversión». El problema es que grabaron poquísimos materiales, toda su discografía ocupa un solo CD, y tocaron poco más de una treintena de bolos. En fin, que son el típico grupo cuyo nombre a todo el mundo le suena pero contados son los que han escuchado su música.

Con el nombre de guerra Poly Styrene, Marion Elliot, una adolescente gordita de parentesco anglo-somali que usaba aparatos de ortodoncia y vestía estrafalariamente, ejercía de cantante y centro de atención. Disfrazada como una peluquera de barrio adicta a la serie de telemuñecos «Thunderbirds», la chica bailaba y brincaba, chillaba y cantaba, como estaba mandado en aquellos días, sobre el cortante, latoso, atribulado sonido de una banda que basaba su discurso en guitarras cortacespedes, vigorosos ritmos y el contrapunto del ululante saxo de Lora Logic, la otra chica (nombre real Susan Whitby, edad 15 años).

Poly vendía ropa barata en su puesto de un mercado londinense y había decidido meterse a punk tras ver una actuación de los Sex Pistols. Puso un anuncio en el Melody Maker y reclutó, además de a la chica del saxo, a Jak Airport (guitarra tajante), Paul Dean (dotado bajista) y B.P. Hurding (batería remolón). En poco tiempo X-Ray Spex se convirtieron en una de las más vistosas bandas punk, protagonis-

tas en las míticas cien noches del club Roxy que para los puristas delimitan el punk en su versión 77. Sus presentaciones diseminaban una contagiosa excitación producto de la espontaneidad y una inefable mezcla de agresividad e inocencia; sonaban atropellados pero energéticos, y quiso la historia que no vivieran para evolucionar más allá de sus primeras convicciones.

Las letras de Poly observaban las delicias y horrores de la vida cotidiana en la sociedad capitalista en la que vivía inmersa. Sus apuntes del natural resultaban agudos, a veces rellenos de una perversa imaginería, con un punto de vista femenino más próximo a las liberadas Slits que a la pre-gótica Siouxsie. En su repertorio había urgencia punk («Obsessed with you»), reflexiones adolescentes teñidas de nihilismo («I can't do anything») y mala leche apocalíptica («The day the world turned day-glo»), y aunque no fueran

histórico. Una nueva versión, grabada en estudio, aparecía poco después como single, con la etiqueta Virgin, para aprovechar la tonta polémica: los acordes de guitarra en clave de puro y disoluto punk, la melodía medio desafinada por el saxo y la gritona efervescencia de la vocalista la convierten en pieza imprescindible, como indica su comparecencia en la reciente caja antológica «1, 2, 3, 4: Punk & New Wave 1976-1979» (Universal). La cara B, con el magnífico título «I am a cliché», resultaba igualmente definitoria (y daría pie a un relato de ficción del sesudo crítico Greil Marcus).

Lora Logic y su saxo abandonaron poco después, reposados por los padres de la primera, quien sería forzada a regresar al instituto. Ella dice que fueron celos por parte de Poly, que la

cantante quería ser el único centro de atención. Negándose a dejar totalmente su instrumento, Lora fundará un proyecto musicalmente más avanzado, Essential Logic, cuyas grabaciones fueron asemejadas por la crítica a Zappa y Beefheart, artistas que ella jamás había escuchado. La cohambre punk se estaba transformando en vanguardia y la new wave estaba a la vuelta de la esquina. Los elepés «Beat Rhythm News» (Rough Trade, 79), «Essential Logic» (Virgin, 79) y «Pedigree Charm» (Rough Trade, 82), originales en su amalgama de ritmos desencajados, atonalidad, feminismo y art-rock, quedarían

como deconstructivista secuela por revalorizar de esta pequeña saga, lo mismo sus múltiples colaboraciones con, entre otros, Stranglers o Red Crayola.

«Los del punk fueron días confusos, neblinosos», contaba Lora en 1980, ya funcionando con su nueva banda. «Había mucha violencia. Todo el mundo podía subir a escena, todo el mundo podía tocar. A veces, cuando lo pienso, me resulta chocante. Era todo una pura manipulación, los grupos no se daban cuenta de que estaban siendo utilizados».

Lora fue reemplazada por Rudi Thompson y X-Ray Spex vivieron su

mayor momento de gloria cuando, en abril de 1978, actuaron en el festival/manifestación Rock Against Racism en Londres. En aquel contexto Poly Styrene pudo hacer detonar su rabia contra el sistema, y su personalísimo hipo huracando, con plena aceptación popular. Los siguientes tres singles serían seguidos con atención por la parroquia punkarra y su elepé «Germ Free Adolescence», publicado por Virgin aquel mismo año, se convirtió en su principal manifiesto artístico con palpitantes relatos de un mundo abrumado por el consumismo enloquecido y la violencia absurda. El único álbum de X-Ray Spex fue reeditado en CD, en 1992, con el añadido de todos sus singles y es pieza básica en cualquier discoteca punk.

En abril de 1979 publicaron un nuevo single, «Age», y reclutaron un nuevo saxofonista, John Gun. Fue lo último que se supo de ellos (el batería acabó en los inenarrables Classix Nouveau) hasta que en 1980 aparece un álbum en solitario de Poly Styrene, «Translucence», bonito y bien interpretado pero sin relación alguna con X-Ray Spex. El disco desvela a una nueva Poly, acariciando la clase de doméstico intimismo que encumbraría a gente como Everything But The Girl. Después de aquello la buena mujer se alejó del mundo de la música y cayó en las redes de la secta Hare Krishna, cambiando nuevamente su nombre a Maharani Devi. Sus posteriores apariciones públicas la contemplan como una madre amantísima de su prole que hace proselitismo de su religión a la menor ocasión. En 1986 grabó el EP «Gods And Goddesses» y en 1990 se la vió colaborar con The Dream Academy, pero sus recaídas musicales han sido sólo ocasionales.

«Lo que el punk significaba para mí, en 1977, era el cuestionamiento de los valores establecidos», manifestaba Poly en 1992. «Significaba anti-racismo, anti-nazismo, anti-clasismo y anti-sexismo. Permitía la libertad de expresarse y promovía la creatividad a través de la música, el arte y el vestir. Era el culto al individuo. Un movimiento artístico e intelectual con sus raíces en el dadaísmo. Durante los últimos años he estado trabajando en mi propio desarrollo personal y conectando con mi identidad espiritual a través de Bhakti Yoga. También he estado escribiendo una nueva explosión musical, callejera y contracultural, para los 90. Por eso quiero reformar X-Ray Spex».

En 1995 estos planes de reunión se concretaron y X-Ray Spex volvieron a ensayar, pero las actuaciones concertadas tuvieron que cancelarse cuando la cantante sufrió un accidente y se rompió las caderas a principios de 1996. Parece que se quedarán en one hit punkers. Ya les vale. Así fue el mejor punk: revoltoso en sus formas, certero en su mensaje... y efímero.

● Teresa Stern



tan directamente políticas como las de Pistols o Clash, su abstracta visión de un mundo engullido por el consumismo resultaba igualmente contestataria.

La inclusión de su tema estrella, «Oh bondage, up yours!», en el recopilatorio «Live At The Roxy» (originalmente prensado por EMI en 1977) llamó la atención de los medios de comunicación. Naturalmente, estos prefirieron centrar su atención en los aspectos superficiales de la letra, sus acentos gráficamente sadomaso, ignorando los gritos de rebeldía y desafío que expelía esta canción, visceral y certeramente feminista, ya clásica dentro de los cánones del punk

LOU REED



Pocos como **LOU REED** han pisado tanto tiempo el lado salvaje y han sido capaces de acumular tantas canciones apasionantes, tantos discos imprescindibles, tantas lecciones de rock y poesía.

Esta etapa de su carrera es la que se recoge en esta colección: un período lleno de placeres perversos y emociones fuertes.

EL LADO SALVAJE

LOS GRANDES ÉXITOS 1972-1986

DOBLE CD / DOBLE MC



PAPO VÁZQUEZ
AT THE POINT V. ONE
CUBOP
CD



FRED WESLEY
A BLOW FOR ME,
A TOOL FOR YOU
UBIQUITY
CD



DOCTOR
EXPLOSION
THE SUBNORMAL
REVOLUTION
GET HIP
LP/CD



LA ALTA ESCUELA
EN PIE DE VUELO
FLOW
LP/CD

VV. AA.
WALKMAN ROTATION
CONCEPTION
DLP/CD



NOTABLES
QUITE NOTABLE
CONCEPTION
LP/CD



PANTERAS NEGRAS
LA RULETA
OIHUKA
LP/CD



GROOVIE GHOULIES
FUN IN THE DARK
LOOKOUT
LP/CD



THE QUEERS
LATER DAYS AND
BETTER LAYS
LOOKOUT
CD

B.G.K.
THE COMPLETE WORKS
OF B.G.K.
ALTERNATIVE
TENTACLES
LP/CD

PIOLINES
BUEN PROVECHO
MUNSTER
LP/CD



HOT DOGS
ROCK'N'ROLL ARMY 69
SAFETY PIN
LP/CD



SURCO



VALVERDE 39
28004 MADRID
SURCO@SURCO.TTCOM.COM
T. 34 91 521 31 35